



**UNIVERSIDAD POPULAR AUTÓNOMA DEL ESTADO DE
PUEBLA**

**“ANÁLISIS DE LA EVOLUCIÓN HISTÓRICA DE LA
MORFOLOGÍA URBANA DE LOS POBLADOS DE TEPEACA Y
QUECHOLAC”**

FACULTAD DE ARQUITECTURA

TESIS QUE PARA OBTENER EL TÍTULO DE ARQUITECTO

PRESENTA:

SUGEYLY DURÁN SEGURA

DIRECTOR DE TESIS:

MTRO. ARQ. JUAN MANUEL MÁRQUEZ MURAD

**NOVIEMBRE DE 2004
PUEBLA, PUE.**



UPAEP – Secretaría General

Dirección General de Apoyos Académicos

Dirección del Centro de Recursos para el Aprendizaje y la Investigación.

Biblioteca Central - **Karol Wojtyla**

Tesis Digitales Restricciones de uso:

DERECHOS RESERVADOS ©

PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis está protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de textos, imágenes, gráficas, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente de donde la obtuvo mencionando el autor o autores involucrados en el documento.

Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

A Dios

por su permanente existencia en mi vida.

A ti

por tus sueños, ahora realidades y por las que todavía necesitas para ser completamente feliz.

A la mujer entregada y encargada de cada uno de mis logros como persona, que me ama y que proyecta lo que algún día quiero llegar a tener... te quiero mami.

Al primer hombre en mi vida que merece toda mi admiración por que no sólo es una ayuda económica sino mi ejemplo a seguir... papi gracias.

A Nelly y Jr. por sus peleas y discusiones que me hacen recapacitar.

A ti tío por tus regaños constantes

y por el vivo ejemplo de lucha para conseguir lo que tanto te costó.

A la familia Alcántara Luna por su incondicional apoyo,

en especial a ti tío por tu preocupación y amor

que espero llevar acabo para poder formar una maravillosa familia como la tuya

Y finalmente a ti Manolo por creer en mi,

por cambiar mi idea de amar y actuar...

pero principalmente gracias...

gracias por existir, te amo bb.

Gracias a todas las personas involucradas (ya mencionadas) para realizar este documento, en especial al Arq. Márquez Murad por la presión y su constante interés que terminó en una gran amistad y admiración

Sugeyly Durán Segura



Análisis de la Evolución Histórica de la Morfología Urbana de los poblados de Tepeaca y Quecholac.

Índice

Cap. I	Importancia del estudio de la Morfología Urbana desde una perspectiva histórica
	1.1. La importancia de los caminos como rutas comerciales
	1.2. El valor histórico de las ciudades. Justificación del estudio
	1.3. Objetivos del estudio
Cap. II	Elementos teóricos para un análisis de la Morfología Urbana
	2.1. Los Centros y Conjuntos Históricos
	2.2. Clasificación de las Ciudades Históricas
	2.3. La Morfología Urbana
	2.3.1. La Estructura Interna
	a) La Plaza
	b) La Traza
	c) El Esqueleto Urbano
	2.3.2. La Morfología como paisaje
	2.4. La Imagen Urbana
	2.4.1. Sendas, Bordes, Barrios, Nodos e Hitos.
Cap. III	Conformación de los poblados de Tepeaca y Quecholac.
	3.1. El camino Puebla-Veracruz vía Orizaba
	3.2. Etapa fundacional y traslado de Tepeaca.
	3.3. Etapa de Consolidación de Tepeaca
	3.4. Etapa de Estancamiento de Quecholac



- Cap. IV Análisis de la Morfología Urbana de los poblados de Tepeaca y Quecholac.
- 4.1. Análisis de la evolución de Tepeaca y Quecholac mediante el estudio de la cartografía histórica
 - 4.1.1. Mapa de los Linderos de Cuauhtinchan
 - 4.1.2. Mapa de Quecholac del siglo XIX
 - 4.1.3. Mapa de Tepeaca del siglo XIX
 - 4.2. Análisis de la Estructura Interna de Tepeaca y Quecholac
 - 4.2.1. La Plaza: Elemento generador de ciudades.
 - a) Un caso análogo: la Plaza de la ciudad de Puebla.
 - b) La Plaza de Quecholac
 - c) La Plaza de Tepeaca
 - d) Análisis comparativo de las Plazas de los principales poblados de la zona
 - 4.2.2. La Traza
 - a) La Traza de Tepeaca
 - b) La Traza de Quecholac
 - 4.2.3. El Esqueleto Urbano
 - a) El Esqueleto Urbano de Tepeaca
 - b) El Esqueleto Urbano de Quecholac
 - 4.3. El número de habitantes como justificación de las dimensiones de la Plaza
 - 4.3.1. Los Censos de Población de Quecholac
 - 4.3.2. Los Censos de Población de Tepeaca
- Cap. V Análisis de la Imagen Urbana
- 5.1. Localización geográfica y medio físico natural
 - 5.1.1. Localización geográfica y medio físico natural de Quecholac
 - 5.1.2. Localización geográfica y medio físico natural de Tepeaca
 - 5.2. Análisis y comparación de fotografías históricas con actuales



5.2.1. Quecholac

5.2.2. Tepeaca

5.3. Análisis de la Imagen alrededor de la Plaza

5.3.1. Quecholac

4.3.2. Tepeaca

5.4. Barrios, Nodos, Hitos, Sendas y Bordes.

5.4.1. Quecholac

5.4.2. Tepeaca

Cap. VI Fenómenos generadores de cambio.

6.1. Fenómenos generadores de cambio en el poblado de Quecholac.

6.2. Fenómenos generadores de cambio en la ciudad de Tepeaca.

6.3. Conclusiones

Bibliografía



CAPÍTULO 1. Importancia del estudio de la Morfología Urbana desde una perspectiva histórica



I. Importancia del estudio de la Morfología Urbana desde una perspectiva histórica

A lo largo de la historia, el hombre se ha establecido en lugares en los que ha encontrado los medios necesarios para su subsistencia. De esta manera va configurando el sitio de acuerdo a su manera de entender el mundo y a las condicionantes que le ofrece la naturaleza geográfica del lugar.

A la manera en cómo se da el establecimiento de viviendas o construcciones de un asentamiento se refiere la Morfología Urbana. Es decir, a los trazos que se siguieron de manera intencionada o accidental al ubicar la estructura de éste.

Sabido y aceptado por todos es que en la naturaleza humana está implícito el movimiento, por ello resulta inevitable, relacionar la Morfología Urbana con los vaivenes propios de la historia. Esto es, que va evolucionando o adaptándose a las necesidades de la época en que viven los habitantes del lugar.

Se puede decir entonces, que la mayoría de los asentamientos humanos, se encuentran sobre una traza urbana que ha sido modificada, de tal forma que es difícil saber si la plaza actual corresponde a la de la fundación del lugar, o si los trazos actuales del esqueleto urbano, son los mismos que los primigenios.

Aunque más adelante se define con propiedad la morfología urbana, podemos decir que se refiere a la forma de los trazos geométricos de un asentamiento, pero además es el lugar en el que suceden de manera conjunta los elementos sociales, culturales, económicos, etc. Es el producto de las ideas de una época y el testigo de cada etapa de la historia. De esta manera se hace parte de ella y nos aporta elementos dignos de considerarse como propios de un grupo social, además de formar y definir la identidad de los pobladores de cada lugar.



En consecuencia, se puede decir que un estudio histórico nos permite comprender el por qué de la forma de una traza en particular, así como los principales cambios que ha registrado a través del tiempo, para de esta manera entender la situación presente y valorar los vestigios de aquél pasado.

En las líneas que conforman este capítulo, se busca proporcionar los elementos que justifican la realización del trabajo en su conjunto, así como las causas que lo originaron y le dieron la orientación que presenta en esta redacción final.

En primer lugar se habla de la importancia de los caminos y su influencia en el desarrollo y progreso de una región, así como de los poblados asentados al paso de ellos. Del desarrollo de una red de caminos a partir de la llegada de los españoles, entre el centro de México y el Puerto de Veracruz, que propició el auge principalmente comercial de toda la zona, favoreciendo especialmente a algunos poblados por su ubicación.

En el punto siguiente, se habla de la importancia y necesidad del estudio de las ciudades para reconocer su valor histórico, para identificarlas como portadoras de cultura e historia y dignas de preservarse y mantenerse como signos de identidad de los pobladores que las habitan.

Finalmente se presentan los objetivos que se persiguen en este trabajo, en ellos se reflejan sus alcances y la delimitación del problema. Se fijan los objetivos particulares, resaltando el que se considera de mayor importancia por la aportación que se hace en el ámbito de la investigación, que es el del estudio de campo.

Dicha importancia de las mediciones en el lugar radica en la aportación que se realiza en el área, pues es un trabajo que no se ha realizado, pero además porque [...] *la medición de los poblados históricos, es la mejor manera de comprobar los*



hechos históricos urbano arquitectónicos en la realidad física de las estructuras urbanas¹.

Por ello, se resalta la medición de las plazas, calles y la orientación de los poblados que se hace en este trabajo; pues se contribuye a llenar una laguna de conocimientos existente en este rubro, porque a pesar de que ya hay algunos estudios sobre Tepeaca y Quecholac, ninguno se ha ocupado de estos tópicos.

1.1. La importancia de los caminos como rutas comerciales



“Mapa de las migraciones Uexotzinco-Tepeaca” MC3.
YONEDA, KEIKO, *Los mapas de Cuauhtinchan y la historia cartográfica prehispánica*, Fondo de Cultura Económica, Gobierno del Estado de Puebla, Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en Antropología Social, México, 1981

Desde tiempos prehispánicos, las comunicaciones ocuparon un lugar importante en la vida de los pueblos americanos². Los caminos no sólo servían para ir de un lugar a otro, sino también para establecer relaciones comerciales y de dominio o conflicto con otros pueblos. Peter Rees afirma que: *Los sistemas de transporte son la expresión del*

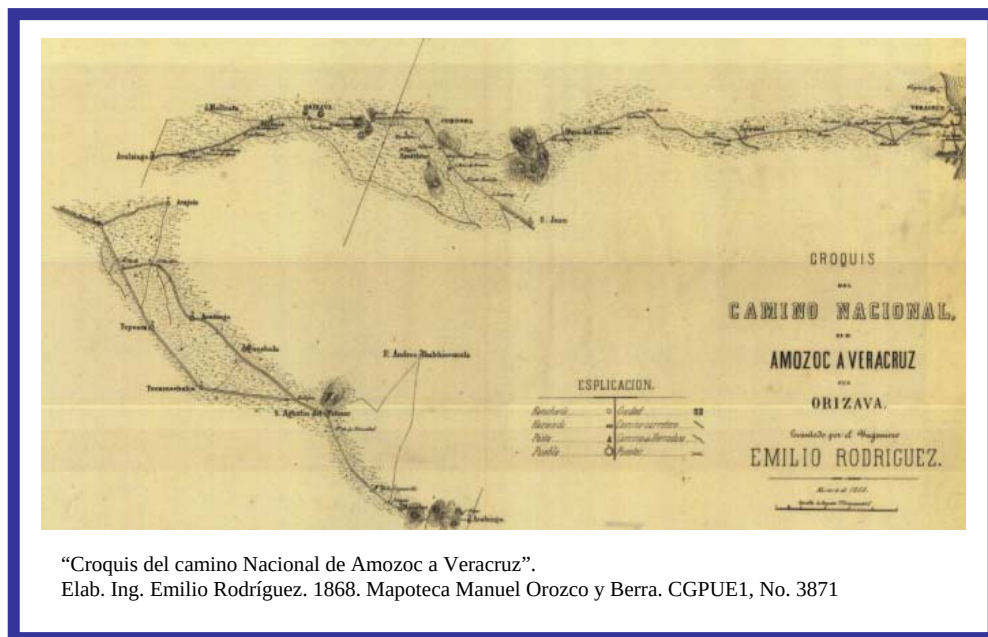
¹ TERÁN BONILLA, citado por MARQUEZ MURAD, Juan Manuel, “El Urbanismo Histórico en los Poblados de la Ruta Veracruz-Puebla, Vía Orizaba”, Investigación para obtener el grado de Doctor en Arquitectura, UNAM, ms., Puebla 2004.

² En la imagen presentada, “Mapa de las migraciones Uexotzinco-Tepeaca”, pueden apreciarse los caminos prehispánicos entre Tlaxcala, Chollolan (Cholula), Sierra Amozoc, Sierra Tepeaca, Oztoticpac, Zoyapetlayuca, Techimalli y Uexotzingo (Huexotzingo).

intercambio material tanto de mercancías como de personas.³

Tras la llegada de los españoles, se buscó crear una red de caminos que potenciara el envío de los “nuevos productos” hacia el reino de España. La salida se daba por el Puerto de Veracruz, que se convirtió en el más importante de la Costa del Golfo de México.

De esta manera se hizo necesario un sistema de transporte entre la ciudad de México y el Puerto de Veracruz, a pesar de los más de 400 km de distancia y lo accidentado del territorio que debía cruzar. Esta necesidad de comunicación dio pie a la creación de una red de caminos que permitiera y facilitara el traslado de las mercancías a través de ellos.



“Croquis del camino Nacional de Amozoc a Veracruz”.
Elab. Ing. Emilio Rodríguez. 1868. Mapoteca Manuel Orozco y Berra. CGPUE1, No. 3871

Sin embargo, para lograr este cometido no se hizo un solo camino, pues la preexistencia de algunos pueblos, propició que tuvieran que pasar por ellos. Otros poblados fueron creados expresamente para ser conexión o lugar de descanso intermedio para los viajeros, tal es el caso de la ciudad de Puebla.

³ REES, PETER, “Transportes y comercio entre México y Veracruz, 1519-1910”, Traducción de Ana Elena Lara Zúñiga, Secretaría de Educación Pública Setentas, México, 1976. p. 11.



De esta manera se fundaron caminos paralelos hacia el Puerto de Veracruz: los que iban vía Jalapa y los que lo hacían por Orizaba, que representó además una seria competencia comercial entre los diferentes poblados asentados en éstos.

Con lo mencionado hasta ahora, puede intuirse la afectación directa que ejercían los caminos en el desarrollo hacia el progreso de los poblados, pero también en lo referente a su ubicación, como se ha mencionado.

En este contexto, se entiende la influencia de los caminos sobre los asentamientos humanos, pues nos dice el Dr. Rees que: *Los asentamientos crecen a lo largo de la traza (de los caminos), las líneas de construcción urbana se orientan también hacia los caminos y se fusionan los intereses económicos [...]*⁴

Afirma además que [...] *las rutas entre México y Veracruz, estaban destinadas a funcionar como parte de sistema económico colonial a larga distancia, basado en la exportación de materias primas y la importación de artículos manufacturados [...]*⁵

Bajo esta influencia comercial y económica de los caminos, ubicamos los poblados de Tepeaca y Quecholac, que están asentados en el camino de Puebla a Veracruz vía Orizaba. Ambos se vieron ampliamente afectados por el auge propiciado por las rutas y en un momento de la historia tuvieron un gran desarrollo e importancia para la región, gracias a su ubicación estratégica.

En este trabajo se hace el estudio de estos dos poblados, que a su vez forma parte de una investigación mayor, que se ocupa de éstos y otros pueblos asentados en el camino Puebla-Veracruz, realizada por el Mtro. Juan Manuel Márquez Murad,⁶

⁴ Ibid, p. 15.

⁵ Ibid.

⁶ Este trabajo mayor es el que realiza el Arq. Juan Manuel Márquez Murad. “El Urbanismo Histórico en los Poblados de la Ruta Veracruz-Puebla, Vía Orizaba”, op. cit.



quien estudia los que clasifica como más importantes, a saber: Amozoc, Tepeaca, Acatzingo, Tecamachalco, Quecholac, Chalchicomula y Tehuacan.

Para la realización de este trabajo, se han elegido Tepeaca y Quecholac por considerarse dos poblados con características muy particulares y discrepantes entre sí, que pueden arrojar conclusiones representativas de la zona. Además de que en su momento, fueron ciudades de gran importancia para la región.

Tepeaca ha tenido un lugar privilegiado dentro de estos caminos, y ha sido de gran importancia comercial desde la época prehispánica. Quecholac llegó a ser cabecera del señorío Tecamachalco-Quecholac, sin embargo, en la etapa virreinal perdió importancia.

Dichos poblados, considerados por su fecha de fundación poblados históricos, poseen una característica especial, que es la de que conservan en su fisonomía algunos elementos urbanos y arquitectónicos que presumiblemente datan de los siglos XVI y XVII. Es decir que poseen todavía elementos que por su historia pudieran dar pie a una mayor protección del lugar antes de que continúe el deterioro y la destrucción en mayor grado.

Por esto, se considera necesario hacer un estudio acerca de Quecholac y Tepeaca, a fin de proporcionar la información necesaria para documentar la evolución de la morfología urbana a partir de la conquista, para favorecer la protección y conservación del lugar.



1.2. El valor histórico de las ciudades. Justificación del estudio

El valor histórico de la ciudad es el argumento principal en la justificación de este trabajo de investigación, pues se ha considerado necesario conocer su historia para de esta manera, identificar los diferentes rasgos por los cuales adquiere la importancia que muchas veces no se percibe a simple vista y reconocer además su valía como testigo de la evolución de su población.

En consecuencia, uno de los principales puntos de análisis de este estudio es el de la historia que habrá de entenderse no como una mera reseña de acontecimientos pasados, sino como el producto de una serie de factores humanos que interactúan con el medio natural y coinciden en ella para que se escriba de una determinada manera.

La importancia del estudio de la ciudad y su historia, desde el punto de vista de la morfología urbana, radica en la idea que se tenga de ella. En consecuencia, la ciudad debe comprenderse como un documento, como el reflejo de la forma de vivir de una sociedad.

Horacio Capel afirma que el valor de una ciudad radica en lo que puede aprenderse de ella: *Reconocer y valorar las huellas del pasado, no sólo por simple arqueología sino por las enseñanzas que de ellos podemos recibir.*⁷

La ciudad no sólo contiene los edificios más excelsos de la historia del arte, sino que es en sí misma una obra de arte, especialmente en las ciudades históricas que han sido focos económicos, políticos y culturales.⁸

Por esta importancia de la ciudad, se hace necesario este estudio con el fin de propiciar su conservación, que se entiende como el medio a través del cual vamos a

⁷ CAPEL, Horacio, “La morfología de las ciudades. I. Sociedad, Cultura y Paisaje Urbano”, Colección la Estrella Polar, Ediciones del Serbal, Barcelona 2002, p. 14.

⁸ Cfr. Ibid.



[...] alimentarnos del pasado para nutrir el presente y ser más ricos culturalmente en el futuro.⁹

Bajo estas concepciones de la historia y la ciudad, es necesario recurrir a la información objetiva que ilustre los temas a estudiar. Es así que se recurrió a la tarea de investigar no sólo la bibliografía existente sobre la problemática, sino que además el grupo de investigación, se ocupó de hacer levantamientos de las diferentes plazas, calles, etc., para obtener datos precisos que dieran claridad en la elaboración de juicios y conclusiones y enriquecieran sobremanera el cuerpo de esta tesis.

En este contexto, los datos verificables y precisos nos ayudan a poder conocer y comprender la ciudad. Aldo Rossi lo explica de la siguiente manera:

[...] Su razón de ser [de la ciudad] es su continuidad; a las noticias históricas es necesario añadir las geográficas, las económicas y estadísticas, pero es el conocimiento del pasado lo que constituye el término de confrontación y la medida para el porvenir.¹⁰

Es decir que en la ciudad coinciden una serie de factores naturales y humanos que le imprimen a una sociedad el carácter que posee. La morfología urbana se convierte en un factor en el que la sociedad se desarrolla, en un factor humano que la condiciona. Por ello es que esta investigación, busca proporcionar una serie de datos verificables y precisos, con rigor científico, acerca de la morfología urbana de estas ciudades a fin de establecer elementos que nos ayuden a comprender mejor la ciudad, para “confrontarla” con el presente y de alguna manera, como dice Rossi, configurar el futuro.

⁹ AZEVEDO SALOMAO, Eugenia, “Fundamentación teórica para los trabajos de restauración”, Seminario Nacional sobre la Conservación y la restauración de la fisonomía urbana, Academia Mexicana de Ingeniería, Querétaro, México, 1992, p. 295.

¹⁰ ROSSI ALDO, “La Arquitectura de la Ciudad”, traducción de Josep María Ferrer-Ferrer y Salvador Tarragó, editorial Gustavo Gili, Barcelona 1999. Décima edición, p.89.



Por ello, se buscó realizar un trabajo que integrara los aspectos más importantes en la historia de Tepeaca y Quecholac y que en la investigación se complementaran la investigación de campo con la recopilación de datos bibliográficos sobre población, geografía, reseñas, etc., que de alguna manera ilustraran o confirmaran lo que en el lugar se encontraba, o en su defecto mostraran que en alguna época de su historia fue de otra manera.

Se considera también, que el producto de esta investigación puede incidir en las sociedades que forman las poblaciones de estudio: Tepeaca y Quecholac, haciendo que conozcan y reconozcan sus propias raíces y, en consecuencia actúen haciendo suya la conservación y preservación del lugar, una vez que tengan claros sus valores culturales.

En el cuerpo de este trabajo se ha buscado, esclarecer cómo estas



Convento de Tepeaca. S. XVI

poblaciones se fundaron, desarrollaron y alcanzaron su máximo esplendor, y cómo, de pronto iniciaron un proceso de degradación hasta llegar al siglo XX en que se da la destrucción sistemática del patrimonio histórico. A este proceso de cambio constante debemos agregar los movimientos producidos en la economía, las transformaciones culturales y especialmente resaltar el abandono de las viejas rutas comerciales que provocó el aislamiento y estancamiento de algunos pueblos, como fue el caso de Quecholac.

La originalidad de esta investigación está fincada en la existencia de una laguna de conocimientos acerca de los problemas urbano arquitectónicos y de la historia de la arquitectura misma en los



poblados de la zona. Como ya se ha dicho, existen estudios de Tepeaca y Quecholac, sin embargo no abarcan estos temas.

La falta de conocimiento de estas áreas, ha ocasionado en los poblados con conjuntos históricos, la destrucción del lugar y su patrimonio por parte de sus mismos pobladores y autoridades, además de los efectos de los fenómenos naturales y los cambios en las economías regionales, como se analiza posteriormente.

La importancia de este trabajo, que busca llenar esta laguna de conocimientos, se justifica con la afirmación de Jorge Hardoy, quien señala que: *los espacios urbanos, las calles o plazas, son parte indiscutible de la correcta comprensión del monumento o del conjunto arquitectónico. Su destrucción implica desde el punto de vista del análisis funcional y espacial, una alteración sustancial y definitiva, una transformación de las vivencias sociales y culturales.*¹¹

Por lo anterior la importancia de investigar, conocer y divulgar los datos que nos ayuden a conocer la historia y así reconocer el valor histórico de la arquitectura y sus manifestaciones urbanas.

1.3. Objetivos del estudio

Objetivo general

Realizar un estudio histórico de la morfología urbana de los poblados de Tepeaca y Quecholac, así como de los fenómenos que originaron los diferentes cambios que sucedieron en ella, con el propósito de conocer el valor histórico de dichos poblados, desde el punto de vista urbano arquitectónico y así, sentar las bases que justifiquen y promuevan la conservación del patrimonio existente.

¹¹ HARDOY, JORGE, “Impacto de la Urbanización en los Centros Históricos de América Latina”, citado en: José Antonio Terán Bonilla, Análisis y Proyectos de Sitios y Conjuntos Históricos, Paquete Didáctico, UPAEP, 1992.



Objetivos particulares

- Realizar una investigación de campo que clarifique los puntos referentes a la estructura interna, con el fin de proporcionar datos que hasta el día de hoy no han sido aportados en algún otro trabajo de investigación.
- Contribuir a llenar la laguna de conocimientos existente, respecto al estudio de la morfología urbana de Tepeaca y Quecholac, para satisfacer esas carencias en aras de la conservación del patrimonio histórico.
- Elaborar conclusiones, con base en los resultados obtenidos, que permitan realizar un juicio acerca de los fenómenos que ocasionaron la evolución de los poblados en general.



CAPÍTULO 2. Elementos Teóricos para un Análisis de la Morfología Urbana



II. Elementos teóricos para un análisis de la Morfología Urbana

En el capítulo precedente se habló del planteamiento del problema, su justificación y objetivos. Se dio una primera idea de la Ciudad, la Historia y la Morfología Urbana y se buscó establecer además, la ubicación de Tepeaca y Quecholac con respecto del rango de influencia de las rutas comerciales o caminos, creados a partir de la llegada de los españoles y su contacto con el “Nuevo Mundo”.

A continuación presentamos el Marco Teórico, en él se mencionan en primer lugar los elementos para clasificar Tepeaca como Ciudad histórica y Quecholac como Poblado histórico de acuerdo al número de personas que habitan en ellos. Seguidamente se definen los centros y conjuntos históricos como parte de las ciudades y poblados, la Morfología Urbana y los elementos para su estudio, tales como la estructura interna: la Plaza, Traza y Esqueleto Urbano.

Tratando de establecer un concepto integral de Morfología Urbana se incluyen los elementos que definen el Paisaje y que logran complementar las diferentes acepciones sobre ella. Finalmente, se clarifica el concepto de Imagen Urbana y algunos otros componentes urbanos, tales como las Sendas, Bordes, Barrios, Nodos e Hitos.

Se puede decir que toda acción humana se suscita en un marco que hemos dado en llamar dialéctico, pues está en relación directa entre lo que sucede entre el mundo natural y el humano.

El hombre en su estado “primigenio” (subjetivo), se encuentra con el mundo (objetivo) que lo condiciona a actuar de determinada manera. De dicho encuentro, se



posibilita una transformación, un cambio, que se plasma en la cultura y ésta a su vez en la historia.¹²

Se da un paso adelante del mundo natural y de la naturaleza humana y se crea un mundo humano en el que se afectan recíprocamente las condiciones objetivas de la naturaleza y de la subjetividad propia del hombre para dar pie a un lugar en el que coinciden ambas y se desarrollan de manera conjunta.

La Morfología Urbana es el producto de esta acción humana sobre el mundo natural en que se desarrolla. Es el lugar creado por el hombre para albergar su vida en sociedad; y lo crea en correspondencia recíproca con los accidentes topográficos que le presenta el sitio como condicionantes.

Así lo entiende también la Dra. Arista Castillo, quien define la Morfología como *producto del encuentro entre dos sistemas de fuerzas: Voluntad Humana y Contexto Natural*.¹³

Es así como la arquitectura y sus manifestaciones urbanas, son fruto de esa interacción del hombre con el mundo, de la voluntad humana con el contexto natural; son cultura y a su vez historia. Cultura entendida como la acción transformadora del hombre en el contexto natural y la historia como reseña de los cambios constantes del hombre con y sobre el mundo en el que se encuentra, como registro de la propia cultura.

¹² cfr. REYES RUGERIO, José Manuel, “Los supuestos antropológicos y epistemológicos en la praxis educativa de Paulo Freire”, Tesis para obtener el Título de Licenciado en Filosofía, Instituto Salesiano de Estudios Superiores, México, D.F. 2000, p. 15-23.

¹³ ARISTA CASTILLO, Leticia, “Preservación de los Poblados Históricos en la zona minera de San Luis Potosí. Una alternativa para su desarrollo sin destrucción”, Tesis para obtener el grado de Doctor en Arquitectura, UNAM, México, 1999, p. 184 ss.



Dice Horacio Capel: *Las ciudades son una creación del hombre, pero el hombre ha sido moldeado por ellas.*¹⁴

Es decir que el hombre está condicionado de acuerdo al ambiente en el que se encuentra y de la misma manera, recíprocamente, moldea el lugar en el que habita con base en sus necesidades.

2.1. Clasificación de los Poblados Históricos

Aunque ya se han mencionado algunos contrastes entre los poblados en estudio, ahora se abordan las características necesarias para establecer a una clasificación que tiene que ver con el número de habitantes y que ayuda a diferenciarlos el uno del otro.

El Doctor Jorge Hardoy clasifica de acuerdo al número de habitantes en: áreas metropolitanas, ciudades históricas y poblados históricos:



“Parroquia antigua”, s. XVII Quecholac.

Las áreas metropolitanas son las aglomeraciones con más de 100,000 habitantes; las ciudades históricas tienen una población superior a los 10,000 habitantes e inferior a los 100,000 y los pueblos

¹⁴ CAPEL, Horacio, “La morfología de las ciudades. I. Sociedad, Cultura y Paisaje Urbano”, Colección la Estrella Polar, Ediciones del Serbal, Barcelona 2002, p. 13.



o poblados históricos son aglomeraciones con menos de 10,000 habitantes.¹⁵

El Censo de Población y Vivienda del año 2000 del INEGI nos arroja los siguientes datos: Tepeaca cuenta con una población de 20,000 y Quecholac de 8,000 habitantes aproximadamente. De acuerdo a ellos, Tepeaca es una ciudad histórica y Quecholac poblado histórico.¹⁶

La relación entre el número de habitantes de un lugar tiene una relación muy estrecha con la Estructura Interna de un lugar, y así se verá en el Capítulo siguiente, donde se analiza de forma detallada

Más adelante se analiza la población en cuanto a su crecimiento lo largo de su historia, de tal forma que ahora nos limitamos a ubicarla con respecto de su población actual.

2.2. Los Centros y Conjuntos Históricos

Una vez dada la clasificación de las ciudades y poblados es necesario para su mejor comprensión y conocimiento identificar en los Centros y Conjuntos históricos que contiene, sin embargo para reconocerlos, se hace necesario hacer primero una definición de estos conceptos.

El equipo de investigadores dirigidos por el Dr. Jorge Hardoy, definió los Centros Históricos como:

- a. Áreas sociales, o sea, como lugares de vida y trabajo.
- b. Áreas económicas, o sea, como espacios con actividades

¹⁵ HARDOY, Jorge, DE LOS SANTOS, Mario, op.cit., p. 25,

¹⁶ Fuente; Censo general de Población y Vivienda; Censo de Población Y Vivienda 2000; Instituto Nacional de Estadística Geografía e Informática, INEGI.



formales e informales vinculados a la ciudad de la que constituyen un distrito más, y de la región.

- c. Áreas culturales, o sea, testimonios para la historia social y la historia de la arquitectura que contribuyen a la identidad cultural del país y de sus habitantes.
- d. Áreas urbanísticas, con ejemplos arquitectónicos, espacios urbanos y usos de suelo que reflejan , en parte, formas de vida y aportes estéticos del pasado modificados por el proceso socioeconómico de urbanización contemporáneo.
- e. Un medio ambiente sujeto a la presión de ciclos cambiantes en la historia de la ciudad y de la región.¹⁷

La parte de mayor importancia para este trabajo, es la de entender el Centro Histórico como la unión de una serie de elementos o factores: sociales, económicos, culturales y urbanos que se conjugan en un mismo lugar, y que además le imprimen un carácter determinado a una ciudad en específico.

Por otra parte, el Dr. Hardoy, define un conjunto histórico como parte del centro histórico, dice:

Los conjuntos históricos son un grado menor en la categoría que estamos analizando (centros históricos). Se trata de un grupo de edificaciones de valor arquitectónico urbanístico o arquitectónico rural que se encuentran aislados por la destrucción de la trama adyacente o por congelación del crecimiento¹⁸

¹⁷ HARDOY, Jorge E., “Impacto de la urbanización en los centros históricos de América Latina”, p. 23. Citado por el mismo autor en “Notas para una estrategia regional de rehabilitación de zonas históricas”, artículo publicado en la revista Habitación. Problemas de vivienda y urbanismo, Año2, N.6, abril-junio 1982.

¹⁸ Ibid, p. 25



Se refiere entonces a los elementos separados del centro histórico, pero que de igual forma contienen cierto valor arquitectónico y le otorgan a la ciudad en la que se encuentran, elementos que la identifican y le imprimen una imagen determinada.

2.3. La Morfología Urbana

La Morfología Urbana es el concepto central de este capítulo, pues con base en él, se realiza todo el análisis que sigue posteriormente. Se presentan varias definiciones que se van complementando para al final lograr una idea global que integra diferentes elementos.

Joan Vilagrassa Ibarz, la define como: *el estudio de la forma urbana y de los procesos y las personas que los modelan*¹⁹. A partir de dicha definición se podrá ver que en el estudio que realizamos, se busca integrar la parte humana, es decir, adoptamos una visión antropológica en la que la acción del hombre es el eje rector de la historia y las transformaciones registradas en ella.

Similar definición de morfología como sistema nos ofrece Capel, al afirmar: que la morfología urbana es [...] *reflejo de combinaciones complejas, evolución histórica, funciones económicas, recursos de los habitantes, tradiciones culturales, etc.*²⁰

Reafirmamos así, que en la Morfología Urbana se conjugan varios elementos además de la forma de la ciudad. Es decir que este trabajo no se limita a entenderla como la forma que guarda la traza de los poblados, sino que se ocupa también de buscar las posibles causas que la originaron y los fenómenos que la transformaron o preservaron.

¹⁹ VILAGRASA IBARZ, Joan, “El estudio de la morfología urbana; una aproximación”, citado en la antología de Morfología Urbana, Maestría en Diseño Arquitectónico, Facultad de Arquitectura de la Benemérita Universidad Autónoma de Puebla, Primavera 2003. p. 7.

²⁰ CAPEL, Horacio, “La morfología de las ciudades. I. Sociedad, Cultura y Paisaje Urbano”, Colección la Estrella Polar, Ediciones del Serbal, Barcelona 2002, p. 23.



2.3.1. La Estructura Interna

Para el estudio de la Morfología Urbana, es necesario adoptar metodologías de investigadores reconocidos que den mayor rigor científico al estudio que se realiza, Es así que se adopta la del Dr. Carlos Arvizu, quien se refiere a ella como la composición urbana que guarda una ciudad:

Entendemos por estructura interna de los centros urbanos al conjunto de elementos que definen las características morfológicas del espacio urbano. La estructura interna es el reflejo en el espacio físico de la ciudad de los factores de índole geográfica, económica, política, religiosa y racial, que dieron lugar al fenómeno urbano.²¹

Bajo esta definición, seguimos el análisis de los elementos fundamentales que el mismo Arvizu nos da: La plaza, la traza y el esqueleto urbano. Estos elementos son los principales componentes que nos permiten realizar el estudio de la morfología urbana.

La principal aportación del Doctor Arvizu a este trabajo es la que se refiere a la estructura interna como el reflejo de los diferentes factores que influyen en el desarrollo de una sociedad, pues en ella se plasman las vivencias de tipo social, económico, religioso, etc. que a lo largo de la historia han configurado el espacio urbano y arquitectónico, como se explica en el capítulo III que se ocupa de este análisis.

²¹ ARVIZU GARCÍA, Carlos, “Urbanismo Novohispano en el Siglo XVI”, Fondo Editorial de Querétaro, México, 1993, p.25.



a) La Plaza

La plaza, nos dice el Dr. Terán Bonilla, se convierte en el elemento generador de las ciudades, pues es a partir de él que se realiza su traza. Así lo afirma al referirse a la fundación de la ciudad de Puebla:

“Se designó una de las manzanas céntricas como plaza mayor, mismo que servía como punto generador de la población... Así en el perímetro de esa plaza se albergaron los edificios sede de las autoridades civiles y religiosas²²

Sin embargo, debemos confrontar esta afirmación con la del Maestro Márquez Murad, quien dice que en el caso concreto de Tepeaca y Quecholac, las dimensiones y traza de la plaza se generan como producto de la interacción dinámica de este espacio con el conjunto conventual.²³

Esto equivale a restarle cierta preeminencia a la Plaza y colocarla al mismo nivel del conjunto conventual, pues afirma el Mtro. Márquez que en los casos de los poblados que cuentan con Convento cuya fundación sea del s. XVI, es muy probable que se haya dado a la par del establecimiento y delimitación de la Plaza, por ello insiste en la interacción entre ambos al momento de su creación.

b) La Traza

Uno de los aspectos a estudiar en el análisis urbano es la traza, entendida no sólo como la geometría definida por ángulos rectos o ejes referidos a una ortogonalidad, sino:

²² TERÁN BONILLA José Antonio, “El Desarrollo de la Fisonomía Urbana del Centro Histórico de la Ciudad de Puebla (1531-1994)”, UPEP, Puebla 1996. p.22

²³MARQUEZ MURAD, Juan Manuel, “El Urbanismo Histórico en los Poblados de la Ruta Veracruz-Puebla, vía Orizaba”, op. cit.



[...] como la arquitectura terrenal en la cual se desarrolla la vida de toda una comunidad [...] que refleja la puesta en práctica de una serie de ideales [...] históricos, sociales, demográficos, etc. Con el objetivo de configurar un lugar geográfico en el cual se deberá desarrollar el hombre en sociedad.²⁴

No es solamente una serie de trazos geométricos, sino un concepto integral en el que se conjugan los aspectos históricos y sociales que dieron pie a la traza y a los cambios que se han sucedido en ella a través de los siglos.

Al hablar de la Morfología Urbana hemos mencionado que se trata de un concepto integral en el que coinciden diferentes factores, y la traza como parte de ella, guarda en sus trazos las ideas de quienes los generaron de esa forma, además nos habla de la evolución o atraso que se registró en la ciudad de la cual es depositaria.

c) El Esqueleto Urbano

En el capítulo anterior, se habló de la importancia de la red de caminos establecida por los fines comerciales que se suscitaron tras la llegada de los españoles al México prehispánico. Estos caminos al adentrarse en los poblados se integran en el esqueleto urbano formado por la serie de calles y avenidas que soportan la traza y se hacen parte de dicho esqueleto.

Se dice entonces, que el esqueleto urbano, se refiere al estudio y clasificación de las vialidades de acuerdo a sus dimensiones e importancia.

²⁴ ALONSO ANDRÉS, Jorge Osvaldo, “La configuración urbano arquitectónica de Eraxamani. La cañada de los Once Pueblos de Michoacán en el periodo virreinal”, Tesis para obtener el grado de Maestro en Arquitectura, Investigación y Restauración de Sitios y Monumentos, Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo, Michoacán, México, 2000, p. 96.



Nos dice el Mtro. Márquez Murad: (el esqueleto urbano está) [...] *formado por la red de calles que soportan la estructura urbana y que se clasifican por su importancia en primarias y secundarias*²⁵

En el punto que se ocupa de su estudio, se ubican las calles principales en la actualidad y se comparan con las que la cartografía histórica dice fueron las calles reales. A partir de esto, se generan algunas hipótesis para conocer las posibles causas de los cambios que en su caso se hayan generado.

2.3.2. La Morfología como Paisaje

Aunque en el título se habla de Morfología Urbana y se ha definido ya, en este trabajo se pretende integrar otros elementos que complementan dicho concepto, tales como los medios físicos, biológicos y humanos. Esto con el propósito de integrar a la idea que ya se ha expresado, otros elementos que refuercen la tesis de un concepto integral en el que coinciden diferentes factores.

Es por ello que se ha empleado el vocablo de Paisaje y aunque no se hable en este trabajo bajo esta acepción, queda establecido que al hablar de Morfología Urbana nos referimos a los elementos ya mencionados y a los que se refiere este concepto.

El paisaje se puede definir como:

Un sistema organizado en que la ecología vegetal, la ecología animal y la ecología humana se interfieren entre sí y con las fuerzas del medio inerte, es decir de la geología física [...] se hace necesario ver la vida en todas sus manifestaciones, como un sistema único en un

²⁵ MARQUEZ MURAD, “San Andrés Chalchicomula. Degradación Urbano Arquitectónica de un Poblado Histórico”, Tesis para obtener el Grado de Maestro en Arquitectura, UPAEP, Puebla México, 2002, p. 78.

proceso de interacción con el medio inorgánico. Hay que comprender la vida como una integración, una coordinación, una síntesis, una interdependencia de todas las formas vivientes.”²⁶

Como se puede leer, por medio del paisaje, podemos comprender mejor nuestro análisis morfológico, pues de alguna manera nos vemos obligados a incluir elementos de carácter natural que determinaron la ubicación de algunos poblados, caso concreto de Tepeaca, del que se hablará más adelante.



Barda atrial del Convento de Quecholac,

El paisaje entendido como sistema, incluye varios factores o elementos definidos por el Dr. Chanes Espinosa:

a) Elementos físicos

* El terreno, está influido por:

- el relieve (forma del terreno)
- la composición del terreno (geología, tectónica)

²⁶ CHANES ESPINOSA, Rafael, “Estudios sobre el Paisaje Histórico-Natural”, artículo incluido en la Antología Análisis y Proyecto de Sitios y Conjuntos Históricos para la Maestría en Arquitectura, Investigación y Restauración de Monumentos, compilada por el Dr., José Antonio Terán Bonilla, UPAEP, Puebla, México, 1992. p. 118.



Por todo esto incluimos elementos que nos ilustran acerca de las condicionantes naturales a las que se enfrentaron tanto los fundadores de las ciudades en estudio, como a las posteriores generaciones que han vivido en ellas.

2.4. La Imagen Urbana

Podemos definir la Imagen Urbana como el [...] *conjunto de elementos naturales y contruidos que constituyen una ciudad y que forman el marco visual de sus habitantes, tales como: colinas, ríos, bosques, edificios, calles, plazas, parques, anuncios, etc.*²⁸



Tianguis dominical de Quecholac

Es además, el reflejo de las condiciones generales de un asentamiento; es decir de los factores sociales, económicos, religiosos, culturales, urbanos, arquitectónicos que coinciden en ella.

Nos dicen también Hernández y López, que la imagen urbana [...] *muestra*

*además, la historia de la población, es la presencia viva de los hechos y los sucesos de una localidad en el tiempo.*²⁹

Por esto se ha buscado analizar el marco visual del centro de Tepeaca y Quecholac, con el propósito de integrar el aspecto arquitectónico que se ha desarrollado alrededor de la plaza y que ha evolucionado de manera conjunta con ella.

²⁸ HERNÁNDEZ, Xavier, LÓPEZ, Crispín, “La Imagen Urbana en las Ciudades Turísticas con Patrimonio Histórico”, Manual de Protección y Mejoramiento, Secretaría de Turismo, México, 1996, p. 17.

²⁹ Ibid, p. 17



2.4.1. Sendas, Bordes, Barrios, Nodos e Hitos.

Otros conceptos son los que se refieren a las Sendas, Bordes, Barrios, Nodos e Hitos y se han tomado las definiciones de Kevin Lynch.³⁰

- Sendas.- Son los conductos que sigue el observador normalmente, ocasionalmente o potencialmente. Están representadas por calles, senderos, líneas de tránsito, canales o vías férreas.
- Bordes.- Son los elementos lineales que el observador no usa o considera sendas. Son los límites entre dos fases, rupturas lineales de la continuidad; se vuelven elementos fronterizos.
- Barrios³¹.- Son las secciones de la ciudad cuyas dimensiones oscilan entre medianas y grandes, concebidas como de un alcance bidimensional en el que el observador entra en su seno mentalmente y que son reconocibles como si tuvieran un carácter común que los identificara.
- Nodos.- Son los puntos estratégicos de una ciudad a los que puede ingresar un observador y constituyen los focos intensivos de los que se parte o a los que se encamina. Pueden ser ante todo confluencias, un cruce o una convergencia de sendas.
- Hitos.- Son otro tipo de punto de referencia, pero en este caso, el observador no entra en ellos, sino que le son exteriores. Por lo común se trata de un objeto físico definido con bastante sencillez, por ejemplo un edificio, una señal, una tienda o una montaña.

³⁰ Cfr. LYNCH, KEVIN, “La imagen de la ciudad”, Gustavo Gili, México, 1985, p. 62-64.

³¹ En este punto, se ha considerado la definición de Aldo Rossi quien define el barrio como la “...unidad morfológica y estructural; está caracterizado por cierto paisaje urbano, cierto contenido social y una función propia; de donde un cambio de uno de estos elementos es suficiente para fijar el límite del barrio.” La Arquitectura de la ciudad, Gustavo Gili, Barcelona 1999, p. 118



Cabe hacer la aclaración de que estos términos de Lynch, han sido tomados como conceptos, sin embargo el interés de este trabajo va más allá, pues se ha buscado la aplicación de cada uno de estos espacios en cada uno de los poblados.

En el caso concreto de los barrios, se pretende identificarlos también como una unidad social, que ve su punto de unión principalmente en la religiosidad, el parentesco o la actividad laboral. En ellos, las tradiciones juegan un papel fundamental en el desarrollo de la sociedad que lo conforma y a su vez en la ciudad en la que se encuentra.

Para reafirmar lo anterior, se debe remitir a la concepción prehispánica de los barrios: el *calpulli*. En el análisis de Miguel León Portilla, del texto de Arturo Monzón: El Calpulli, se dice que [...] *estaban fundados en el parentesco por ascendencia común de sus miembros* [...] ³²

De la misma manera lo identifica el investigador Hildeberto Martínez, quien dice que en los textos coloniales, el término de barrio se empleaba para [...] *designar a los linajes de las casas señoriales* ³³, reforzando así el sentido de pertenencia por parentesco al que se refiere Monzón. En otros casos, se formaron por la actividad que desempeñaban sus habitantes, como sucedió en el caso de los artesanos, quienes por su labor eran ubicados dentro de alguno en específico.

Es decir que los barrios no eran únicamente un espacio definido por sus límites territoriales, sino que son además lugares conformados por la sangre y el origen de quienes lo habitan. Esto es, que pudieron fundarse en un primer momento

³² MONZÓN ARTURO, “El calpulli en la organización social de los tenochcas”, Instituto de Investigaciones históricas, México, 1959, citado en “De Teotihuacan a los Aztecas. Fuentes e interpretaciones históricas”, Antología elaborada por LEÓN PORTILLA, Miguel, Lecturas Universitarias, UNAM, México, 1983, p. 334.

³³ Cfr. MARTÍNEZ, Hildeberto, “Tepeaca en el siglo XVI, Tenencia de la tierra y organización de un señorío”, Centro de Investigaciones y estudios superiores en antropología social, Edición de la Casa Chata, México, D.F., p. 43.



por familias que fueron creciendo hasta llegar a consolidar un barrio como tal, con un arraigo propio que fortaleció los lazos de pertenencia e identidad³⁴.

En otros casos, los barrios se fundaban por razón del origen de quienes llegaban para formarlo o fundarlo. Tal fue el caso de la ciudad de Puebla, pues los barrios de Analco, el Alto, de Santiago, entre otros, fueron creados por grupos de indígenas provenientes de Tlaxcala, Cholula, Huexotzingo, etc.³⁵

Se puede decir finalmente, que se emplean las definiciones de Lynch, pero se adaptan al contexto americano, que les da un carácter de mayor arraigo e identidad a sus habitantes, como se ha explicado hasta ahora.

³⁴ Cfr. Ibid.

³⁵ Cfr. FERNÁNDEZ DE ECHEVERRÍA Y VEYTIA, Mariano, “Historia de la Fundación de la Puebla de los Ángeles en la Nueva España, su Descripción y presente estado”, Libro I, Altiplano, Puebla 1962^{2da}., p. 58. Ver también TERÁN BONILLA, José Antonio, “El desarrollo de la Fisonomía Urbana del Centro Histórico de la Ciudad de Puebla (1531-1994)”, UPAEP, Puebla, 1996, p. 22-23.



CAPÍTULO 3. Conformación de los poblados de Tepeaca y Quecholac



III. Conformación de los Poblados de Tepeaca y Quecholac

En el Capítulo anterior se sentaron las bases teóricas sobre las cuales se desarrolla este trabajo de investigación. Se clarificaron conceptos y se explicó de qué manera se entiende la Morfología Urbana, que es desde una significación integral que incluye la parte formal, pero además los factores sociales que la originaron y condicionaron para modificarse o adaptarse a lo largo de la historia.

En el presente Capítulo, se habla de los datos históricos encontrados, que se consideraron relevantes en el desarrollo de este trabajo. De esta manera se busca ofrecer los elementos necesarios para la adecuada ubicación del lector respecto de Tepeaca y Quecholac.

Se ha dicho ya que es necesario conocer para poder apreciar y valorar, por ello se muestran aquellos informes que puedan propiciar los conocimientos necesarios para lograr ese cometido.

En primer lugar, se habla del camino Puebla-Veracruz vía Orizaba y de las rutas que lo conformaban, de la importancia ya mencionada con respecto del desarrollo de los pueblos. Pero además, se habla de las actividades comerciales y de servicios que generaba, así como de la férrea competencia que desarrolló con los caminos de la vía Jalapa hacía el Puerto de Veracruz, pues todo esto ocasionó un movimiento de una determinada manera.

Posteriormente, se habla de la etapa fundacional de ambos poblados, de su origen prehispánico, su refundación a raíz de la llegada de los españoles y en el caso de Tepeaca de su traslado a otro lugar del emplazamiento original, como respuesta a las necesidades de los nuevos pobladores venidos del reino de España.

En el punto tres abordamos el desarrollo y consolidación hacia el progreso comercial y económico de Tepeaca, de cómo se vio favorecido por su ubicación



geográfica respecto de los caminos y por la tradición prehispánica que desarrolla en esta ciudad hasta nuestros días un tianguis semanal que sigue siendo fuente generadora de recursos para los habitantes del lugar y de la región.

En el caso de Quecholac, se habla de su estancamiento y caída económica. De cómo en el siglo XVI fue un lugar de suma importancia para la zona y sin haber encontrado datos precisos, se presume que a partir del siglo XVII inició un periodo prolongado de claro estancamiento, manifestado en el escaso desarrollo y crecimiento de la población y que perdura hasta nuestros días.

3.1. El Camino Puebla-Veracruz vía Orizaba

Las ciudades fundadas o trasladadas durante el siglo XVI respondieron a una clara intención de cubrir las necesidades del grupo humano que habitaba estas tierras, así como de los que llegaban para colonizarlas. De esta forma se buscó trazarlas para su crecimiento y desarrollo, de acuerdo a las ideas traídas por los españoles, aunque es probable que en algunos casos se haya utilizado el emplazamiento original.

La necesidad de establecer una red comercial entre Europa y la Nueva España propició la creación de una red de caminos, como ya se ha dicho con anterioridad. En el caso de los poblados en estudio, fueron fundados como parte del camino indispensable entre las ciudades de México y Puebla, con el Puerto de Veracruz.

Para cumplir el objetivo de comunicar y facilitar el traslado de mercancías, se establecieron cuatro rutas comerciales³⁶, a saber:

³⁶ Cfr. MÁQUEZ MURAD, “El Urbanismo Histórico en los Poblados de la Ruta Veracruz-Puebla Vía Orizaba”, op. cit.

“ANÁLISIS DE LA EVOLUCIÓN HISTÓRICA DE LA MORFOLOGÍA
URBANA DE LOS POBLADOS DE TEPEACA Y QUECHOLAC.”

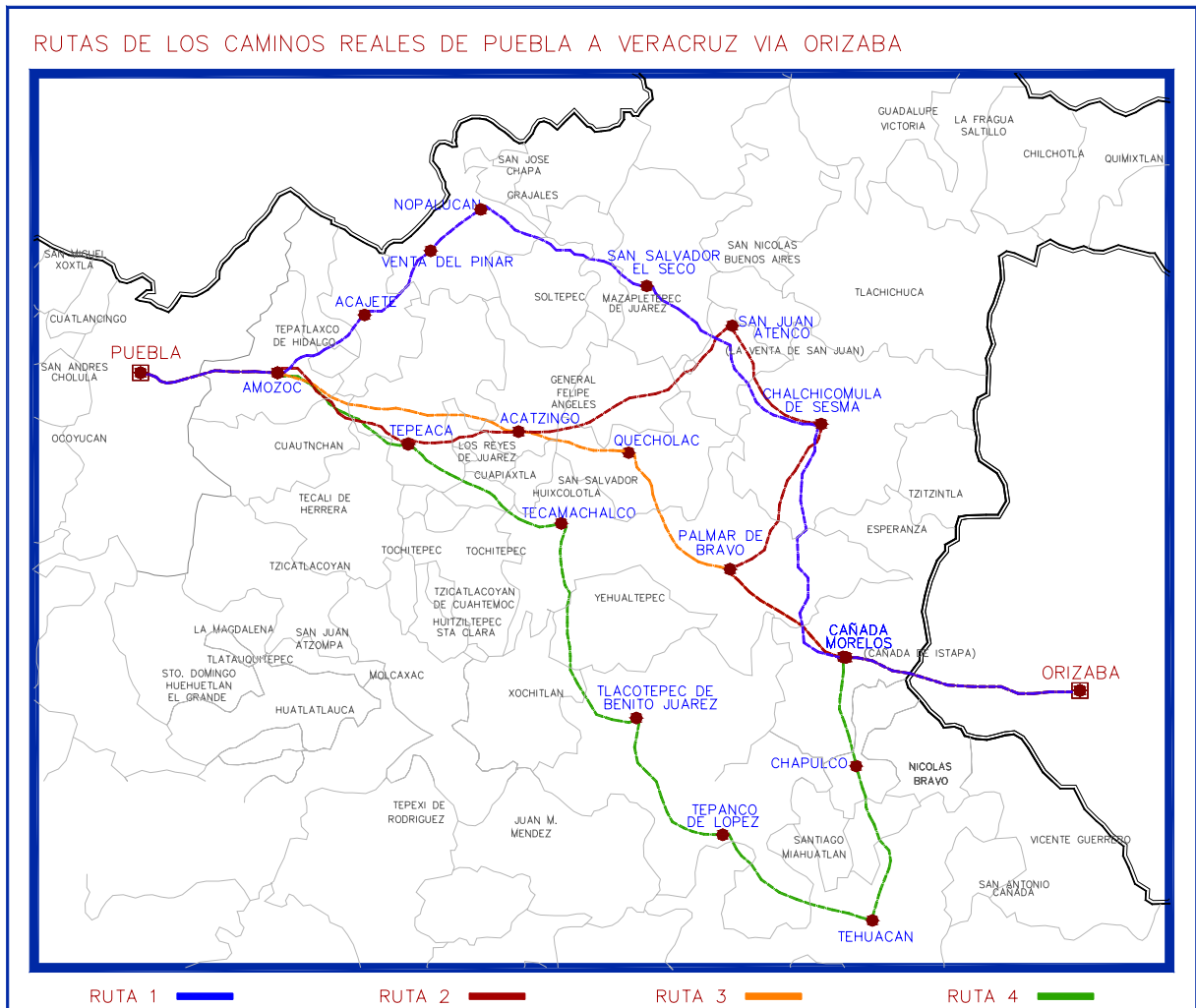


Ruta 1. Puebla, Amozoc, Acajete, Venta del Pinar, Nopalucan, San Salvador el Seco, Chalchicomula y Cañada Morelos.

Ruta 2. Puebla, Amozoc, Tepeaca, Acatzingo, la Venta de San Juan (hoy San Juan Atenco), Chalchicomula, San Agustín del Palmar y Cañada de Izta (hoy Cañada Morelos).

Ruta 3. Puebla, Amozoc, Acatzingo, Quecholac, San Agustín del Palmar y Cañada de Izta (hoy Cañada Morelos).

Ruta 4. Puebla, Amozoc, Tepeaca, Tecamachalco, Tlacotepec, Tepango y Tehuacan. Este camino era de los de mayor importancia, pues servía de vía de comunicación con toda la región de la Antequera.





Tepeaca aparece en las rutas 2 y 4, Quecholac sólo en la 3. Esto equivale a decir que contaba ya con más importancia que Quecholac, pues se presenta mayor número de veces en las diferentes rutas. Se refuerza la hipótesis de la ubicación estratégica por la rapidez con que se accedía a ella y nos da idea de su desarrollo económico por esta “cercanía” con las diferentes rutas comerciales hacia Veracruz, por Orizaba.

Además de éstos, existían otros caminos secundarios que comunicaban a los principales poblados con otros dentro de su misma jurisdicción, tal y como se apreciará en el capítulo siguiente cuando se analice la cartografía histórica.

Estas rutas o caminos se establecieron en el siglo XVI, en cuya construcción participó un fraile franciscano llamado Fray Sebastián de Aparicio³⁷. La ciudad de Puebla, se estableció como ciudad intermedia entre la ciudad de México y el Puerto de Veracruz y dio mayor importancia a las rutas que iban hacia Veracruz por Orizaba.

Establecidos en estos caminos, Tepeaca y Quecholac siguen historias paralelas que en algún momento se cruzan, aunque lo más conveniente es considerarlas en esta etapa del estudio por separado.

Sin embargo, su mayor punto en común es, que ambos formaron parte de las rutas comerciales más importantes para comunicar al centro del país con el Puerto de Veracruz y de esta manera se vieron afectados por la red de influencia de éstas con respecto al desarrollo económicos de los pueblos.

³⁷ REES, PETER, op. cit., p. 20.



3.2. Etapa fundacional de Tepeaca y Quecholac.

Ambos poblados, tienen sus raíces en la época prehispánica, Tepeaca, fue fundada hacia el año 1175. El Investigador Hildeberto Martínez lo relata así:



Los colhuaque-tlamayocas fueron instalados por los cuahutinchantlacas en el sitio conocido como Tepeyacac Tlaihtic, donde fundaron el pueblo que con el tiempo llegó a ser la cabecera del señorío de Tepeyacac.³⁸ Quauhtlitzac es considerado el fundador y primer gobernante de Tepeyacac Tlaihtic.³⁹

Respecto de Quecholac, no se tiene el dato de la fundación prehispánica, sólo se sabe que fue en el siglo XIII⁴⁰, y la fecha de cuando fue constituido “Señorío de Quecholac” por el *tlahtoani* Cuetzpaltzin, hijo de Ce Olitzin, hacia el año 1419.⁴¹

A la llegada de los españoles, las ciudades de Tepeaca y Quecholac tenían gran importancia en los ámbitos político y comercial. Tecamachalco con Quecholac, hacían el Señorío del mismo nombre.

Un Señorío era una unidad política y administrativa que podía estar sujeta a rendirle tributo a otro pueblo o ser un señorío independiente. Hildeberto Martínez dice que [...] el término señorío alude [...] al espacio territorial bajo el dominio y

³⁸ MARTÍNEZ, Hildeberto, “Codiciaban la tierra: El despojo agrario en los señoríos de Tecamachalco y Quecholac (Puebla, 1520-1650)”, CIESAS, México 1994. p. 27. Cfr. “Tepeaca en el siglo XVI”, p. 38.

³⁹ Cfr. Idem., p. 37.

⁴⁰ MÁRQUEZ MURAD, “El Urbanismo Histórico en los Poblados de la Ruta Veracruz-Puebla Vía Orizaba”, op. cit.

⁴¹ MARTÍNEZ, Hildeberto, “Codiciaban la tierra: El despojo agrario en los señoríos de Tecamachalco y Quecholac (Puebla, 1520-1650)”, op. cit., p. 29.



*dependencia de los “señores” (tlahtoque) de Tepeaca, y sólo de manera excepcional a los derechos inherentes a la dominación misma.*⁴²

La estructura política y administrativa estaba regida de la siguiente manera: las Provincias estaban formadas por uno o más señoríos; cada uno era regido por un *Tlahtoque* o “señor” que rendía tributo y estaba sometido a la cabecera de la Provincia. Los señoríos, como unidad, estaban constituidos por barrios o pueblos tributarios del *Tlatocayo* o “casa señorial”.⁴³

La Provincia de Tepeaca estaba dividida en cinco señoríos independientes entre sí: Cuauhtinchan, Tecali, Tecamachalco, Quecholac y Tepeaca. Todos ellos tributarios de los mexicas quienes habían conquistado la Provincia en 1466, aunque lo hacían a través de la cabecera que era *Tepeyacac* (nombre prehispánico de Tepeaca).⁴⁴

Tepeaca era además paso obligado hacia los pueblos del Golfo y el Pacífico, por ello su importancia estratégica, que llevó a Cortés a elegirla como la primera provincia en ser conquistada en 1520, pues de esta forma cortaba las vías de comunicación de los mexicas hacia las provincias que les pagaban tributo.

Una vez conquistada *Tepeyacac*, tuvo el control de la zona, pues pudo tomar otras provincias y señoríos. Quecholac fue sometido un año más tarde. De esta manera pudo emprender la posterior conquista de la gran Tenochtitlan.⁴⁵

Por otra parte, los indios, debido a su forma de vivir y por las grandes extensiones de tierra con las que contaban, se encontraban dispersos a lo largo del territorio de los señoríos. Al no convenir esto a los intereses de la conquista por parte de los españoles y a las dificultades que representaba para la evangelización, fueron

⁴² MARTÍNEZ, Hildeberto, “Tepeaca en el siglo XVI”, op. cit. 40-44

⁴³ Ibid.

⁴⁴ Ibid., p. 35

⁴⁵ Cfr. MARTÍNEZ, Hildeberto, “Codiciaban la tierra: El despojo agrario en los señoríos de Tecamachalco y Quecholac (Puebla, 1520-1650)”, op. cit., p. 69.



congregados por mandato real y surgió la necesidad de crear poblados y ciudades desde las cuales era posible ejercer el total dominio sobre los indios y así evangelizarlos de acuerdo a la doctrina cristiana. En La Relación de Tepeaca, se lee:

Y, en lo que toca a la formación de los pueblos, estaban, antiguamente, los naturales desparramados y esparcidos por el campo, hasta que, por mandado de su majestad del rey, nuestro señor y emperador que santa gloria haya, se recogieron en la forma que al presente tiene esta dicha ciudad (Tepeaca) y pueblos de su provincia, que tiene muy buena traza de plaza y calles, con toda limpieza y buena orden.⁴⁶



Una vez pacificado a los naturales, Cortés tomó la decisión de fundar en la cabecera del señorío de Tepeyacac la Villa que llamó “Segura de la Frontera”. Escribía Bernal Díaz del Castillo:

[...] nos fuimos al pueblo de Tepeaca, a donde se fundó una villa que se nombró la villa de Segura de la Frontera, porque estaba en el camino de la Villa Rica y en una buena comarca de buenos

pueblos sujetos a México, y había mucho maíz, y teníamos a [obligación] guardar la raya a nuestros amigos los de Tlaxcala [...]⁴⁷

Hasta antes de la fundación de la Puebla de los Ángeles, en 1531, Segura de la Frontera sirvió para los españoles como un [...] *lugar seguro y bajo su directo*

⁴⁶ ACUÑA RENÉ, “Relación de Tepeaca y su partido. Relaciones geográficas del s. XVI. Tlaxcala II”, UNAM, México 1984, p. 231.

⁴⁷ DIAZ DEL CASTILLO, Bernal, citado por Hildeberto Martínez, “Codiciaban la tierra: El despojo agrario en los señoríos de Tecamachalco y Quecholac (Puebla, 1520-1650)”, op. cit., p. 104.



*control situado entre la costa y el altiplano para defender la ruta de las caravanas y ejércitos hacia Veracruz.*⁴⁸

Contrario a lo que pudiera pensarse, la Villa no prosperó, por encontrarse en la punta de un cerro, ya que hacia 1543 fue trasladada a un lugar “más llano”, para favorecer su trazo, así como su crecimiento. En la Relación de Tepeaca se lee:

[...] esta ciudad (Segura de la Frontera) fue fundada en un ancón y remate de un cerro, en lo alto de él... Y, después que los españoles vinieron a esta tierra, y en estando en ella ya muy de asiento... tres señores que tenían a cargo esta ciudad... acordaron de mudar esta ciudad y fundarla, como la fundaron, al pie de dicho cerro, en un llano muy bueno y raso, donde al presente está... (Tepeaca) para se poder mejor extender y poblar [...]⁴⁹

De esta forma, los habitantes de dicha Villa tuvieron que trasladarse a la nueva fundación donde fueron concentrados en dicho espacio dejando sus antiguas posesiones. Esta fundación es la que prevaleció y llegó hasta nuestros días.⁵⁰

Además de los motivos mencionados en La Relación de Tepeaca, el traslado también pudo deberse a razones comerciales y militares. En primer lugar, porque se ha hablado ya de la necesidad de una red de caminos para favorecer el comercio, en consecuencia, era más fácil transitar por un camino llano, que acceder a la punta de un cerro.

En segundo lugar y por estrategias militares, era más factible combatir un “motín” en un lugar llano, que en un cerro convertido en “fortaleza”. Así que el cambio

⁴⁸ SEPÚLVEDA, María Teresa, “Anales mexicanos: Puebla, Tepeaca, Cholula. Colección antigua 229”, Colección Fuentes, Instituto Nacional de Antropología e Historia, México, p. 24.

⁴⁹ ACUÑA RENÉ, op. cit., p. 224

⁵⁰ Nótese aquí la importancia del paisaje natural que dio pie al traslado de la ciudad de su lugar de emplazamiento original ya que el cerro impedía un crecimiento regular de una traza, como se le dio en la nueva ubicación. El cerro se convirtió en un borde natural de la mancha urbana actual.



de lugar pudo responder a la elaboración de tácticas de defensa del territorio ya conquistado.

Hasta aquí las consideraciones sobre la fundación, aunque cabe aclarar que la escasez de datos sobre Quecholac, obedece a la carencia de información al respecto.

3.3. Etapa de Consolidación de Tepeaca

Tepeaca recibió el Título de Ciudad en 1549 y a partir de ahí, se inició de manera formal el despegue comercial y económico de la nueva ciudad. En el mismo siglo XVI, contaba con 63 pueblos sujetos que le pagaban tributo⁵¹.

Se ha mencionado ya, que gran parte del desarrollo de Tepeaca se debió a su ubicación respecto de los caminos al Puerto de Veracruz, de hecho se creó el negocio de “arrieros”, que eran quienes ayudaban a los viajeros en el transporte de sus mercancías. Las ventajas que ofrecía respecto de su ubicación, eran reconocidas por el mismo Hernán Cortés: quien decía que Tepeaca era [...] *el camino y paso por donde la contratación de todos los puertos de la mar es para la tierra adentro.*⁵²

Sin embargo el auge inicial se vio frenado por la competencia del camino que iba a Veracruz por Apan y Jalapa, pues ofrecía mejores condiciones de viaje, además de mayor seguridad a quienes transitaban por él. De esta manera el período correspondiente a la primera mitad del siglo XVII fue de estancamiento para todos los pueblos de la Colonia, aunado a la decadencia de la actividad minera y a la propagación de las epidemias, que repercutieron en la disminución del trabajo para los “arrieros” y la disminución de la población y su calidad de vida.

⁵¹ Cfr. MÁRQUEZ MURAD, “El Urbanismo Histórico en los Poblados de la Ruta Veracruz-Puebla Vía Orizaba”, op. cit.

⁵² Hernán Cortés, citado por Hildeberto Martínez en “Tepeaca en el siglo XVI”, op. cit., p. 52



El Dr. Peter Rees, afirma que en la segunda mitad del siglo XVII se inició un ligero repunte en la actividad económica de la Nueva España y así de Tepeaca. Dice: *las ciudades comenzaron a generar un mayor comercio a medida que la población local crecía.*⁵³

Es así que el resto del siglo XVII y el XVIII hasta el fin del México Colonial, se siguió de manera más o menos estable, la consolidación de la economía. El Valle de Tepeaca registró un repunte importante, hasta llegar a convertirse, junto con el Valle de Atlixco, en el mayor productor de trigo, además de competir con los grandes productores dedicados a la cría del ganado porcino.⁵⁴

No podemos dejar de lado la actividad comercial del lugar, pues como ya se ha mencionado, el tianguis de origen prehispánico, no dejó de ser sede de las principales transacciones comerciales de la región.

De acuerdo con la “Historia de las indias de la Nueva España e islas de la tierra firme” de Fray Diego Durán, se sabe que el tianguis semanal de Tepeaca se estableció a raíz de la conquista del lugar por los mexicas en el año de 1466 y con ello impulsó sus perspectivas de desarrollo:

[se ordenó hacer] un gran mercado en el cual paren todos los mercaderes de la tierra, (obligando a los señores locales) a que todos los que quisieren de los forasteros ir a morar a vuestras tierras, les deis tierras donde puedan morar y ennoblecer vuestra ciudad con gente forastera.⁵⁵

⁵³ REES PETER, op. cit., p. 64.

⁵⁴ Cfr. Ibid, p. 88, Ver también DEL VALLE PAVÓN, GUILLERMINA, “El camino México-Puebla Veracruz. Comercio poblano y pugnas entre mercaderes a fines de la época colonial”, Gobierno del Estado de Puebla, México, 1992, p. 11

⁵⁵ Fray Diego Durán, citado por MARTÍNEZ Hildeberto en “Tepeaca en el siglo XVI”, op. cit., p. 35



De esta manera se buscó crear un lugar en el que se congregaran los comerciantes de toda la región y ejercieran ahí el libre intercambio de sus mercancías. Tepeaca se convirtió entonces en la sede de [...] *un mercado regional importantísimo y paso obligado de los mercaderes del centro de México que viajaban a las costas veracruzanas del Golfo, y oaxaqueñas en el Océano Pacífico.*⁵⁶ Como se puede deducir ya, se propició de esta manera un gran empuje de la población hacia el progreso y la estabilidad económica basada principalmente en esta actividad.

El siglo XIX fue de estancamiento debido a las actividades bélicas en que se vio envuelto el México independiente. Estas guerras, mermaron la población y en consecuencia las actividades comerciales y agrícolas se vieron gravemente afectadas. De tal forma que podemos resumir esta etapa de la historia de Tepeaca como de sobrevivencia y parálisis de las diligencias económicas.

En el siglo XX, tras una pausa ocasionada por las batallas de la revolución mexicana, se continuó el camino hacia el progreso.

Finalmente, el tianguis semanal que se siguió dando los días viernes, fue trasladado de la plaza, donde se realizó desde los años de su creación en la época prehispánica, hacia la Central de Abasto en el año de 1992, rompiendo de esta manera con una larga tradición que le había dado al lugar una imagen determinada.

Este traslado se debió principalmente a tres razones: la insalubridad, los congestionamientos viales y la presión de los comerciantes establecidos que alegaban competencia desleal.⁵⁷ El tianguis se establecía en la plaza, pero además en las calles aledañas, esto originaba que se subdividieran zonas de acuerdo a los productos que se expedían. De esta forma, en la plaza se instalaban los ganaderos

⁵⁶ MARTÍNEZ Hildeberto, “Tepeaca en el siglo XVI”, op. cit., p. 52

⁵⁷ Esta información se obtuvo como producto de una entrevista informal realizada a los señores: Alicia Orea, Beatriz Cano, Héctor Ramírez Quiroz, Pedro Blanco y Eduarda Lima entre otros, comerciantes del tianguis, a quienes se les cuestionó sobre las causas del traslado del mismo y sus implicaciones. Para ver el concentrado general de los resultados de estas entrevistas, consultar el apéndice al final de esta tesis.



para realizar la venta de sus animales, ocasionando a lo largo del día un foco de infección ocasionado por los desechos que se originaban.

En lo que respecta al congestionamiento, éste era no sólo vehicular, que ya originaba serios problemas para acceder al lugar, pues las calles resultaban insuficientes para albergar a comerciantes y compradores que acudían a él semanalmente, aunado al tránsito local el centro de la ciudad se transformaba en un embudo para todo automóvil que pretendía ingresar. En lo que se refiere a las personas, éstas acudían en gran número a la compra y venta de sus mercancías, ocasionando grandes aglomeraciones y problemas para transitar en el mismo tianguis.

Finalmente, la razón quizá más parcial sea la queja de los habitantes y comerciantes establecidos en un local comercial, acerca de la competencia “desleal” que les representaba la existencia del tianguis. Aunque en realidad ellos se veían beneficiados por la derrama económica que les ofrecía el tianguis, pues sus casas y negocios se convertían en lugares que proporcionaban servicios a los comerciantes y visitantes que acudían.

En su ubicación actual, la población que se beneficia es mínima, la mayoría de los comerciantes no son de la localidad, y el lugar en que se encuentra es la periferia. El tráfico vehicular sigue encontrado problemas para acceder al lugar, aunque ha favorecido a la creación de rutas de transporte colectivo para poder llegar fácilmente.

Actualmente, la economía de Tepeaca goza de estabilidad, donde el comercio sigue siendo una de las principales fuentes de ingresos para los habitantes. De acuerdo a los datos obtenidos por el INEGI⁵⁸, la actividad económica predominante en la ciudad es la que se refiere al comercio, pues del total de la población

⁵⁸ Fuente: Censos económicos de 1998. www.inegi.gob.mx



económicamente activa, 18,374 personas, ocupa el 42.64%, seguida de la industria manufacturera que ocupa un 18.26%, siendo éstas las más importantes.

Es así como podemos concluir que Tepeaca, si no es próspera o se encuentra en estado de desarrollo, se encuentra en estado de estabilidad para sus habitantes.

3.4. Etapa de desarrollo y posterior estancamiento de Quecholac

De Quecholac, nada sabemos acerca de la fecha de su traza fundacional, pues no se encuentra registro alguno, sin embargo, sabemos de la gran importancia que llegó a tener principalmente en el área ganadera y agrícola. Fue nombrado corregimiento de Tepeaca hacia 1519 y a finales del siglo XVI es conocido como tenientazgo de la misma Villa⁵⁹. Hacia mediados del siglo XVII se contaban entre Quecholac y Tecamachalco 100 haciendas.

Este impacto no se reduce a estos aspectos, también afecta al demográfico, pues habría que [...] *imaginar la cantidad de indios, hombres y mujeres, que de manera permanente servían allí, ya como pastores o gañanes, ya en las labores cotidianas de la casa.*⁶⁰ A finales del siglo XVI, contaba con 34 pueblos sujetos.

Quecholac, al igual que el resto de la región, desarrolló en gran medida la actividad agrícola. El Dr. Peter Rees lo relata así:

Hacia el sur, se dio una más intensiva economía de pasturas (cebada) cerca de San Andrés Chalchicomula y de las regiones occidentales del valle de Quecholac situados en la zona lluviosa de la Sierra Madre [...]

⁵⁹ Los conceptos de corregimiento y tenientazgo tenían una connotación político administrativa que hacía referencia a la sujeción en la que se encontraba Quecholac respecto de Tepeaca, pues se le debía pagar tributo a los “señores” de aquella Provincia.

⁶⁰ MARTÍNEZ, Hildeberto, “Codiciaban la tierra: El despojo agrario en los señoríos de Tecamachalco y Quecholac (Puebla, 1520-1650)”, op. cit., p. 96.



Parte importante también, fue la actividad realizada por lo arrieros, pues Quecholac era lugar de descanso para los viajeros y las recuas en su camino a la ciudad de México.

Con la independencia de México se derrota en este sitio a las tropas de los realistas y para 1862 acampan aquí las tropas francesas en su paso hacia la ciudad de México. En 1865 se le considera municipio libre, perteneciendo al distrito de Tecamachalco. Y en 1895 recibe el título de Villa de Quecholac.

Sin saber el momento preciso, Quecholac inicia una etapa de decaimiento, posiblemente fruto del abandono de las antiguas rutas comerciales por otras de mayor fluidez o importancia, de tal forma que el poblado sufre una etapa de estancamiento y posterior decaimiento.

El Dr. Rees, lo relata así: [...] *había algunos poblados cuya anterior dependencia respecto a las carreteras los hacía económicamente susceptibles a cualquier disminución del volumen de tráfico.*⁶¹ De esta forma, podemos decir que Quecholac, sufrió las consecuencias del abandono o disminución de tráfico de esta ruta por otras que ofrecieron a los poblados asentados en ella mejores oportunidades y lo dejó al borde del estancamiento, del cual no se ha podido recuperar hasta nuestros días.

Horacio Capel explica este fenómeno así: [...] *la evolución de las ciudades no es una historia de progreso y expansión continuada. A veces hay estancamiento y fuertes retrocesos.*⁶² En este caso, no se volvió a recuperar la expansión, ni el progreso, pues basta con visitar el poblado para percibir a simple vista que las condiciones de bienestar, así como las oportunidades de desarrollo son mínimas.

⁶¹ REES PETER, op. cit., p.90

⁶² CAPEL, Horacio, op. cit., p. 21.



Actualmente, cuenta con una población de 8007 habitantes, quines se siguen dedicando principalmente a la agricultura⁶³, pues dicha actividad ocupa al 60% de la población económicamente activa y el 14% son considerados artesanos y obreros, entre las actividades principales.

Así se puede concluir que el estado de la población es de estancamiento y no se vislumbra algún repunte u oportunidad de crecimiento en ningún aspecto, pues no existe programa alguno que busque impulsar la economía del lugar.

⁶³ Fuente: INEGI, Censos Económicos de 1998



CAPÍTULO 4. Análisis de la Morfología Urbana de los poblados de Tepeaca y Quecholac



IV. Análisis Morfológico de Tepeaca y Quecholac.

En el capítulo que precede se presentó la conformación de los poblados en estudio, En primer lugar se les ubicó respecto de los caminos que se dirigen al Puerto de Veracruz y se remarcó la influencia que ejercieron sobre el desarrollo de la población. A continuación se presentaron los datos históricos acerca de la etapa fundacional de ambos poblados, de cómo a ambos se les presentaron en un inicio grandes oportunidades de desarrollo.

Se mostró como Tepeaca logró afianzarse y encaminarse al desarrollo gracias a las actividades agrícolas y ganaderas, pero sobre todo a las comerciales, debido en gran medida a la existencia del tianguis de origen prehispánico que reunía a los comerciantes de toda la región y ofrecía una gran variedad de productos y materias primas.

Caso contrario ocurrió con Quecholac que no sólo detuvo su progreso, sino que inició una debacle de la cual no ha podido recuperarse hasta nuestros días.

En el presente capítulo, considerado uno de los de mayor importancia, podremos ver, de qué manera están conformados ambos poblados en lo que a componentes urbanos se refiere.

En primer lugar presentamos un análisis de la evolución de la Morfología urbana, apoyados en la cartografía histórica localizada, donde hacemos una descripción detallada de su contenido, y su posterior estudio comparativo entre si, identificando similitudes, diferencias y obteniendo conclusiones que nos ayuden a comprender de mejor manera su evolución en cada uno de los poblados.

Posteriormente se estudia la estructura interna de Tepeaca y Quecholac, apoyados en la metodología desarrollada por el Dr. Carlos Arvizu, quien ofrece tres



elementos esenciales para elaborar un correcto análisis: la plaza, la traza y esqueleto urbano que han sido definidos en el Capítulo II.

Para esta etapa de la investigación, un recurso importante fueron los datos recabados en los levantamientos arquitectónicos, fruto de la investigación de campo realizada. A partir de ellos se obtuvieron elementos que se emplearon en la elaboración de planos y gráficas que dieran pie al establecimiento de reflexiones conclusivas sobre el tema.

Finalmente, se habla de la estrecha relación entre el número de habitantes de un lugar y el centro de población, en concreto de la plaza, pues en sus inicios, las dimensiones de ésta, debieron estar determinadas por el número de pobladores a los que debía albergar en los días de reunión o de actividad propios de una sociedad.

4.1. Análisis de la evolución de Tepeaca y Quecholac mediante el estudio de la cartografía histórica⁶⁴

La cartografía ofrece elementos de análisis de gran relevancia para este trabajo. Haciendo una comparación entre los diferentes planos, de fechas diferentes, se pueden establecer hipótesis acerca de las transformaciones sufridas en la forma de la traza de una ciudad. Se puede además, originar alguna conclusión acerca de las posibles causas de esos cambios y sus repercusiones en la vida de la sociedad.

Aunque la cartografía se refiere a los planos, el estudio de ellos no se limita a observar los trazos que contienen, pues tras un análisis comparativo, podemos llegar a conclusiones acerca de la evolución de una ciudad, como ocurre en este trabajo a continuación. También podemos comprender de qué manera se configuraron los

⁶⁴ Para cubrir los objetivos planteados para este capítulo, se realizó una búsqueda con el propósito de localizar los planos más antiguos existentes. De esta forma se consultó la Mapoteca Manuel Orozco y Berra y el Archivo General de la Nación, en la ciudad de México; así como el archivo General de Notarías de Puebla, la Mapoteca del Estado de Puebla y el acervo de la biblioteca de la “Casa Amarilla” de la BUAP.



barrios, límites, conocer los caminos etc. Se puede observar además, la sustitución o conservación de inmuebles, plazas u otros espacios, que están en relación directa con la imagen urbana de la ciudad.

De todas estas fuentes de información se localizaron el “Mapa de los linderos de Cuauhtinchan” y dos planos de principios del siglo XIX. De acuerdo a la fecha de elaboración se presentan en el siguiente orden.

4.1.1. Mapa de los linderos de Cuauhtinchan

El “Mapa de los linderos de Cuauhtinchan” clasificado para su estudio como MC4, data del año de 1563. Desde su elaboración hasta la primera mitad del siglo XVIII, se desconoce el lugar en el que se encontraba, pero hacia 1743, se hallaba en manos del Sr. Lorenzo Boturini y en la actualidad, se encuentra en el Museo Nacional de Antropología e Historia, por el gran valor de la información que posee.

La reproducción que se presenta a continuación, corresponde a una fotografía tomada del libro “Los mapas de Cuauhtinchan y la Historia Cartográfica Prehispánica” de la Investigadora Keiko Yoneda⁶⁵.

El análisis de dicho plano, merece un estudio profundo como el realizado por la Dra. Yoneda, quien en el documento citado realiza uno pormenorizado. Sin embargo, de acuerdo a los intereses de este trabajo de investigación, se buscó identificar los rasgos que proporcionaran datos relevantes bajo una perspectiva específica.

En este mapa se encuentran los poblados que conformaban Cuauhtinchan: Tlaxcala, Nopalucan, Amozoc, Tetela de San Francisco, Tepeyacac, Acatzingo,

⁶⁵ YONEDA, KEIKO, op. cit., p. 59

Quecholac

- * Menor número de manzanas, pero de mayores dimensiones, dentro de un trazo regular ortogonal.
- * La Plaza y manzanas tienden al cuadrado
- * Se observa el camino que va a Acatzingo y Tecamachalco.
- * Todo lo anterior corresponde a la realidad del poblado

Tepeaca

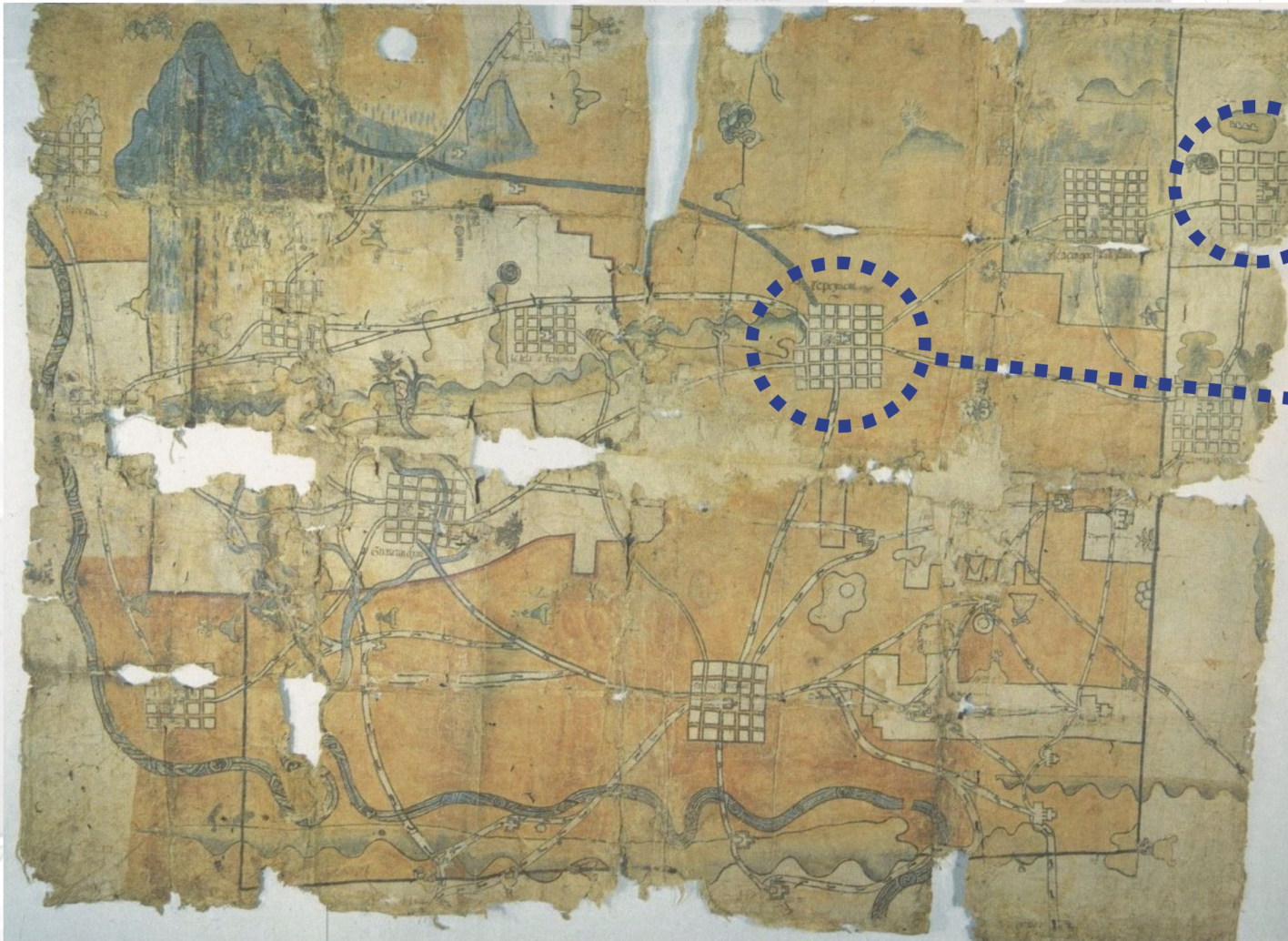
Ubicación del convento que no corresponde a la realidad, ya que no tiene la orientación oriente poniente sino norte sur.

Se observa el Cerro de la Nariz

Se marcan también los diferentes caminos que entraban y salían de esta ciudad hacia Puebla y el Puerto de

31 Manzanas que tienden al cuadrado, en una traza regular de tipo ortogonal, de buen trazo

A excepción del número de manzanas, presenta gran similitud con el plano del siglo XIX



Mapa de los linderos de Cuauhtinchan MC4



Quecholac, Puebla, Cuauhtinchan, Tecamachalco, Totimehuacan y Santiago Tecalco.

La Dra. Yoneda nos dice:

La representación de los pueblos con sus trazos reticulares, que sin duda no provienen del glifo indígena utilizado en los demás mapas de Cuauhtinchan. A diferencia del Mapa del pueblo de Cuauhtinchan 1705, el trazo reticular en el MC4 funciona como simple signo convencional cartográfico impuesto por el tlacuilo y no como la copia del trazo real de los pueblos. Están representados en forma esquemática y uniforme. No hemos podido averiguar de dónde el tlacuilo haya sacado la idea de emplear este signo. Podría imaginarse que se inspiró en el mismo trazo de las calles, o por haber visto este tipo de signo convencional cartográfico en otro mapa colonial europeo⁶⁶.

Sin embargo, se debe manifestar el desacuerdo con la Dra. Yoneda, debido a que al estudiar detenidamente el plano y compararlo con los actuales, resulta que no son tan esquemáticas las representaciones del *tlacuilo* (autor de los códices), pues en la mayoría de los casos se acerca demasiado a la realidad.

Por ejemplo, en primer lugar se toma el tamaño de las manzanas. En el poblado de Quecholac ubicado en la parte superior derecha del códice se observa que a diferencia de Tecamachalco, Acatzingo y Tepeaca, las manzanas son mucho mayores en dimensiones y menores en número. De tal forma, que sin que el códice esté a escala ni mucho menos, el autor registra la diferencia existente en las dimensiones de las manzanas de los poblados, pues Quecholac, aparece con menos manzanas, pero de tamaño mayor, tal y como es en la realidad. En consecuencia,

⁶⁶Ibid, p 59



inferimos que el *Tlacuilo* conocía éste y los demás poblados, había observado sus dimensiones, y la disposición de las manzanas, la plaza y el convento de cada uno.

Por otra parte, la plaza es de gran tamaño y el convento está colocado en el centro de la población con orientación oriente poniente. Si se compara con el plano de 1865 se puede comprobar que las manzanas coinciden con éste sobre todo si vemos la densidad de ocupación y la posición de la plaza y el convento, que corresponden con este plano.

Tepeaca está ubicada en el centro del mapa y limita al norte con la nariz del cerro. Presenta un número mayor de manzanas, que no tiene mucha variación comparada con el plano del siglo XIX y además, son de menores dimensiones que las de Quecholac, como sucede en la realidad.

En este plano, puede observarse la importancia de la ubicación de la ciudad, pues se convierte en paso obligado para ir a otros poblados hacia el oriente, lo que refuerza lo antes dicho, referente a su importancia comercial y su lugar estratégico.

Sin embargo, presenta una incongruencia, pues se observa que la orientación del convento no corresponde a la realidad, ya que es presenta como norte-sur, cuando debe ser oriente - poniente como es en realidad.

Finalmente, otro dato importante, son los caminos reales y secundarios que salen de la ciudad. Se puede apreciar que salen de ella cinco en total y es digno de resaltar el camino de herradura que va hacia la ciudad de Puebla y el pueblo de Amozoc, que es el de mayor importancia por ser de mayor tránsito debido al traslado de mercancías.



4.1.2. Mapa de Quecholac del siglo XIX

A continuación, se estudian los planos encontrados en la Mapoteca Manuel Orozco y Berra,⁶⁷ uno de Quecholac y otro de Tepeaca. El mapa de Quecholac tiene fecha de 1865, además de un letrero que registra la escala en que se elaboró: 1/20000, que se refiere a varas castellanas (1 vara castellana = 0.836 metros) y está orientado con una flecha que apunta al norte, la cual no es muy exacta (de 12° NO) sin embargo está muy cercano a la realidad. En la esquina superior derecha se lee: *L. Díaz*, que presumiblemente es el autor del plano.

De este mapa se puede decir que refleja las grandes dimensiones de las manzanas, así como de la plaza. También el tamaño de las calles y el casi perfecto trazo a partir del cual es posible observar los ejes lineales sobre los cuales se asienta la ciudad.

La proporción de las manzanas en este plano, corresponde a la realidad, pues tiende más al cuadrado que al rectángulo. Obviamente, resalta también el nivel de ocupación de las manzanas, pues se puede observar el escaso número vivienda, comparándolo con el plano actual proporcionado por el EDUSS⁶⁸.

Las manzanas tienen además un alto nivel de detalle, están perfectamente señaladas las barrancas y el cerro, que sirvieron de bordes naturales y que determinaron el lugar específico de la traza.

⁶⁷ Varilla CGPUE5, Colección General, Número de Control 4038, Papel Marca, “Plano del Pueblo de Quecholac”, año 1865, Escala 1:20,000, Mapoteca Manuel Orozco y Berra, Secretaría de Agricultura Ganadería, Desarrollo Rural Pesca y Alimentación, México D.F.

Varilla CGPUE7, Colección General, Número de Control 4191, Papel Calca y Marca Manuscrito, “Plano de la ciudad de Tepeaca”, Autor E. M. Ibáñez, Escala 1:1,000 Mapoteca Manuel Orozco y Berra, Secretaría de Agricultura Ganadería, Desarrollo Rural Pesca y Alimentación, México D.F.

⁶⁸ Esquemas de Desarrollo Urbano Social Sustentable, desarrollados por la SEDURBECOP, Secretaría de Desarrollo Urbano Ecología y Obras Públicas del Estado de Puebla. La clasificación de los planos aquí encontrados, se desconoce, pues al momento de obtenerse no habían sido aprobados los Esquemas para su aplicación y en consecuencia se proporcionó a los autores de esta tesis una copia del borrador sin terminar, acerca de estos poblados.



Se consignan 59 manzanas de gran exactitud en su trazo. El camino real, cruza el poblado de poniente a oriente y va de Puebla a Palmar, aunque registra otras veredas o caminos secundarios sin nombre que salen del mismo, pero se desconoce el destino hacia el que se dirigen. Es necesario precisar que aunque no tenga nomenclatura existe el camino que va al poblado conocido hoy como Fco. I. Madero y que sigue hacia Tecamachalco por el sur.

Registra una variación en el tamaño de las manzanas en la hilera que corre paralela a la plaza en dirección poniente - oriente (ver gráfico anexo), sin embargo, esto no corresponde a la realidad, pues son sumamente regulares las manzanas en sus dimensiones como se consigna en el plano actual.

Además del nombre y fecha del plano, se lee en él la siguiente nomenclatura:

Esplicación (sic)

A.....Iglesia Parroquia

B....._,_ Rosario

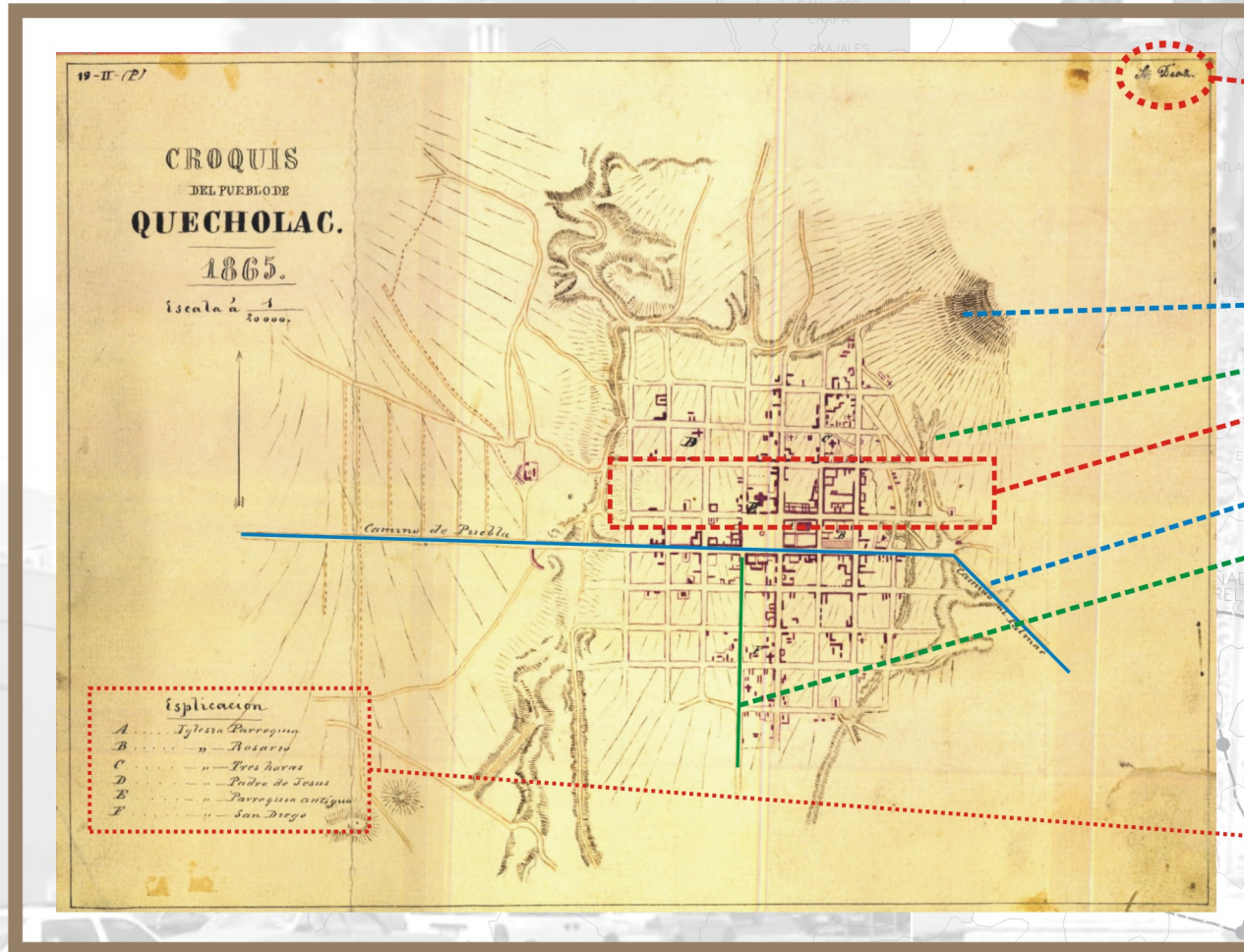
C....._,_ Tres horas

D....._,_ Padre de Jesús

E....._,_ Parroquia antigua

F....._,_ San Diego

Con base en los elementos mencionados, se puede concluir que este plano presenta un alto grado de exactitud, pues además de representar los principales accidentes topográficos del lugar muestra los hitos más importantes de la época, tales como los templos y capillas de los barrios. Muestra además un gran conocimiento de la traza y los caminos que de ella se desprenden. Este análisis se verá enriquecido cuando se establezca la comparación con el plano actual.



* Se lee: L. Díaz presumiblemente autor del plano.

* 59 manzanas que tienden al cuadrado en un trazo ortogonal

* Escasa ocupación de la traza. Bajo nivel de vivienda, comparada con la actual.

* Cerro

* Barrancas

* Manzanas rectangulares, que no corresponden a la realidad, pues son cuadrangulares. (Ver plano actual)

* Camino Real (Puebla Palmar)

* Camino a Tecamachalco

* Alto nivel de detalle pues están perfectamente señaladas las barrancas y el cerro que sirvieron de bordes naturales que determinaron el lugar específico de la traza.

* Se lee también en el plano la siguiente nomenclatura identificando los barrios del poblado.

“Esplicación

A.....Iglesia Parroquia
B.....Rosario
C.....Tres horas
D.....Padre de Jesús
E.....Parroquia antigua
F.....San Diego

Mapoteca Manuel Orozco y Berra



4.1.3. Mapa de Tepeaca del siglo XIX

Otro plano encontrado también en la Mapoteca Manuel Orozco y Berra fue el de la ciudad de Tepeaca, presumiblemente la autoría es de Enrique M. Ibáñez. Dicho plano, al igual que los anteriores, está hecho a escala: 1:1000 varas castellanas y presenta un alto grado de exactitud.

Registra el principal accidente topográfico: el cerro, en donde se realizó la fundación prehispánica y posteriormente se estableciera la Villa de Segura de la Frontera, de la que ya se ha hablado anteriormente.

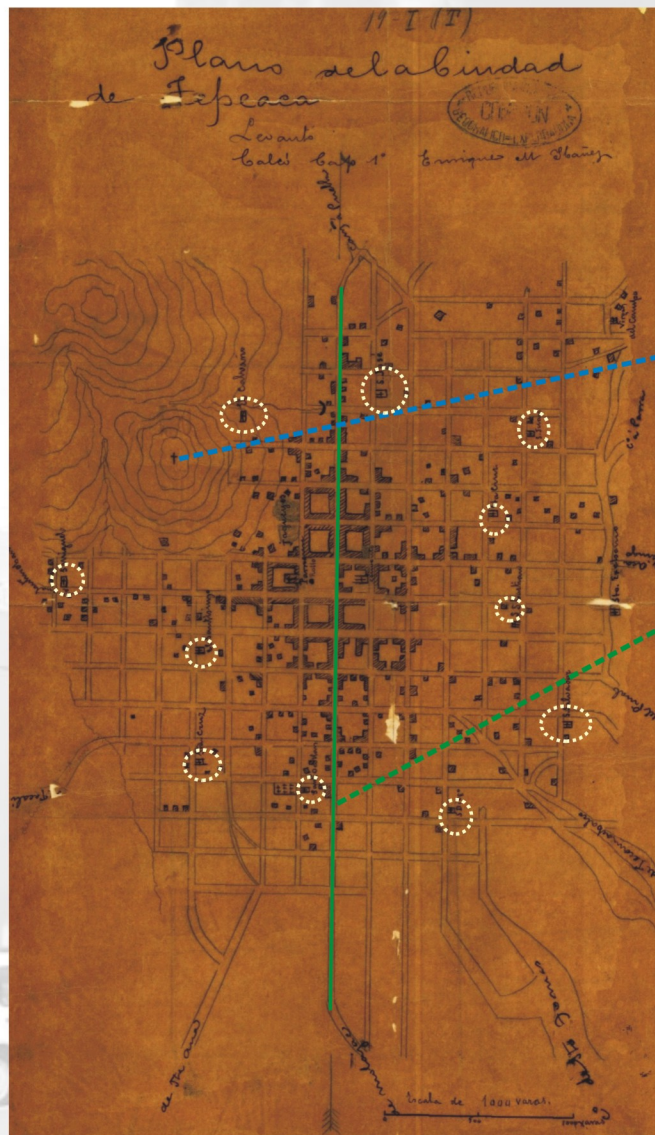
En este plano se ha estandarizado el tamaño de las manzanas, que en realidad no es así, pues aunque tienden al cuadrado, varían en sus dimensiones, como podrá observarse en el plano del estado actual obtenido de los EDUSS.

Se cuentan en él 163 manzanas que en su mayoría tienden al cuadrado, como es en realidad, aunque las de la periferia presentan alguna irregularidad, que se “corrigió” al paso del tiempo, como se ve en el plano posterior.

Se registra también el camino real que va por el sur a Molcayac y por el norte a la ciudad de Puebla. Aparecen además otros caminos secundarios, hacia el oriente: los que van a Santo Tomás, Tecamachalco, del Pinal, Acatzingo, a Parra. Hacia el poniente, los caminos a Cuauhtinchan, Tecali y de Santa Ana.

Al igual que en Quecholac, el nivel de construcción se concentra en el centro de la ciudad, en general es escaso y todavía menor en la parte del oriente. Esto debido principalmente al gran tamaño de los solares originales, pues se ubicaban 8 por manzana y las construcciones se ubicaban en los límites del predio, dejando libre toda la parte central del mismo.⁶⁹

⁶⁹ Cfr. ECHEVERRÍA Y VEYTYA, Mariano, op. cit., p. 28



* Se cuentan 163 manzanas que tienden al cuadrángulo

* Escasa ocupación de la traza. Bajo nivel de vivienda, comparada con la actual.

* Registra el principal accidente topográfico, “cerro de la nariz”, en donde presumiblemente se realizó la primera fundación: la Villa Segura de la Frontera.

*  se identifican también los diferentes barrios antiguos y sus templos respectivos.

* Camino Real que va por el sur a Molcaxaj y por el norte a la Cd. de Puebla.

* Existencia de otros caminos: hacia el oriente: los que van a Santo Tomás, Tecamachalco, del Pinal, Acatzingo, a Parra y hacia el poniente: a Cuautinchan, Tecali y de Santa Ana.

* Se puede observar además la existencia de jagüeyes en las faldas del cerro donde se almacenaba el agua para la ciudad ya que carecía de ésta en esa época.

Mapoteca Manuel Orozco y Berra

Enrique M. Ibáñez.

Escala que registra el plano 1:1000 varas



4.2. Análisis de la Estructura Interna de Tepeaca y Quecholac

El Dr. Arvizu clasifica en dos tipos los centros urbanos en la Nueva España. La ciudades de españoles y los pueblos de indios, en el caso de las poblaciones en estudio, ambas tienen antecedentes prehispánicos, aunque es de resaltar que el asentamiento actual de Tepeaca no es el original, pues debió trasladarse de lo alto del cerro, al pie del mismo para el desarrollo de su traza, como ya se ha expresado con anterioridad.

Cabe hacer mención además, que el mismo Dr. Arvizu, dice que las ciudades novohispanas no funcionaron exclusivamente para españoles, sino que fueron multirraciales, y así se confirma en las Relaciones Geográficas de Tepeaca donde se dice que hacia 1580 (fecha de su redacción), Tepeaca contaba con alrededor de 60 vecinos españoles repartidos en su traza y Quecholac con tres alrededor de la plaza⁷⁰.

El Dr. Arvizu, se ha dicho, define la Estructura Interna de una ciudad como:

[...] el conjunto de elementos que definen las características morfológicas del espacio urbano. La estructura interna es el reflejo en el espacio físico de la ciudad de los factores de índole geográfica, económica, política, religiosa y racial.⁷¹

Para un mejor entendimiento de la estructura urbana de los poblados de Tepeaca y Quecholac, se sigue el mismo método que aplica el Dr., el cual se basa en tres elementos fundamentales para entender la forma e importancia de la ciudad: la Plaza, la Traza y el Esqueleto Urbano.

⁷⁰ Cfr. ACUÑA, “Relación de Tepeaca y su partido,” op. cit., p. 235-236

⁷¹ ARVIZU GARCÍA, Carlos, op. cit., p. 25.



Para esto se toman como base las mediciones obtenidas en la investigación de campo referentes a las dimensiones de la plaza y las calles. Y respecto de la traza se irán comparando los planos localizados: el Mapa de los Linderos de Cuauhtinchan, los planos del siglo XIX y los actuales citados con anterioridad.

4.2.1. La Plaza. Elementos generadores de ciudades.

La plaza de una ciudad se convierte en uno de los componentes urbanos de mayor relevancia, en ella se congregan los habitantes para desarrollar parte de su vida social y religiosa. Sin embargo, su creación, tiene además de éstas, otras implicaciones, como se ve a continuación, en la forma de los trazos y tamaño de las manzanas.

El Dr. Terán afirma que la Plaza era el punto a partir del cual se generaba la población, así lo refiere al hablar de la ciudad de Puebla:

Se designó una de las manzanas céntricas como plaza mayor, misma que servía como punto generador de la población. Así en el perímetro de esa plaza se albergaron los edificios sede de las autoridades civiles y religiosas⁷².

Ésta es considerada en el presente trabajo como una de las principales cualidades de las plazas, pues a partir de ellas y su relación dinámica con el convento, se generaba toda la traza de la ciudad y el esqueleto urbano.

Alrededor de la plaza, se instalaban las llamadas “Casas Reales”, lugares donde vivían los personajes de gran poder económico o político. Para su establecimiento, no seguían un orden o ubicación específica, pues ésta varía según

⁷² TERÁN BONILLA, “El desarrollo de la Fisonomía Urbana del centro Histórico de la Ciudad de Puebla (1531-1994)”, UPAEP, Puebla, 1996, p. 22



el poblado. Sin embargo en Tepeaca y Quecholac, coincidentemente, el Convento se encuentra al oriente de la plaza y las Casas Reales se ubicaron al poniente.

Las plazas han sido modificadas de acuerdo al cambio de usos y costumbres. Han pasado de ser completamente planas a tener un zócalo que las soporta, como se verá en el análisis de las fotografías. También se le ha colocado mobiliario urbano y se le ha quitado otro de acuerdo a la moda que impera en el momento.

Es bueno aclarar que aunque este trabajo de investigación se limita a Tepeaca y Quecholac, nos hemos dado a la tarea de hacer el levantamiento topográfico de las plazas de otras poblaciones, incluidas la de la ciudad de Puebla, por considerar necesario tener referencias o puntos de comparación para este estudio y de esta manera enriquecerlo al hacer la elaboración de conclusiones e hipótesis. Además resulta una aportación de gran importancia, pues actualmente no existen textos que proporcionen un análisis comparativo de las plazas, como se hace a continuación.

Respecto a la elección de los demás poblados para el levantamiento topográfico de su plaza, se tomaron los elegidos por el Mtro. Márquez Murad, que en su estudio doctoral considera más importantes dentro de la ruta Veracruz-Puebla, vía Orizaba.⁷³ Se ha tomado también como referente la plaza de la ciudad de Puebla, por ser considerada el destino de la ruta en cuestión y un parámetro de análisis digno de tomarse en cuenta.

Un punto importante a considerar, son las dimensiones de las plazas, pues de acuerdo a los levantamientos realizados, nos encontramos que las de mayor dimensión, son las que tienen en su perímetro un templo conventual, a saber: Quecholac posee la plaza más grande con 60,573.16 varas cuadradas (50,639.16 m²), le sigue Tepeaca con 42,547.48 varas cuadradas (35,569.69 m²), Acatzingo con

⁷³ MARQUEZ MURAD, “El Urbanismo Histórico en los poblados de la Ruta Veracruz-Puebla, Vía Orizaba”, op. cit.



40,762.40 varas cuadradas (34,077.36 m²) y la plaza original de Tehuacan que rondaría las 90,000 varas cuadradas (75,240 m²).⁷⁴

En el caso de Amozoc, la plaza alcanza las 22,292.47 varas cuadradas (18,636.50 m²), sin embargo, sólo posee un Convento menor que era visita del convento de Tepeaca. Chalchicomula tiene una plaza de 24,763.42 varas cuadradas (20,702.21 m²) y Tecamachalco 17,836.02 varas cuadradas⁷⁵ (14,910.91 m²).

Todo lo anterior nos conduce a coincidir con la hipótesis del Mtro. Márquez Murad, de que un factor determinante del tamaño de la plaza y en consecuencia del resto de las manzanas era el convento, pues estaba en relación directa con el tamaño de éste, que incluía a su vez el atrio, el templo, el claustro y la huerta.

La fundación de la traza de una ciudad, se daba a partir del dinamismo establecido entre el tamaño del Convento y los requerimientos de la población para las dimensiones de la plaza. Es decir que ambos se creaban a partir del número de habitantes que iban a congregarse en él. Esto y las dimensiones extraordinarias de la plaza de Quecholac, nos llevan a establecer que no sólo se empleaban para congregarse a los pobladores de la cabecera, sino a todos los que formaban parte de la estructura comprendida en el señorío, es decir a los pueblos sujetos que pagaban ahí su tributo a la corona española.⁷⁶

Siguiendo el estudio de estos elementos urbanos, se encontró que las plazas de Tepeaca, Amozoc, Acatzingo, Quecholac y Tehuacan son prácticamente horizontales, a diferencia de las de Tecamachalco y Chalchicomula que presentan un marcado desnivel. No todas las plazas tienen portales, por ejemplo en Quecholac y Amozoc no existen actualmente y no se ha encontrado indicio alguno de que

⁷⁴ Respecto de la plaza original de Tehuacan, el Mtro. Márquez Murad, afirma que la plaza actual no corresponde a la de la época virreinal, pues ésta era de las dimensiones mencionadas líneas arriba y que posteriormente se instaló en ella la actual Catedral, así como otros edificios civiles, disminuyendo de esta manera el tamaño original de la plaza. Cfr. Ibid.

⁷⁵ El Mtro. Márquez Murad, afirma que ésta plaza de Tecamachalco, tampoco es la original. Ibid

⁷⁶ Cfr. Ibid.



hubieran existido en otras épocas; en Tehuacan y Acatzingo ocupan toda la calle frente a la plaza; en Chalchicomula y Tecamachalco son de pequeñas dimensiones. En Tepeaca también es pequeño, sin embargo éste se encuentra en contraesquina de la plaza en el lado norponiente, como puede observarse en el plano correspondiente más adelante.

Algunas plazas han sido muy alteradas, como sucede en Amozoc, en la cual se ha instalado un mercado permanente con locales construidos con sistemas actuales de construcción y que además tiene una escuela y un pequeño auditorio funcionando en medio de la explanada; en algunos otros casos se ven puestos ambulantes y en el caso de Quecholac Acatzingo y Amozoc los días de mercado las plazas se llenan con puestos temporales.

Mención aparte merece el caso de Tepeaca en cuya plaza hasta el año de 1992 se llevó a cabo el “tradicional tianguis de los viernes”, de grandes dimensiones y de suma importancia en la región por sus repercusiones comerciales desde la época prehispánica y del que ya se hablado con anterioridad. En el caso de Chalchicomula, Tehuacan y Tecamachalco las plazas se han convertido en paseos o alamedas y sólo en tiempos de las ferias regionales son ocupadas para actividades comerciales.

a) Un caso análogo: La plaza de la ciudad de Puebla.

A partir de su fundación en 1531, la ciudad de Puebla se convirtió en referencia obligada para la región y el resto del territorio mexicano, Su rango de influencia abracaba desde los aspectos financieros hasta los políticos y religiosos. Por ello se consideró importante incluir un análisis de su plaza en este trabajo, para de esta forma ofrecer una visión más completa acerca de las principales plazas de la zona.



El levantamiento arquitectónico realizado, arroja los siguientes resultados: en el sentido oriente poniente 215.47 varas castellanas (180.13 m) y en el sentido norte sur 129.82 varas castellanas (108.52 m).

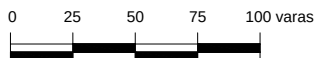
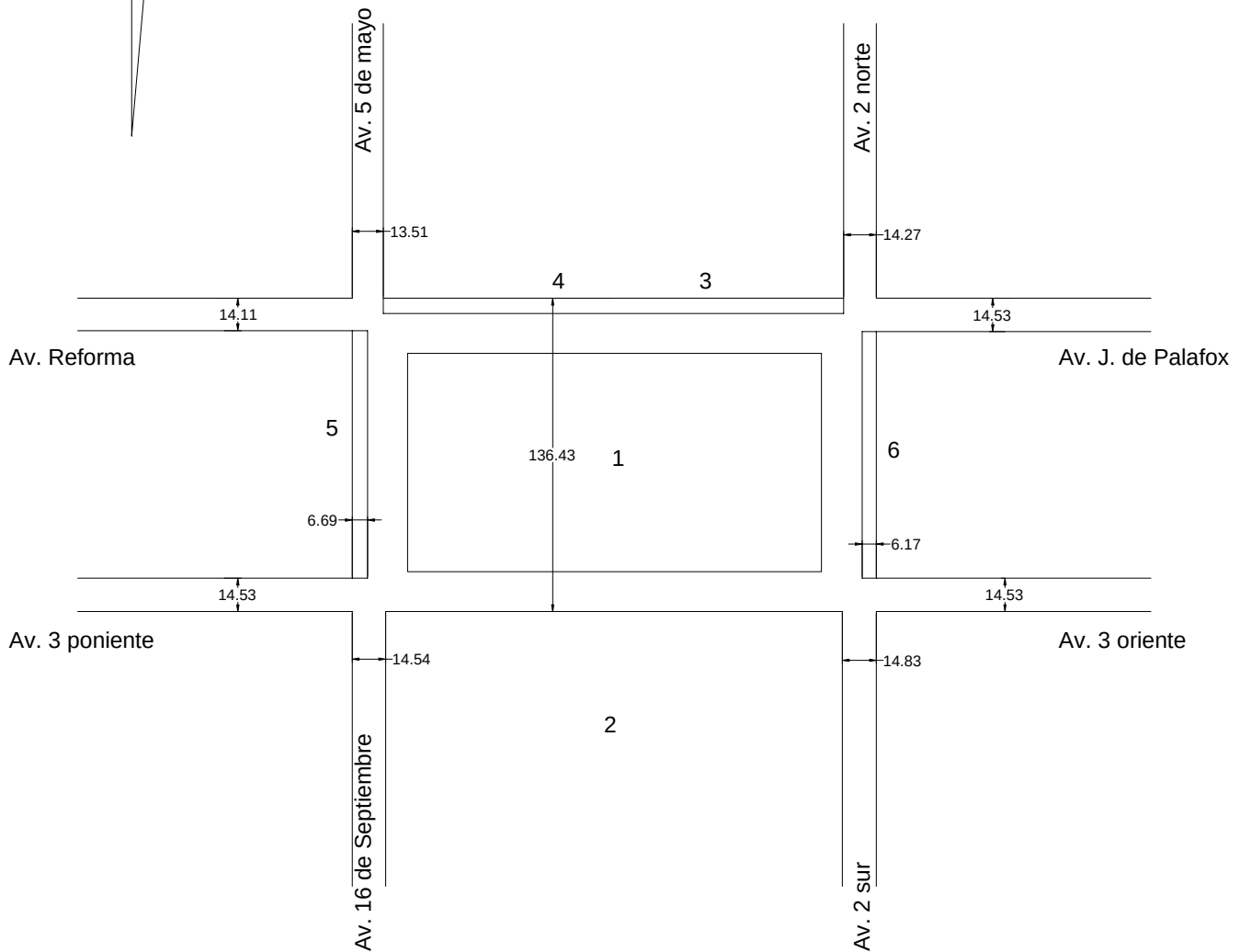
En lo que se refiere a las calles, se obtuvieron los siguientes datos. Al norte de la Plaza la calle 5 de Mayo con 13.51 varas castellanas (11.29 m), calle 2 norte 14.27 v. c. (11.92 m). Al sur Calle 16 de Septiembre 14.54 v. c. (12.115 m) y Calle 2 sur 14.83 v. c. (12.39 m); al poniente Avenida Reforma 14.11 v. c. (11.79 m) y avenida 3 poniente 14.53 v. c. (12.14 m). Por último al oriente la Av. Juan de Palafox y Mendoza 14.53 v. c. (12.14 m) y Avenida 3 oriente 14.53 v. c. (12.14 m).

Respecto a los edificios importantes alrededor de la plaza, estos se ubican de la siguiente manera: al norte las Casas Reales, actual edificio del Ayuntamiento y al sur la Catedral de Puebla. La plaza está rodeada en tres de sus lados por portales: al norte el Portal Hidalgo al oriente el Portal Juárez y al poniente el portal Morelos.

Como todas las plazas de los poblados en estudio, la de Puebla también ha sufrido modificaciones a través del tiempo y a finales del siglo XIX se plantaron árboles y se le modificó el nivel subiéndolo con respecto del de la calle mediante un zócalo.

Por el momento se guardan las conclusiones para después de la presentación de los plazas de Tepeaca y Quecholac, con el propósito de presentar primero los elementos sobre los cuales se basa el posterior estudio comparativo entre todas ellas.

PUEBLA



Simbología:

- 1 Fuente de San Miguel
- 2 Catedral
- 3 Presidencia Municipal
- 4 Portal Hidalgo
- 5 Portal Morelos
- 6 Portal Juárez

Levantamiento arquitectónico de la Plaza

Levantamiento en varas castellanas

Puebla, Pue. Junio de 2004

Levantamiento:

Arq. Juan Manuel Márquez Murad

Sugeily Durán Segura

José Manuel Reyes Ruzo



b) La Plaza de Quecholac

Este componente urbano de la población es imponente por sus dimensiones, especialmente si consideramos la desproporción entre el tamaño de la plaza y el del asentamiento humano.

Como la mayoría de los poblados novohispanos, concentra a su alrededor los principales edificios de los poderes religiosos y civiles. Al norte se encuentra la iglesia de Santa María Magdalena construida en el siglo XVI, actualmente en ruinas. Al oriente se ubica el convento franciscano del siglo XVI bajo la misma advocación.

En la misma acera que el convento, se encuentra una construcción posterior (del siglo XVIII) conocida por los pobladores como “el cuartel”, además del actual palacio municipal (inaugurado en 1974); estos edificios se encuentran sobre una plataforma por encima del nivel de la plaza. En la esquina norponiente existe un paredón que presumiblemente perteneció a una de las casas reales y que en las fechas de esta redacción, está en proceso de restauración. En el resto de la acera poniente y al sur se ubican construcciones que hoy son casa habitación y comercios, cuya construcción es de materiales actuales como el tabique, block y concreto.

La plaza tiene unas dimensiones extraordinarias, en el sentido oriente-poniente mide 244.04 varas castellanas (204.01 m) y en el sentido norte-sur 248.21 varas (207.51 m), estas medidas dan una superficie total de 60,573.16 varas cuadradas (50,639.16 m²).

Se debe suponer que en su estado original fue una explanada que se encontraba al mismo nivel de las calles, y que en ella se llevaban a cabo las diferentes diligencias de la sociedad: se impartía justicia, se realizaban actividades comerciales así como los actos religiosos y del gobierno civil, reuniendo no sólo a los habitantes del poblado, sino a los de todo antiguo señorío de Quecholac, por lo que



se comprende que la plaza de este poblado sea la mas grande, incluida la de la ciudad de Puebla.

Sobre la imagen que presentaba en el siglo XVI, nos dice Francisco de Molina en la Relación de Tepeaca:

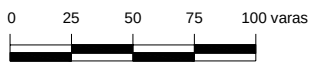
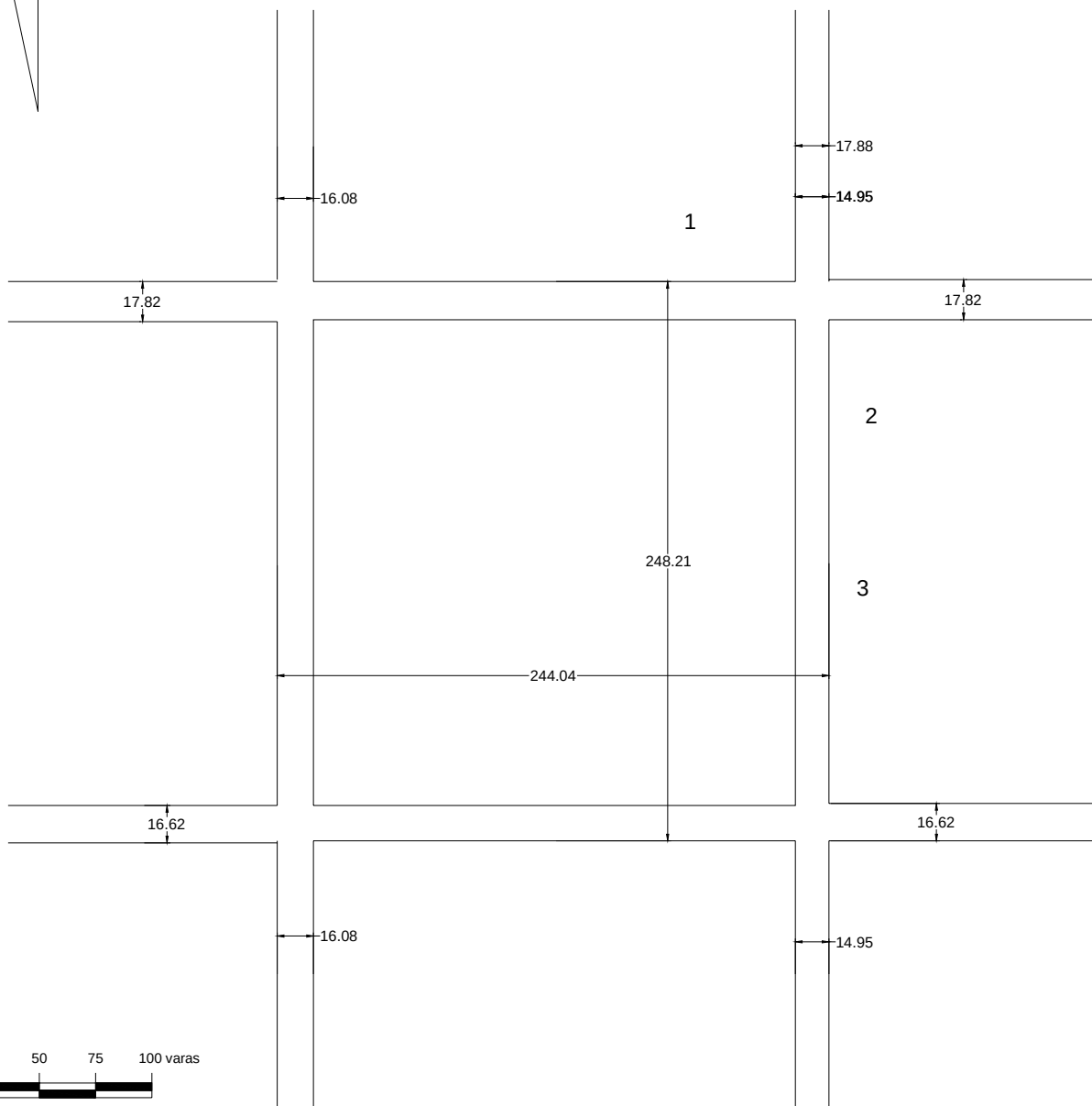
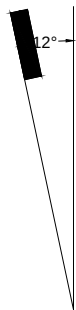
[...] el pueblo de Quecholac tiene su asiento en un llano, en las faldas de unos cerros altos, pelados; tiene la plaza en cuadra y muy bien trazada, en ella, un monasterio de frailes de San Francisco, con un templo de tres naves, [...] Y en la plaza unas casas reales... tienen una fuente de agua gruesa y las calles del dicho pueblo son anchas y bien fundadas y trazadas⁷⁷.

Actualmente el aspecto que presenta es el de un cuadrángulo limitado por árboles; en la parte central tiene un nivel mas bajo que el de las calles y aunque las actividades sociales han cambiado con el tiempo, sigue siendo parte fundamental de la vida de sus habitantes. Es de resaltar que es el único espacio abierto de importancia con el que cuenta la población y al que sólo se agregan los pequeños atrios de las iglesias de los barrios de San Dieguito, El Rosario y El Calvario, de dimensiones mínimas comparadas con las de la plaza principal.

En lo que se refiere a su imagen urbana, sin duda que impacta por sus grandes dimensiones. Debido a esto, alberga en ella además de un kiosco, una fuente, zonas jardinadas, dos canchas de básquetbol, una de fútbol, monumentos, y la plaza cívica; el resto se encuentra en estado de abandono, pues sólo está cubierta por terracería y su uso se reduce a un escaso flujo de personas.

⁷⁷ ACUÑA, op. cit., p. 236-237, sobre la fuente nos dice que además proveía de agua “salobre y manera abundante” cfr. p. 228.

QUECHOLAC



Simbología:

- 1 Parroquia
- 2 Convento
- 3 Presidencia Municipal

Levantamiento arquitectónico de la Plaza

Levantamiento en varas castellanas

Puebla, Pue. Junio de 2004

Levantamiento:

Arq. Juan Manuel Márquez Murad
Sugeyly Durán Segura
José Manuel Reyes Rugerio



c) La Plaza de Tepeaca

La Plaza de Tepeaca tuvo una gran importancia, no sólo local, sino regional, pues ahí se instalaba el mercado donde se realizaban las actividades comerciales entre el centro y el sureste del hoy territorio de México, y así sucedió hasta hace unos años, como ya se ha mencionado anteriormente.

Con respecto a sus dimensiones es segunda, después de Quecholac, como se verá en el análisis comparativo. El gran tamaño se justifica por la importancia regional del tianguis que congregaba semanalmente a los comerciantes de toda la región.

Francisco de Molina nos dice sobre la imagen de Tepeaca en el siglo XVI:

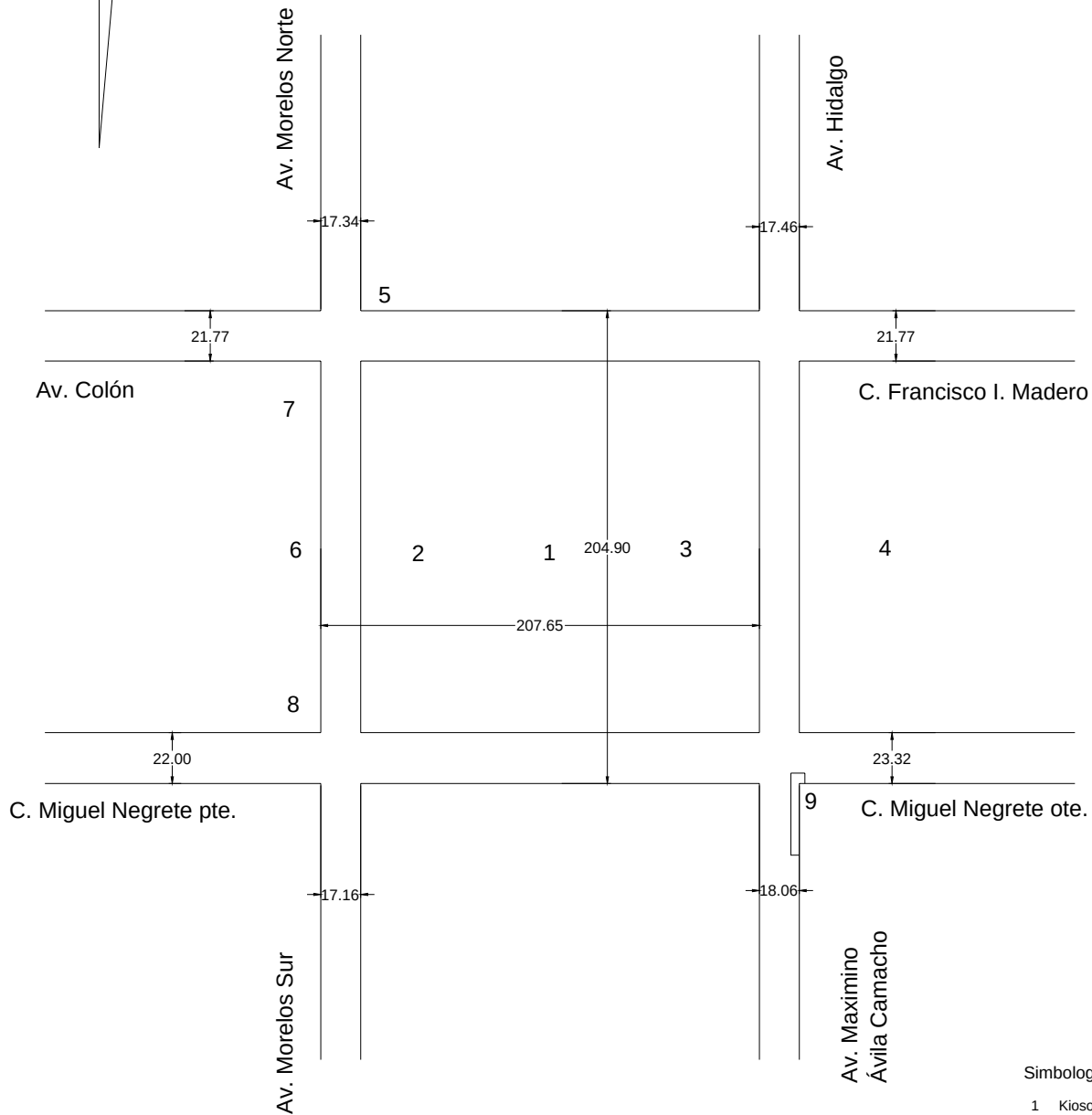
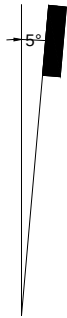
Esta ciudad está asentada en un llano muy alegre al pie del dicho cerro (Tlailteque). Tiene una plaza en cuadra muy graciosa y, en ella, la dicha fuente y pilas de agua, y un rollo, [...] que es a manera de torrejón de fortaleza [...] con sus escalones a la redonda... labrado de cal y canto. Las calles de esta ciudad son muy bien trazadas, anchas y muy llanas, y toda la ciudad mira al sol [...] y a la parte del poniente, (hay) unas casas reales muy fuertes [...] y en la misma cuadra está un mesón, con muchos aposentos y anchura⁷⁸.

La plaza es de forma cuadrangular con 204.90 varas castellanas (171.29 m) en el sentido norte-sur y 207.65 varas (173.59 m) en el sentido oriente poniente, con un área de 42,547.48 varas cuadradas (35,569.69 m²).

En ella se siguen ubicando los edificios más importantes tanto civiles como religiosos. En el lado oriente de la plaza se encuentra el Convento franciscano del

⁷⁸ ACUÑA, op. cit., p. 235.

TEPEACA



Simbología:

- 1 Kiosoko
- 2 "El Rollo"
- 3 Monumento al Gral. Miguel Negrete
- 4 Convento
- 5 Casa de Cortés
- 6 Parroquia de San Francisco de Asís
- 7 Presidencia Municipal
- 8 Casa de los Virreyes
- 9 Portales

0 25 50 75 100 varas



0 25 50 75 100 m



Levantamiento arquitectónico de la Plaza

Levantamiento en varas castellanas

Puebla, Pue. Junio de 2004

Levantamiento:

Arq. Juan Manuel Márquez Murad

Sugeyly Durán Segura

José Manuel Reyes

68



siglo XVI. En el poniente se encuentran: la presidencia municipal, la parroquia de San Francisco de Asís, la denominada por los locales “casa de los virreyes”, que debió ser una de las casas reales, y la casa parroquial; del mesón de gran anchura que cita De Mendoza, no se sabe nada, aunque pudiera ser lo que actualmente es el Curato, o simplemente pudo haber desaparecido al construirse la parroquia y el vicariato, o la misma Presidencia Municipal. Al norte se encuentra la “Casa de Cortés” y al sur, por la calle que parte a Molcayac se localizan los portales.

Actualmente cuenta con un kiosco, el rollo, que ya se menciona en la Relación de Tepeaca, una fuente y un monumento al General Miguel Negrete. Contiene además una gran explanada que hace las veces de vestíbulo para todas las personas que buscan acceder a la parroquia, de gran concurrencia.

Salen de la plaza por las esquinas ocho calles, de las cuales la más importante es la calle real que une con el camino real a Puebla por el norte y el que va hacia Molcayac por el sur.

El resto del análisis de la imagen de la plaza se presenta más adelante, pues aquí simplemente se ha hablado de sus dimensiones y su lugar respecto de las plazas de los demás poblados de la zona.

d) Análisis comparativo de las Plazas de los Poblados de la zona

Los datos presentados acerca de las plazas de Tepeaca y Quecholac no dirían mucho si no se comparan con las de los poblados más importantes del camino Puebla-Veracruz. Al hacer este ejercicio se puede comprender mejor por qué se dice que la Plaza de Quecholac es de dimensiones extraordinarias, y la de Tepeaca segunda en ese sentido.



Es por ello que se buscó hacer una investigación de campo, cuya tarea básica fue la medición de las plazas de los principales poblados de la zona, para con ello contar con los datos necesarios para la elaboración de gráficas que permitieran realizar un análisis más acertado al respecto.

Para este análisis, como primer paso se realizó un vaciado de los datos obtenidos en una tabla. En ella se menciona en primer lugar la tendencia geométrica de la plaza, hacia el cuadrado o el rectángulo. Enseguida, se muestran las medidas obtenidas, la superficie total que resulta en varas cuadradas, el número de calles que salen de la plaza, la existencia de portales según el caso, la ubicación de las casas reales, los templos conventuales y parroquiales alrededor de la plaza y finalmente la orientación de la plaza respecto del norte magnético.

En un segundo momento, se presenta una superposición gráfica de las imágenes realizadas con el propósito de tener una mejor idea acerca de las diferencias respecto del tamaño de las plazas, para ello se ha tomado como parámetro la más grandes que es la de Quecholac.

Nótese como las plazas más grandes son las de Quecholac y Tepeaca, en ese orden. En el primer caso no cuenta con portales y presumiblemente nunca han existido, pues no se encontró registró alguno de su existencia, aunque esta afirmación tampoco debe tomarse como definitiva. En el segundo, hay uno sin embargo, no se encuentra directamente alrededor de la plaza, pues está en contra esquina del lado sur oriente de ella. En ambos, las casas reales se ubicaron al poniente, de las cuales apenas queda rastro, que es más palpable en Tepeaca. También cuentan con Conventos que datan del siglo XVI al oriente y templos parroquiales del XVII, el de Quecholac al norte y de Tepeaca al poniente de la plaza.

“ANÁLISIS DE LA EVOLUCIÓN HISTÓRICA DE LA MORFOLOGÍA
URBANA DE LOS POBLADOS DE TEPEACA Y QUECHOLAC.”



CIUDAD	TENDENCIA GEOMÉTRICA	MEDIDAS DE LA PLAZA (VARAS CASTELLANAS)		SUPERFICIE TOTAL v.c. ²	No. de calles que salen de la plaza	PORTALES		CASAS REALES		CONVENTOS S. XVI	PARRO- QUIAS	ORIENTA- CIÓN
		NORTE- SUR	ORIENTE- PONIENTE			HISTÓRICO	ACTUAL	HISTÓRICO	ACTUAL			
QUECHOLAC	CUADRNAGULAR	248.21	244.04	60573.16	8	0	0	poniente de la plaza	poniente de la plaza	oriente de la plaza	norte de la plaza	12° NE
TEPEACA	CUADRNAGULAR	204.90	207.65	42547.48	8	1	1	poniente de la plaza	poniente de la plaza	oriente de la plaza	poniente de la plaza	5° NW
ACATZINGO	RECTANGULAR	235.58	173.03	40762.40	10	1	1	poniente de la plaza	excentas	oriente de la plaza	norte de la plaza	2° NE
PUEBLA	RECTANGULAR	129.82	215.47	27962.31	8	3	3	norte de la plaza	norte de la plaza	no existe	sur de la plaza	17° NE
CHALCHICOMULA	CUADRNAGULAR	131.19	188.76	24763.42	7	2	1	poniente de la plaza	poniente de la plaza	no existe	oriente de la plaza	10° NW
AMAZOC	CUADRNAGULAR	170.51	130.74	22292.47	8	0	0	poniente de la plaza	poniente de la plaza	oriente de la plaza	poniente de la plaza	10° NW
TEHUACÁN	CUADRNAGULAR	143.72	154.83	22252.16	3	1	1	poniente de la plaza	oriente de la plaza	excento de la plaza	sur de la plaza	16° NW
TECAMACHALCO	CUADRNAGULAR	139.17	128.16	17836.02	8	1	1	poniente de la plaza	norte de la plaza actual	excento de la plaza	oriente de la plaza	25° NW

A continuación se presenta la comparación de manera gráfica, sobreponiendo las plazas de los poblados mencionados a la de mayores dimensiones: Quecholac:



La principal aportación al haber proporcionado estos elementos de comparación es que se refuerza la hipótesis de la gran importancia político-administrativa y económica que tuvo Quecholac, como para tener una plaza de esas dimensiones.

Además es digno de mencionar que debió congregarse en ella a una gran cantidad de personas, incluidas las de la cabecera del señorío y de los pueblos sujetos o tributarios, además de quines transitaban por el camino hacia la ciudad de México o el Puerto de Veracruz y que hacían escala en este poblado.

Cabe también la posibilidad de que quizá estuvo planeada para congregarse a un número considerable de indios, sin embargo esto pudo no haber sucedido, es decir que pudo haberse una planeación al trazar una plaza de esta magnitud y que nunca se haya realizado o al menos no como se esperaba.⁷⁹

4.2.2. La Traza

Se ha definido la traza como parte de la estructura interna de una ciudad; se ha dicho también que debe ser entendida no sólo como la geometría definida por ángulos rectos o ejes referidos a una ortogonalidad, sino *como la arquitectura terrenal en la cual se desarrolla la vida de toda una comunidad [...] que refleja la puesta en práctica de una serie de ideales [...] históricos, sociales, demográficos, etc. Con el objetivo de configurar un lugar geográfico en el cual se deberá desarrollar el hombre en sociedad.*⁸⁰

Es decir que no solamente es una serie de trazos geométricos, sino un concepto integral en el que se conjuntan aspectos históricos y sociales que dieron pie a la traza y a los cambios que se han sucedido en ella a través de los siglos.

⁷⁹ Esta hipótesis es sostenida por el Mtro. MARQUEZ MURAD en su investigación doctoral, op. cit.,

⁸⁰ ALONSO ANDRÉS, Jorge Osvaldo, op. cit., p. 26



En el análisis que sigue se muestran las dimensiones de las trazas de los mapas históricos plasmadas en el plano del estado actual de Tepeaca y Quecholac. Se analizan las medidas de las manzanas y la forma en que se ubican, reforzando la idea de la regularidad.

Se refuerzan estas ideas a través de los planos que muestran el estado actual de la mancha urbana y el crecimiento que han registrado a través de la cartografía histórica.

a) La Traza de Tepeaca

La ciudad de Tepeaca se engloba dentro de las que poseen una traza regular, con manzanas que tienden más hacia el cuadrado y que conforme se alejan del centro se van haciendo de dimensiones menores con cierta irregularidad, que en realidad es mínima.

Sin embargo una alteración importante es que en algunas manzanas se han insertado fraccionamientos y abierto calles privadas; esto tiene sus causas en el incremento de la densidad de construcción y de población, reflejándose en la alteración de la estructura interna de la ciudad.

En lo que se refiere a las medidas de las manzanas, éstas son las siguientes: en el sentido norte-sur 165.57 varas castellanas (138.41 m) y en la dirección oriente-poniente 229.42 v. c. (191.79 m). Tiene una orientación que se desvía 5° al noroeste del norte magnético.

La elaboración de la traza de la ciudad es prácticamente ortogonal y casi de forma cuadrangular. En el plano histórico, se puede observar que para inicios del siglo XIX, la traza se encontraba prácticamente definida en su totalidad. Aunque



lógicamente ha registrado conforme ha crecido la población, ha aumentado la mancha urbana, sobre todo hacia el norte y en menor grado hacia el oriente y el poniente, como se observa en el plano actual.

La carretera federal alteró la traza, pues al construirse se buscó hacerla lo suficientemente ancha como para soportar el tráfico vehicular, de esta manera tuvieron que “recortarse” las manzanas que se encontraban a su paso y así vieron reducidas sus dimensiones originales.

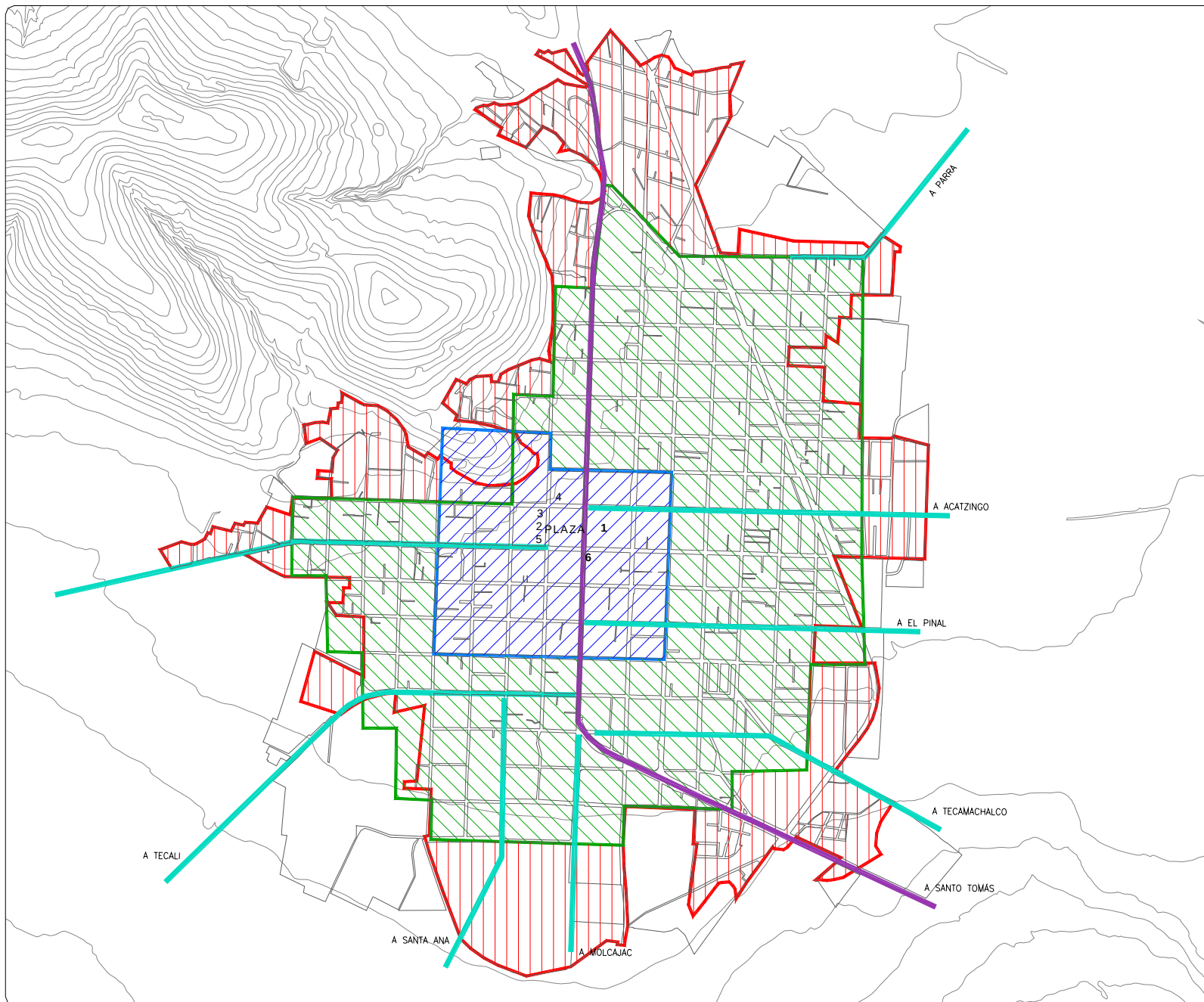
Por otra parte, se incrementó la densidad de ocupación de los solares. Se subdividieron las manzanas que en sus inicios debieron contar con ocho, sin embargo, este crecimiento pudo ser contenido por la traza que se definió desde el principio y experimentó un mínimo crecimiento hacia el poniente y el sur hasta el siglo XX.

Se pueden observar también, cambios de uso de suelo en inmuebles históricos (ya sea por alteración o invasión del lugar), como sucedió con la manzana original destinada para el Convento que se vio invadida por particulares y comercios, como producto de las Leyes de desamortización, emanación directa de las Leyes de Reforma, las cuales propiciaron la enajenación de los bienes de la Iglesia a favor del Gobierno que en algunos casos las otorgó a particulares.⁸¹

Por otra parte, es conveniente señalar que el crecimiento de la mancha urbana ha evitado lo accidentado de la topografía del lugar pues ha evitado el crecimiento hacia el cerro, extendiéndose preferentemente hacia lo llano.

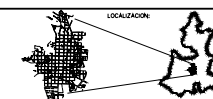
En el plano actual la regularidad de la traza se ve cortada por las vías del ferrocarril que atraviesan la ciudad en diagonal por el lado oriente, de norte a sur. Sin duda que en su momento de mayor auge, estas vías tuvieron gran importancia y

⁸¹ Cfr. MARQUEZ MURAD, op. cit.,



ANÁLISIS DE LA EVOLUCIÓN HISTÓRICA DE LA MORFOLOGÍA URBANA DE LOS POBLADOS DE TEPEACA Y QUECHOLAC

TEPEACA

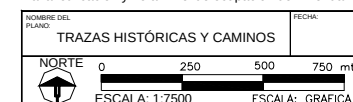


SIMBOLOGÍA

- TRAZA DEL S. XVI
- TRAZA DEL S. XIX
- TRAZA DEL S. XX
- CAMINO REAL
- OTROS CAMINOS ANTIGUOS

- 1 CONVENTO
- 2 ANTIGUA PARROQUIA
- 3 PALACIO MUNICIPAL
- 4 CASA DE CORTÉS
- 5 CASA DE LOS VIRREYES
- 6 PORTAL

NOTA: El espacio marcado como traza, corresponde únicamente a la lotificación y no al nivel de ocupación de vivienda.



Supedita Durán Segura
100506

José Manuel Reyes Riquero
100501



contribuyeron en la agilización del transporte de mercancías, aunque para ello hayan tenido que modificar la forma original de la traza.

En el plano anexo, se identifica la traza definida en cada uno de los planos encontrados. En primer lugar se marca en color azul la que muestra el MC4, que registra 32 manzanas y la plaza. Después la del siglo XIX en color verde, que comprende casi la totalidad de la traza actual, pues sólo se observa en la del siglo XX (en color rojo), un ligero crecimiento en la periferia.

b) La Traza de Quecholac

La traza de Quecholac presenta sin duda un trazo ortogonal casi perfecto; el poblado no es de gran tamaño en superficie, ni en población y su área urbana comprende en comparación con Tepeaca pocas manzanas. Sus dimensiones son las siguientes: en el sentido norte-sur 167.25 varas castellanas (139.82 m) y en el sentido oriente-poniente 187.79 varas (156.99 m).

Como ya se ha mencionado con anterioridad, existió un asentamiento prehispánico, por ende, es muy probable que haya sido tomado como base para el trazo virreinal, sin embargo para sostener esta hipótesis se hace necesario un estudio arqueológico que así lo confirme o en su defecto lo niegue.

Un factor que es digno de mencionarse, es el escaso crecimiento de la población que ha presentado desde el siglo XVI hasta nuestros días, probablemente debido a los efectos de los sismos, a las epidemias y a que quedó fuera de la ruta principal de Puebla a Veracruz, sin embargo estos factores se analizan con mayor detenimiento y profundidad en el último capítulo.

La traza es cuadrangular y las manzanas son de grandes dimensiones, como puede verse en el croquis de la plaza. El alineamiento de todo el esqueleto urbano es



casi perfecto, por consiguiente las visuales no se pierden o encuentran obstáculo alguno.

El crecimiento de la mancha urbana, ha sido escaso y éste se ha dado hacia la zona este del poblado, quizá debido a que hacia este lado se encuentra el camino que se dirige al poblado de Palmarito Tochapan que actualmente representa mejores condiciones de infraestructura y de servicios.⁸²

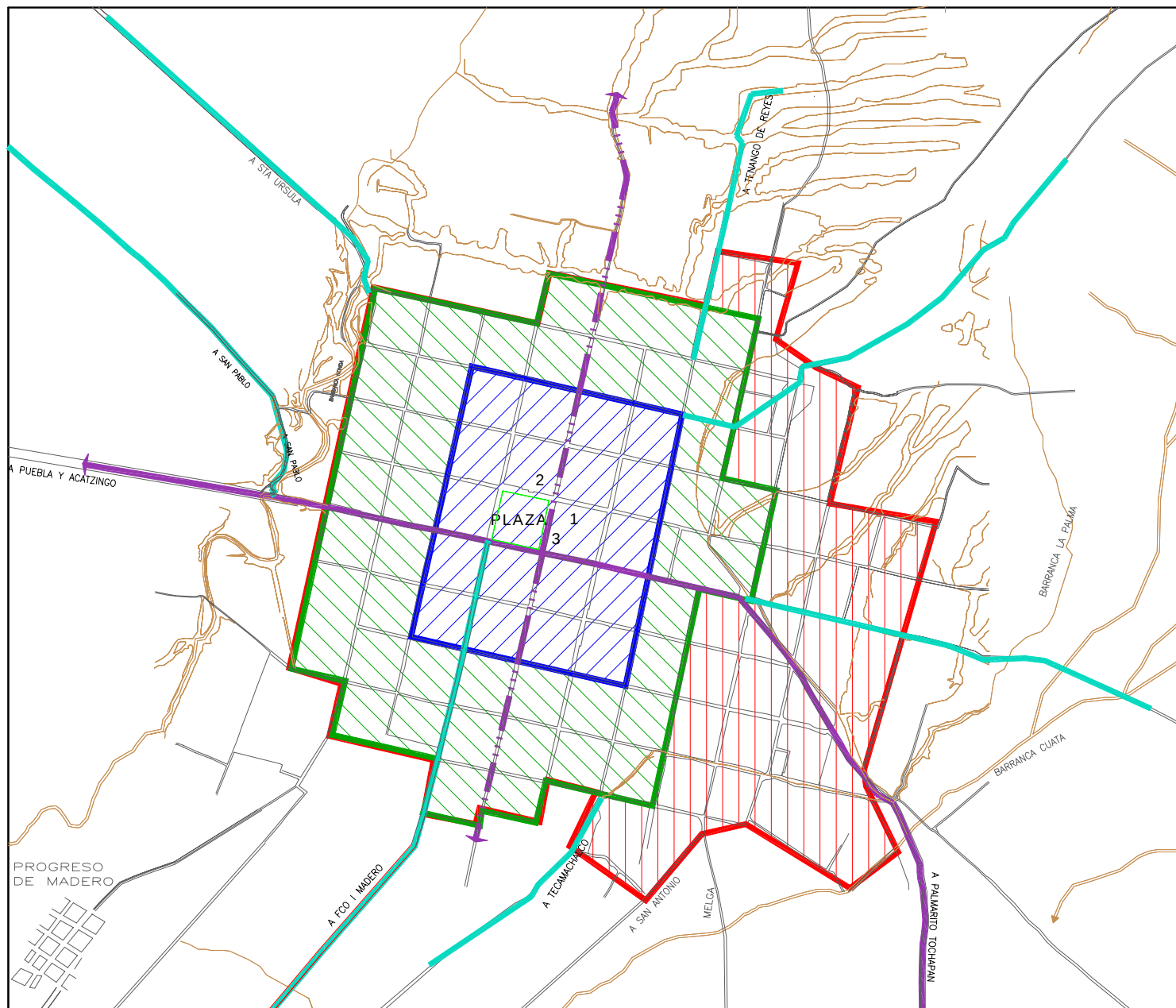
En lo que respecta a las calles, se conserva la calle real que actualmente es conocida como la carretera federal que lleva hacia el oeste a Acatzingo y al este a Palmar de Bravo, y que cruza la ciudad. Se observa además que los demás caminos que salen del poblado hacia otras poblaciones aún prevalecen, aunque algunos han quedado reducidos a veredas.

El incremento mayor y principal modificación en la traza es en el número de viviendas, pues aunque escasamente, ha crecido la población. Dicho aumento en el índice de construcciones ha sido contenido perfectamente por la traza original y como y sólo, como ya se ha mencionado, se han incrementado algunas manzanas más.

A partir del plano histórico, se puede ver que la nomenclatura de algunos de los barrios ya estaba definida, así como la existencia de las capillas de los mismos y en el caso del Barrio de San Diego de su plazuela.

En el gráfico del plano de Quecholac, se pueden observar las trazas de la cartografía encontrada, por una parte, la del siglo XVI tomada del MC4 (en color azul), que ubica sólo 11 manzanas y la plaza, a partir de él, podemos ver el crecimiento que registra ya para el plano del siglo XIX, en el que se ve prácticamente definida la totalidad de la traza (en color verde) y que prevalece hasta nuestros días.

⁸² Cfr. Esquemas de Desarrollo Social Sustentable, op. cit.



ANÁLISIS DE LA EVOLUCIÓN HISTÓRICA DE LA MORFOLOGÍA URBANA DE LOS POBLADOS DE TEPEACA Y QUECHOLAC

QUECHOLAC

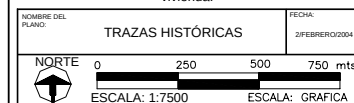


SIMBOLOGÍA

- TRAZA DEL S. XVI
- TRAZA DEL S. XIX
- TRAZA DEL S. XX
- CAMINO REAL
- OTROS CAMINOS ANTIGUOS

- 1 CONVENTO
- 2 ANTIGUA PARROQUIA
- 3 PALACIO MUNICIPAL

NOTA: El espacio marcado como traza, corresponde únicamente a la lotificación y no al nivel de ocupación de vivienda.



Suplenly Durán Segura
100506

José Manuel Reyes Ruzo
100501



Finalmente aparece la actual (en color rojo), que registra un pequeño crecimiento principalmente hacia el lado oriente del poblado.

4.2.3. El Esqueleto Urbano

El Esqueleto Urbano es el que está formado por la red de calles y caminos que soportan la estructura urbana de una ciudad y se clasifican por su importancia en primarias y secundarias. Es importante anotar que todos los datos y medidas que se consignan sobre ellas así como las de las plazas fueron el resultado de la investigación de campo realizada por los autores de la presente investigación.

La principal aportación de esta parte del estudio, es conocer las dimensiones de las calles que salen de la plaza, para con base en estos datos establecer su jerarquía, pues es lógico pensar que la de mayor tamaño debió ser la de mayor importancia.

Es posible además identificar los diferentes poblados a los que se dirigían las calles y caminos que se desprendían de la traza de las ciudades. A partir de esto, se puede establecer un criterio que permita identificar el rango de influencia de un lugar con respecto de los pueblos vecinos.

Siguiendo estos criterios, a continuación se presentan las medidas de las calles que se desprenden del perímetro de la plaza y en segundo lugar, se clasifican éstas de acuerdo a su importancia y el destino al que se dirigen.



a) El Esqueleto Urbano de Quecholac

Se ha mencionado que la traza del poblado de Quecholac es cuadrangular y perfectamente ortogonal, además no sufre desviación alguna en la alineación de sus calles hasta encontrarse con los bordes naturales que la limitan, es decir que, los remates visuales de la población los constituyen los elementos naturales que la rodean.

Estos nos lleva a considerar dos posibilidades, la primera es que la persona encargada del trazo del poblado era un experto y gran conocedor de la agrimensura y que posiblemente estuvo influido por las teorías del renacimiento, que pugnaban por la regularidad en las trazas de las nuevas ciudades⁸³. La segunda posibilidad es que los fundadores hispanos hayan tomado como base el trazado de la población prehispánica que sirvió como modelo para la traza del siglo XVI; aunque esta segunda hipótesis requiere de una comprobación arqueológica.

Las calles primarias siguen siendo las antiguas calles reales, formadas por las entradas de los caminos reales, que ya son apreciables en el Códice de Cuauhtinchan MC4, en especial el que se dirige a Acatzingo.

En el sentido oriente-poniente la calle real pasa el costado sur de la plaza mayor y hoy tiene el nombre de Porfirio Díaz; ésta comunica al camino real que viene de Acatzingo y se dirige a Palmarito, la calle tiene una anchura de 16.62 varas castellanas (13.90 mts). Sin embargo, en el tramo que pasa frente a la plaza se reduce a 15.27 varas (12.83 mts). Otra avenida principal está en el sentido norte-sur, es la calle Francisco I. Madero y que comunica al poblado con la autopista México Orizaba (en este entronque pasaba antiguamente el antiguo camino real de Puebla a Veracruz) y con Tecamachalco; la calle tiene un ancho de 16.08 varas (13.45 mts). El resto de las avenidas entre 17.88 varas la más ancha y 14.95 varas la más angosta.

⁸³ Cfr. MÁRQUEZ MURAD, op. cit.,



La calle real pasa por el centro de la ciudad (ver plano anexo), y así lo consigna el Códice de Cuauhtinchan y el plano de 1865. De esta forma se puede concluir que las vías de comunicación eran la óptimas, pues se tenía acceso no sólo al camino a Orizaba que pasaba por Tehuacan, sino también al que se dirigía a Palmar de Bravo y Cañada de Iztapa (hoy Cañada Morelos), así como a otros poblados de igual o menor importancia en la región.

El poblado servía además de enlace regional entre la zona de Tecamachalco y Chalchicomula y a pesar de no encontrarse directamente en las rutas principales del camino Puebla a Veracruz, representa un punto importante de paso y conexión regional y es digno de estudiarse por sus características urbano-arquitectónicas. Desgraciadamente, las buenas condiciones de acceso, no fueron suficientes para lograr el desarrollo y progreso de este poblado debido a una serie de causas posibles que se analizan en el sexto capítulo.

b) El Esqueleto Urbano de Tepeaca

De acuerdo al análisis de la cartografía, podemos identificar la calle real o principal, que corre de norte a sur y conecta con el camino que va a la ciudad de Puebla y por el lado opuesto el que comunica con Molcayac. Existen también otras calles principales que salen de la plaza hacia otros poblados de interés regional, por ejemplo los caminos que se desprenden hacia Tecamachalco, Acatzingo y el Pinal por el poniente; y Tecali y Cuauhtinchan por el oriente.

Las principales calles que parten de la plaza de Tepeaca tienen las siguientes medidas a lo ancho:

Al norte: avenida Hidalgo 17.46 varas castellanas (14.60 m) y la avenida Morelos Norte con 17.34 varas (14.50 m).

Al sur: avenida Morelos sur 17.16 varas castellanas (14.35 m) y la avenida Maximino Ávila Camacho con 18.06 varas (15.10 m).



Al oriente: calle Francisco I. Madero 21.77 varas castellanas (18.20 m) y la calle Miguel Negrete 23.33 varas (19.50).

Al poniente: calle Colón 21.77 varas (18.20 m) y la calle Miguel Negrete poniente 22 varas (18.40 m).

De acuerdo a las medidas presentadas, las calles que corren de oriente a poniente son mas anchas que las que van de norte a sur, en consecuencia la calle real es de menor dimensión que las que le son perpendiculares. Esto contradice la idea de que las calles reales eran de las de mayor anchura, pues como acaba de verse, en este caso no sucede así y desgraciadamente no se encontraron los elementos que permitieran elaborar alguna hipótesis que justificara este fenómeno.

Finalmente en el plano actual se observa el rompimiento de la regularidad y ortogonalidad del esqueleto urbano, debido a la inserción de las vías del ferrocarril en la ciudad y que corren de norte a sur por el lado oriente, como se había mencionado con anterioridad.

4.3. El número de habitantes como justificación de las dimensiones de la Plaza

La arquitectura y los hechos urbanos son el reflejo de los diferentes factores que coinciden en la vida de una sociedad, es por esto que están diseñados a partir de los criterios y necesidades de los habitantes, producto de su estilo de vida, sus actividades económicas, el radio de influencia, etc.

El Mtro. Márquez Murad afirma que la evolución demográfica es de gran importancia, pues [...] *esta se encuentra directamente relacionada con los procesos fundacionales, la morfología y la imagen urbana, la lógica de la evolución [...] y*



Con la escasa información encontrada, no es posible establecer alguna idea clara y precisa, sin embargo se toman como base las realizadas por el Mtro. Márquez Murad, quien dice:

Para tener una idea de cuantos tributarios tuvo esta cabecera en el año de 1580 se toman las 34 poblaciones sujetas y se les asigna, de manera arbitraria un promedio de 250 individuos lo que nos da un total 8,500 personas viviendo en el territorio de Quecholac [...]⁸⁸

Esta cifra parece no estar muy alejada de la realidad de ese tiempo, si se toma en consideración que hacia 1644 había en Tecamachalco y Quecholac alrededor de 100 haciendas agrícolas y ganaderas en las cuales colaboraban una gran cantidad de personas que se encontraban a su servicio.⁸⁹

Cuenta actualmente con una población de 8,000 habitantes y aunque la gráfica muestra un crecimiento constante, el número de habitantes no va de acuerdo a lo que representó en algún momento de la historia. Al momento del encuentro con los españoles, la región de Tepeaca, que comprendía Quecholac, contaba con más de 100,000 familias tributarias⁹⁰.

Dando un salto en la historia demográfica de este poblado, caemos en el siglo XIX del cual tampoco se encuentra registro alguno, esto quizá debido al evidente estancamiento del poblado y la pérdida de importancia económica en la región. Es por esto que el análisis se limita al siglo XX, aunque se considera que aporta un panorama acerca de lo que fue Quecholac en los siglos del virreinato, pues [...] *la mayoría de los poblados sufren una transformación radical hasta los años ochenta del siglo XX.*⁹¹

⁸⁸ MÁRQUEZ MURAD, op. cit.,

⁸⁹ Cfr. MARTÍNEZ, Hildeberto, “Codiciaban la tierra...”, op. cit., p. 96

⁹⁰ Cfr. ACUÑA, op. cit., p.

⁹¹ MÁRQUEZ MURAD, op. cit.,



*finalmente con el estado actual que presentan, en donde la destrucción del patrimonio edificado se ha dado de manera acelerada.*⁸⁴

Es decir que el diseño de las dimensiones de las plazas, estuvo determinado por el número de personas que se iban a congregarse en ella, por ello se crearon en algunos poblados grandes plazas y en otros, fueron de menor tamaño.

En los números siguientes, se habla de los censos de población de Quecholac y Tepeaca con el propósito de fundamentar las conclusiones sobre la relación entre la población y las dimensiones de las plazas.

4.3.1. Los Censos de Población de Quecholac⁸⁵

Desafortunadamente no se cuenta con datos estadísticos precisos de Quecholac anteriores a 1900, debido principalmente a que se le consideró primero como parte de la Provincia de Tepeaca y posteriormente del Señorío de Tecamachalco - Quecholac, a pesar de haber compartido con éste la cabecera.

Se ha citado ya la Relación de Tepeaca que afirma que había en Quecholac tres o cuatro españoles que habitaban alrededor de la plaza⁸⁶, pero no menciona nada acerca del número de indígenas, aunque afirma que [...] *con declaración que las dichas aldeas destos pueblos, Tecamachalco y Quecholac, muchas de ellas son de ambos los d[i]chos dos por mitad y más o menos, porque el término destos dos pueblos está por indiviso.*⁸⁷

⁸⁴ MÁRQUEZ MURAD, op. cit,

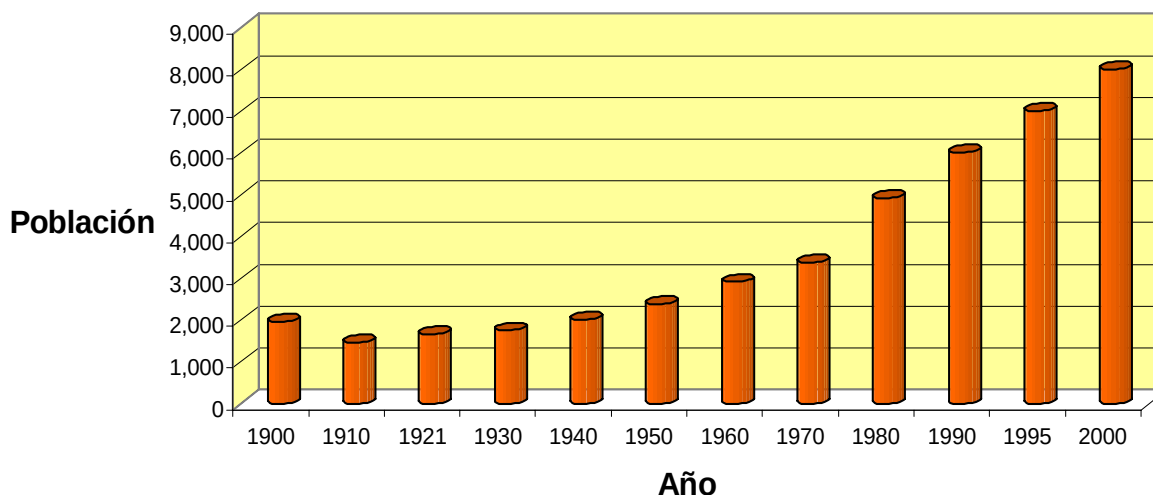
⁸⁵ La gráfica que se presenta en este apartado fue elaborada a partir de los datos obtenidos en la base de datos del Instituto Nacional de Estadística Geografía e Informática sobre los Censos Históricos, obtenida en su página web: www.inegi.gob.mx

⁸⁶ Cfr. ACUÑA, op. cit., p. 237

⁸⁷ Ibid, p. 240.



**Gráfica comparativa de los Censos de Población de 1900 al año
2000. Quecholac, Pue.**



De acuerdo a los censos del INEGI, Quecholac contaba en 1900 con 1,661 habitantes, para 1910 la población decreció a 1,459. En 1921 se registra un ligero incremento a 1,662; en 1930 a 1,750, aunque la cifra no llega a los 2,000 hasta 1940 que asciende a 2,015 individuos.

Quecholac registra un decremento de 1900 a 1910 y tarda 40 años en recuperar el nivel con que inicia el siglo XX, esto es un indicador del lento desarrollo y la falta de oportunidades que ya existía en este lugar.

Para 1950 se contaban 2,383, personas, en 1960 2,919 y en 1970 se incrementa a 3,374. En 1980 había 4,926, para 1990 6,014 y en el último censo, del año 2000 se registraron 8,007.

De acuerdo a estos últimos datos, la población se incremento en 1,993 personas, que equivale a un crecimiento de 200 personas por año. Este fenómeno tiene que ver las condiciones de vida del lugar, específicamente con la economía, pero este aspecto se analiza más adelante.



Por ahora vale la pena reforzar la tesis de que la Plaza de Quecholac ha quedado fuera de proporciones de acuerdo al número de sus habitantes.

Un dato que puede ilustrar mejor esta teoría es que a una persona se le asigna 1.43 varas cuadradas (1.00 m^2) en un área libre para sus actividades⁹², multiplicado por los 8,007 habitantes, nos da un total de 11,450 varas cuadradas ($8,006.99 \text{ m}^2$), por los 60,573.16 varas cuadradas ($42,358.85 \text{ m}^2$) que tiene la plaza, nos arroja un total de 49,123.25 varas cuadradas ($34,351.92 \text{ m}^2$) inutilizadas.

Este dato se refuerza al visitar el lugar en un domingo, que es el día de tianguis para abastecer al poblado, el cual ocupa apenas una mínima parte de la plaza, quedando el resto sin uso.

El resto de las conclusiones respecto de este tema, se incluyen en el apartado siguiente con el propósito de englobar ambas poblaciones y elaborar juicios que busquen integrar los diferentes aspectos que influyeron ellas.

4.3.2. Los Censos de Población de Tepeaca

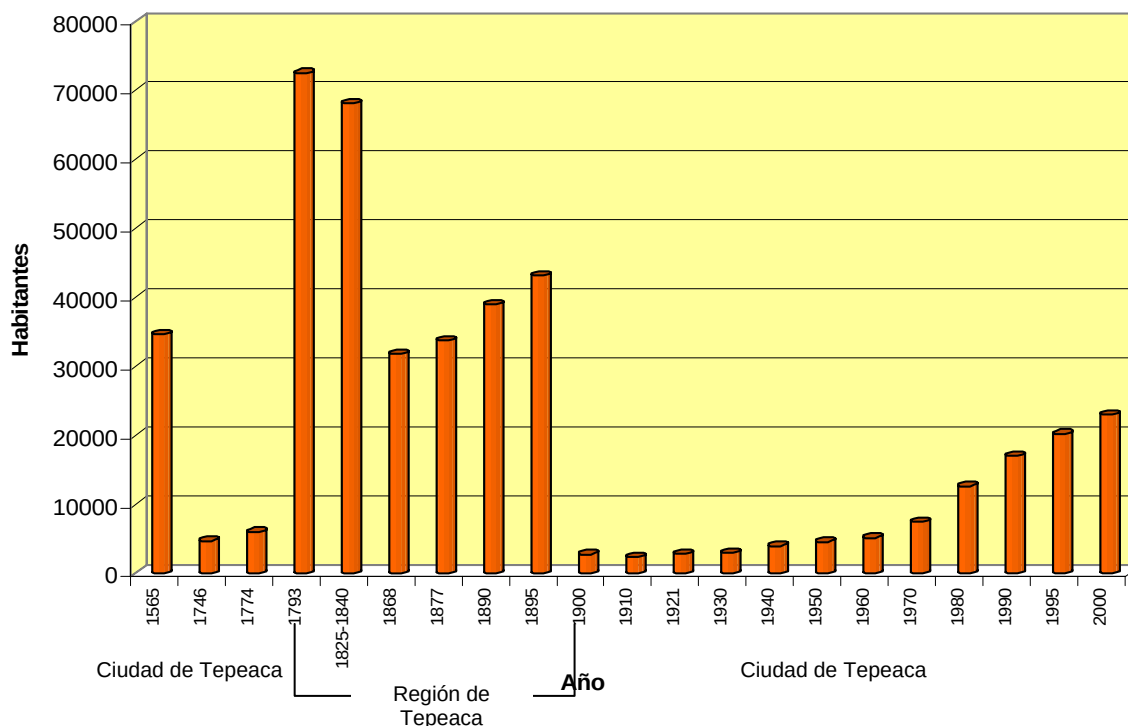
En la gráfica se muestran los datos encontrados sobre la población, en ella hemos reunido los datos que corresponden a los siglos XVI, XVIII, XIX y XX, obtenidos a partir de la lectura de diferentes autores.⁹³

⁹² Dato obtenido en la clase de Arquitectura del Paisaje, impartida por el Mtro. Arq, Psj. Porfirio Eduardo Lugo Laguna. Facultad de Arquitectura, UPAEP, Primavera 2004.

⁹³ Los datos del siglo XX están tomados del Censo de Población del año 2000 realizado por el INEGI. Lo que corresponde a los siglos XVI y XVIII son de PETER REES, op. cit. Así como de GERHARD PETER, “Geografía histórica de la Nueva España 1519-1821”, IIH, UNAM, México, 2000, p. 27. Los datos de población del siglo XIX fueron tomados de CONTRERAS CRUZ, Carlos, “Puebla, textos de su historia”, Gobierno del Estado de Puebla, UAP, 1993,



Gráfica Comparativa de la Evolución de la Población de Tepeaca, Pue.



Desgraciadamente no se cuentan datos del siglo XVII, y los que se presentan de 1793 a 1895 no son de la ciudad, sino de la Región de Tepeaca, es decir que incluye pueblos sujetos.

En consecuencia, no se pueden tomar sin hacer una interpretación o matizarlos al momento de usarlos y hacerlo sólo como referencia.

Peter Gerhard, asegura que:

Cálculos del siglo XVI atribuyen a esta región en el momento del contacto 100,000 familias tributarias... el número se redujo a 25300 en 1570, 11,500 en 1600 y 4,138 en 1626... cifras posteriores dan 5,045 tributarios en 1561, 7,189 en 1696 y 5,133 en 1743 [...] ⁹⁴

⁹⁴ GERHARD, PETER, op. cit., p. 288.



Por su parte Peter Röss, aporta un dato más preciso y cercano a la fundación de la ciudad, el de 1565, pues había casi 35,000 habitantes⁹⁵

A pesar de la poca precisión y abundancia de información respecto de la demografía, es posible concluir que durante los dos primeros siglos de época virreinal, la región de Tepeaca estaba densamente poblada, y al igual que el resto del territorio de la Nueva España, se vio drásticamente reducido por las epidemias y excesos de trabajo a los que eran sometidos, entre otras causas.⁹⁶

Esto significa que la población al día de hoy (22,000 aproximadamente), es relativamente cercana a la que hubo en el momento de la fundación. Además es el reflejo de lo que se habló en el Capítulo III en lo que se refiere a los altibajos en la evolución de la ciudad.

Hacia el siglo XIX, los datos presentados se refieren una vez más a la región y no sólo a la cabecera de Tepeaca, sin embargo éstos, nos pueden dar un indicador del crecimiento de la población y de cómo esta pudo ser contenida dentro de la traza elaborada, sin presentar mayor ampliación. Entre 1825 y 1840 contaba con 68,060, para 1868 tenía 31,788. Esta drástica disminución debe ser atribuida a que corresponden a los primeros años de México independiente, los cuales fueron de gran convulsión y cambios constantes en la geografía del país.⁹⁷

Para 1877 se registra un ligero repunte, pues se contaban 31,843 pobladores. para 1890 había 38,937 y en el último censo de este siglo en 1895 se registran 43,159 personas.⁹⁸ El incremento considerable en el número de la población, pudo deberse principalmente a que estos datos se encuentran dentro del periodo

⁹⁵ REES, PETER, op. cit., p. 45

⁹⁶ MÁRQUEZ MURAD, *op. cit.*,

⁹⁷ Cfr, Ibid

⁹⁸ CONTRERAS CRUZ, Carlos, op. cit., pp. 50-51.



gobernado por el General Porfirio Díaz, que se vio caracterizado por haber brindado al país cierta estabilidad hasta sus últimos años de gobierno.⁹⁹

Finalmente se presentan los datos obtenidos a través del INEGI que registra cada diez años los datos de población y vivienda a través de los censos. En el de 1900 cuenta 2,750 habitantes para la cabecera municipal y se mantiene un crecimiento mínimo hasta 1960 donde empieza a repuntar pues había 5,152; a partir de ahí se presenta un aumento considerable pues 1970 arroja 7,466, así continúa en 1980 y 1990 que presentan 12,595 y 16,967 respectivamente, hasta llegar al año 2000 en que se cuentan 22,940 personas.

La escasa población hasta 1940 se debió principalmente al periodo revolucionario que vivió el país, lo cual no permitió gran crecimiento. Hasta ese año se aprecia en la gráfica un ligero incremento en la curva de crecimiento. Es a partir de 1970 que el crecimiento se mayor, pues de esta fecha al año 2000 se vio triplicada la población, pasó de 7,466 a 22,940 habitantes.

De acuerdo a las cifras presentadas, se puede afirmar que la plaza fue un lugar suficiente para dar servicio a la ciudad. Lo mismo sucedió con la traza hasta 1970 en que debido al incremento notable de la población, tuvo que extenderse para poder dar cabida al creciente número de habitantes.

Por todo esto es posible sostener la tesis de que el número de pobladores de un lugar está en relación directa con el progreso o atraso del mismo. De tal forma que el progreso va de la mano con el incremento en el número de habitantes y en el caso contrario, el atraso registra un estancamiento.

Esto equivale a decir que el tamaño de la plaza debió responder a la población con que contaba el lugar en el momento de su fundación; dicho de otra manera: las dimensiones de la plaza estaban en relación directa con el número de habitantes.

⁹⁹ Cfr. MÁRQUEZ MURAD, op. cit.,



El caso que más llama la atención es el de Quecholac, pues como se ha mencionado ya, posee la plaza más grande no sólo de los poblados en estudio, sino de los más importantes asentados en el camino Puebla-Veracruz.

No se tienen datos del siglo XVI, sin embargo apoyados en la gráfica de Tepeaca, inferimos que la población de Quecholac debió ser mucho mayor a ella al menos en la primera mitad, es decir, debió ser superior a los 35,000 habitantes. Y en definitiva, su rango de influencia debió ser muy grande como para justificar las dimensiones de su plaza.

Y de acuerdo a lo anterior, en ese siglo, el tamaño de la plaza se vio justificado por la cantidad de pobladores con los que contaba. Sin embargo al paso de los siglos, vemos que la población actual, no justifica de ningún modo la existencia de una plaza de estas magnitudes.

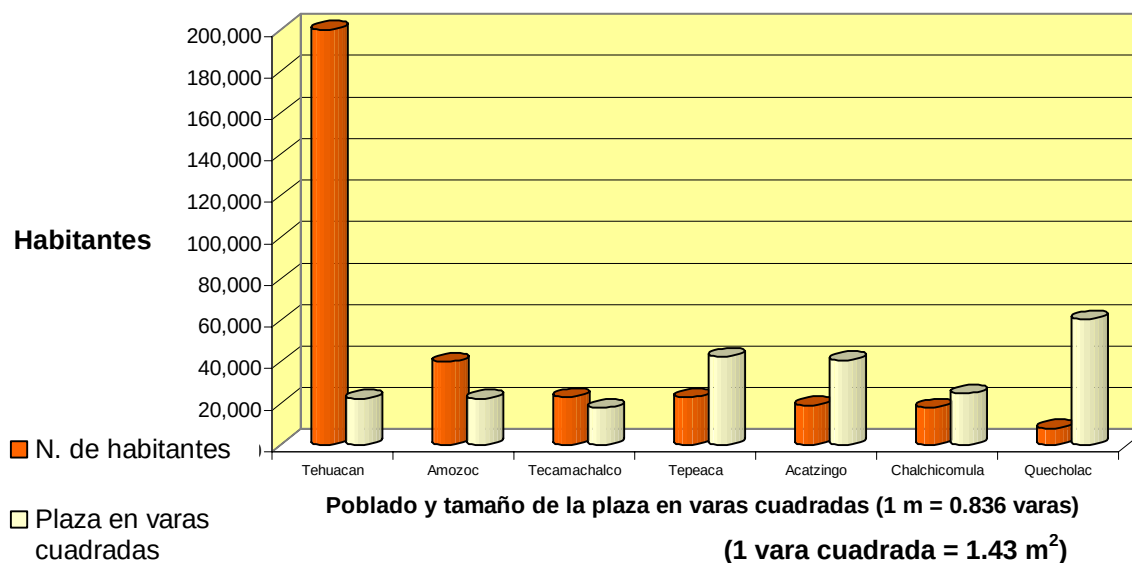
Tratando de ofrecer un análisis del estado actual de los principales poblados asentados en el camino Puebla a Veracruz, Vía Orizaba, mostramos a continuación una comparativa entre su población actual y el tamaño de la plaza con la que cuentan.¹⁰⁰ Esto con el propósito de visualizar, qué plazas siguen cumpliendo con su cometido de brindar servicio a la población y cuáles han quedado desbordadas por el creciente incremento de población.

En la gráfica siguiente, se concentraron las cifras acerca de la superficie de las plazas de los poblados más importantes de la zona, mencionadas con anterioridad y se anexaron los datos que arroja el censo del año 2000 del INEGI de cada uno.

¹⁰⁰ La gráfica se elaboró a partir de los datos obtenidos del INEGI y las dimensiones de las plazas, fruto de la investigación de campo realizada por los autores de este trabajo bajo la supervisión del Director de Tesis.



Gráfica comparativa entre el número de habitantes y el tamaño de la plaza en la actualidad



La barra en naranja corresponde al número de habitantes de la ciudad o poblado, y la barra en amarillo, se refiere a las dimensiones de la plaza en varas cuadradas

Como puede observarse en los casos de Tehuacan y Quecholac, la plaza actual ha quedado completamente fuera de proporción con respecto del número de pobladores. En primer lugar Tehuacan ha tenido un crecimiento acelerado de la población, y su plaza actual no corresponde a la original, de acuerdo al Mtro. Márquez Murad, pues de existir sería mayor a la de Quecholac¹⁰¹. Sin embargo, al año 2000 contaba una población aproximada de 200,000 habitantes y su plaza cuenta con 22,252 varas cuadradas (15,559.44 m²).

En el extremo opuesto aparece Quecholac, que cuenta con la plaza de mayores dimensiones y la menor densidad de población. Al día de hoy cuenta 8,007

¹⁰¹ MÁRQUEZ MURAD, op. cit.



habitantes y su plaza tiene 60,573 varas cuadradas (42,358.85 m²). La plaza muestra un estado de abandono y prácticamente nunca se ve ocupada en su totalidad, pues no cuenta con la población suficiente que pudiera hacer uso de ella por completo.

En Tepeaca sucede algo parecido a Acatzingo, pues sus plazas son similares en tamaño, y su población es superior en dimensiones, sin embargo, no representa nada desproporcionado, como en los primeros casos. Y como se dijo, ha podido corresponder a las necesidades de los pobladores satisfaciéndolas en su totalidad.

De acuerdo a lo anterior, Amozoc y Tecamachalco tienen una plaza de menores dimensiones, pues el número de pobladores las supera y han quedado en cierta forma desbordados por ellos, aunque no llegan a los niveles de desproporción que presenta Tehuacan. Caso contrario es el de Chalchicomula, pues posee una plaza suficiente como para cubrir las necesidades del número de habitantes con el que cuenta y un poco más, pues es menor el tamaño de la población en comparación con las medidas de su plaza.

Esto nos lleva a concluir que el trazo de las plazas respondió a una época dada en un lugar determinado. Y la evolución de cada lugar se ha encargado de modificar esos espacios, en el caso de Tehuacan y Tecamachalco, reduciéndolos en dimensiones, o en el caso de Quecholac, dejándolos fuera de proporción y uso, pues la actualidad del poblado, no corresponde a las necesidades que hubo al momento de la fundación.



CAPÍTULO 5. Análisis de la Imagen Urbana

V. Análisis de la Imagen Urbana

En el capítulo anterior se abordó el tema principal de esta tesis que fue el análisis de la Morfología Urbana de Tepeaca y Quecholac. En un primer momento y apoyados en la cartografía histórica encontrada, se hizo un primer análisis de la evolución de la estructura interna de los poblados, con la principal intención de estudiar sus componentes a través de las similitudes y discrepancias en los diferentes planos presentados.

Posteriormente se buscó el análisis pormenorizado de cada uno de los elementos que componen la estructura interna de una ciudad: la Plaza, la Traza y el Esqueleto Urbano. La parte que se refiere a las plazas, se vio enriquecida al extender el área de estudio a otros poblados de la zona, así se concluyó que la de mayores dimensiones era la de Quecholac, seguida de Tepeaca y Acatzingo. Sobre las trazas se verificó la regularidad de sus trazas y la perfecta ortogonalidad de Quecholac. Respecto del esqueleto urbano, se estudiaron las redes de calles principales o “reales” y las secundarias, que se diferenciaban entre sí por la comunicación que ofrecían las primeras con los caminos reales hacia otros poblados de gran importancia comercial o política.

Finalmente, se habló de la estrecha relación entre el número de habitantes de un lugar respecto de las dimensiones de la plaza, pues éstas estaban en función de la cantidad de personas que congregarían en ella. Se mostraron las reflexiones conclusivas acerca del desfase que tienen algunas en relación a la población con la que cuentan en la actualidad, como sucede especialmente en el caso de Quecholac, cuya población ha quedado “desbordada” por las extraordinarias dimensiones de su plaza, es decir que Quecholac, un poblado con un bajo índice de población, cuenta con la plaza más grande de los principales poblados de la región.

En este capítulo se integra al estudio de la Morfología Urbana, la parte que se refiere a la imagen que guardan las plazas de Tepeaca y Quecholac, pues se ha



considerado de gran importancia aportar los datos que ofrezcan una visión integral de estos poblados y no sólo a nivel de planos o croquis que abordan un aspecto determinado.

Para lograr este cometido la principal herramienta de estudio fueron las imágenes obtenidas a través de la fotografía digital, esto permitió en algunos casos su edición para brindar una visión completa de la plaza y el entorno que la delimita, también se localizaron fotografías antiguas que se comparan con actuales, de esta forma es posible mostrar el estado que guardaba la plaza en algún momento dado de la historia y el cambio que registra en la actualidad.

Finalmente se habla de los elementos urbanos que complementan este estudio, tales como los barrios, nodos, hitos, sendas y bordes, que se consignan en un plano que permite ubicarlos gráficamente dentro del poblado en turno.

A continuación a manera de preámbulo se presenta la localización y medio físico natural de Tepeaca y Quecholac con el propósito de poder comprender el por qué de las imágenes que se presentan, pues sabemos que las tipologías arquitectónicas responden al lugar geográfico en que se desarrollan. Es decir que la imagen de un lugar es el fruto de la respuesta que da el hombre a las condicionantes que le ofrece el mundo natural, por ello es necesario saber cuáles fueron esos factores que lo condicionaron.

5.1. Localización geográfica y medio físico natural

Tepeaca y Quecholac están comprendidos dentro de una zona accidentada por cerros, lomas, valles y barrancas que representaron en su momento alguna dificultad para sus habitantes, sin embargo, estos elementos no representaron ningún obstáculo para su desarrollo.



La importancia de su ubicación se debe a que ésta determina la manera de interpretar el mundo natural y así mismo la respuesta que se da por parte de un asentamiento humano. De esta manera se particularizan las tipologías arquitectónicas, los sistemas constructivos, la manera de vivir, de vestir, de relacionarse, etc. Por ello se buscó que este punto sirviera para mejor comprensión de la Imagen Urbana que presentan los poblados en estudio y ofreciera elementos de juicio al momento de estudiar las imágenes del apartado siguiente. Se presentan pues, los datos mínimos necesarios para poder lograr el objetivo de ubicar los principales elementos topográficos de relevancia para la vida y desarrollo de los poblados.

5.1.1. Quecholac¹⁰²

El municipio de Quecholac, se encuentra ubicado en la parte centro-este del Estado de Puebla. Sus coordenadas geográficas son los paralelos 18° 49' 18" y 19° 00' 18" de latitud norte, y los meridianos 97° 34' 42" de longitud occidental. Tiene una superficie de 163.29 kilómetros cuadrados.

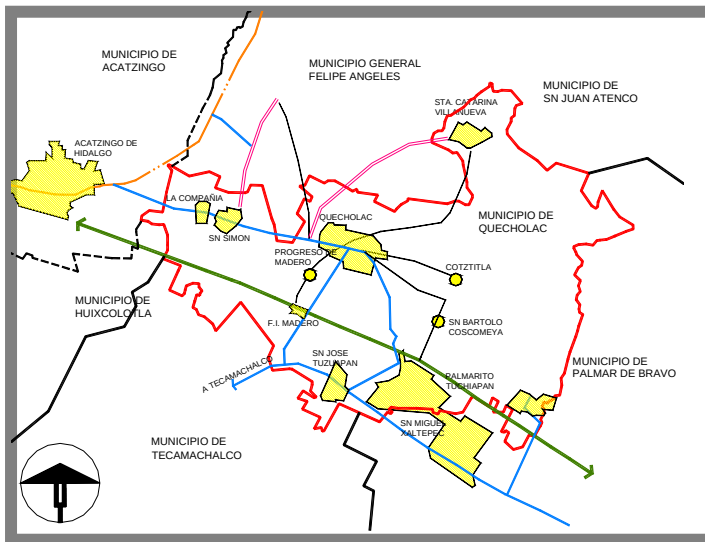


Colinda al norte con el municipio de Felipe Ángeles; al nororiente con San Juan Atenco; al sureste con Palmar de Bravo; al suroeste con Tecamachalco; al oeste con Huixcolotla y al noroeste con Acatzingo.

¹⁰² La información presentada a continuación, esta tomada de los Esquemas de Desarrollo Urbano Social Sustentable (EDUSS), así como los planos que se anexan.



Las vías de acceso al municipio son: por la autopista Puebla - Orizaba, en el kilómetro 60 y por la carretera federal Tecamachalco - Cañada Morelos.



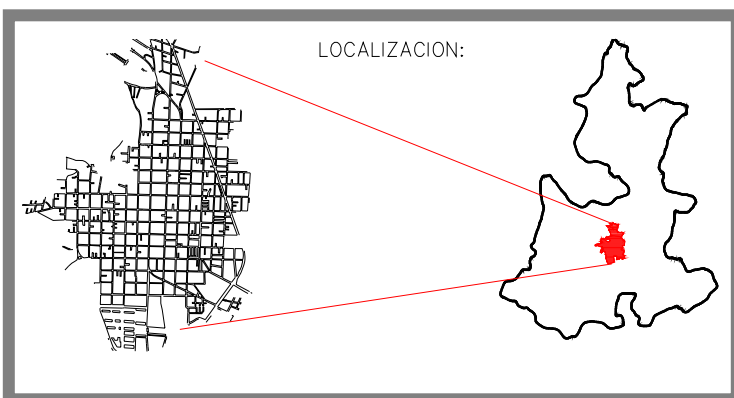
Tiene una superficie de 163.29 kilómetros cuadrados, cuenta con 27 localidades, las más importantes son: La Compañía, Guadalupe Enríquez, Palmarito Tochapan, San Simón de Bravo y Tuzupán.

El municipio de Quecholac se ubica en una región cuya topografía está formada de pequeños valles, lomas y cerros que presentan alturas que van de los 1800 a los 2000 m.s.n.m. (metros sobre el nivel del mar).¹⁰³

5.1.2. Tepeaca

Tepeaca como municipio se localiza en los 19° 08' de latitud sur y 18° 54' latitud norte, 97° 48' longitud oeste y 97° 58' longitud este. Se encuentra a una altitud media de 2,230 msnm. Tiene una extensión territorial de 179.88 km². Colinda al norte con los municipios de Acajete y Nopalucan, al este con Nopalucan, Acatzingo, Los Reyes de Juárez y Cuapiaxtla de Madero; al sur con Cuapiaxtla de Madero, Tlanepantla, Mixtla y Tecali de Herrera; al oeste con Tecali de Herrera, Cuautinchan y Acajete.

¹⁰³ Cfr. Esquemas de Desarrollo Urbano Social Sustentable, ms., Secretaría de Desarrollo Urbano Ecología y Obras Públicas, 2000, p. 10-12.



Se ubica en la parte centro poniente del estado de Puebla, a 30 kilómetros de la capital de Estado. La cabecera municipal es Tepeaca de Negrete y cuenta con 51 localidades, siendo las más

importantes además de la cabecera: San Hipólito Xochilténango, Santiago Acatlán, San Nicolás Zoyapetlayuca, San Pablo Actipan, San José Carpinteros, San Bartolomé Hueyapan y San Pedro La Joya.

Se encuentra comunicado por las carretera federal No. 150 con el centro y oriente del estado, y mediante carreteras secundarias hacia el norte y sur del mismo. La cruza el ferrocarril México-Orizaba.

Con base en los datos presentados se puede concluir que la topografía tanto de Tepeaca como de Quecholac, no ofreció en realidad ninguna condicionante de vital importancia en el establecimiento de los asentamientos, pues simplemente se evitó lo alto de los cerros y se optó por lo llano de un valle para la traza y fundación de la ciudad. Además de que esta ubicación representaba enormes facilidades para el libre tránsito de personas que se trasladaban hacia los poblados principales.

5.2. Análisis y comparación de fotografías históricas con actuales

Una fotografía es la imagen de un lugar en una etapa específica de la historia de un lugar. A partir de ellas es posible hacer una recreación del estado en el que se encontraba algún sitio y de las transformaciones que ha sufrido y que han quedado registradas.



De esta manera nos apoyamos en ellas con el propósito de presentar la imagen que guardaban Tepeaca y Quecholac hasta hace algunas décadas. Para ello, nos enfocamos principalmente en las que mostraban o hacían referencia al estado de la plaza y las calles reales,

A cada fotografía antigua se le buscó su correspondiente actual con el fin de obtener los elementos de análisis necesarios.

Debemos un especial agradecimiento a las personas que nos facilitaron las fotografías para su reproducción e inclusión en esta tesis: al Presidente Municipal de Tepeaca, Ing. José Luis Contreras Coeto y a los señores M.V.Z. Jorge Rodríguez y José Benjamín Dorantes de Quecholac.



Tepeaca



Fotografía histórica. Vista sur-poniente de la plaza. Se destacan como hitos el rollo en primer plano y la parroquia de San Francisco, no existe diferencia de nivel entre la calle y la plaza, la vegetación es prácticamente nula, existe comercio ambulante y los pavimentos son de tierra. Se destaca como mobiliario urbano bancas de piedra y postes.

Propietario: Ing. José Luis Contreras Coeto



Fotografía actual (marzo de 2004). Existe vegetación dentro de la plaza, cambio y sustitución de mobiliario urbano, cambio de nivel de la plaza con respecto al de la calle. Sustitución de pavimento de tierra por adocreto. Obstaculización visual por vegetación. El mayor detonante de cambio: el automóvil.

“ANÁLISIS DE LA EVOLUCIÓN HISTÓRICA DE LA MORFOLOGÍA
URBANA DE LOS POBLADOS DE TEPEACA Y QUECHOLAC.”



Fotografía histórica. Vista al poniente de la plaza desde el interior, libre de áreas verdes y presencia de comercio informal. Pavimento de tierra

Propietario: Ing. José Luis Contreras Coeto



Fotografía actual (marzo de 2004). Colocación de fuente y andadores. Delimitación de áreas jardinadas y obstrucción de la imagen. Se favorece la visual hacia El Rollo. Mejoramiento de la imagen, colocación de mobiliario (bancas, fuente, rejillas que sirven para delimitar, etc.)

“ANÁLISIS DE LA EVOLUCIÓN HISTÓRICA DE LA MORFOLOGÍA
URBANA DE LOS POBLADOS DE TEPEACA Y QUECHOLAC.”



Fotografía histórica. El Rollo ubicado al poniente de la plaza en acabado de piedra, con aplanado deteriorado, los vanos de la linternilla están libres. En el zócalo no existen escalones, existen postes rodeando al rollo y se observa presencia de vegetación en el zócalo.

Propietario: Ing. José Luis Contreras Coeto



Fotografía actual (marzo de 2004). El Rollo en acabado de aplanado fino y pintura vinílica. Desaparecen los postes que rodeaban a este hito Colocación de escaleras para acceder a él. Se observa mayor existencia de vegetación. Colocación de reja para delimitar el área y el vano de la linternilla ocupado por un reloj.

“ANÁLISIS DE LA EVOLUCIÓN HISTÓRICA DE LA MORFOLOGÍA
URBANA DE LOS POBLADOS DE TEPEACA Y QUECHOLAC.”



Fotografía histórica. Vista hacia el poniente de la plaza, donde se puede observar la inserción de una construcción que ya no existe en la actualidad dentro de la plaza, el pavimento es de tierra y la existencia de mobiliario también de piedra.

Propietario: Ing. José Luis Contreras Coeto



Fotografía actual (marzo de 2004). En esta se aprecia la liberación de la plaza de inmuebles. Delimitación de áreas jardinadas, colocación de andadores y pisos de adocreto, además de una fuente.

“ANÁLISIS DE LA EVOLUCIÓN HISTÓRICA DE LA MORFOLOGÍA
URBANA DE LOS POBLADOS DE TEPEACA Y QUECHOLAC.”



Fotografía histórica. Vista de la calle Miguel Negrete hacia el poniente donde se puede observar la existencia de mobiliario urbano en piedra y escasa vegetación. La plaza esta deteriorada carente de mantenimiento. Lado izquierdo existencia de construcciones de un solo nivel Nótese además la falta del zócalo de la plaza ya que todo se encontraba a un mismo nivel. Obsérvese también el perfil urbano de un solo nivel.

Como remate visual la “Casa de los Virreyes”.

Propietario: Ind. José Luis Contreras Coeto



Fotografía actual (marzo de 2004). Se puede observar la sustitución del mobiliario urbano (bancas por basureros). Existe ahora la delimitación de la calle respecto al zócalo de la plaza con mayor nivel. Aparecen perfiles e incremento en la densidad de vegetación y la inserción de arquitectura contemporánea de dos niveles.

“ANÁLISIS DE LA EVOLUCIÓN HISTÓRICA DE LA MORFOLOGÍA
URBANA DE LOS POBLADOS DE TEPEACA Y QUECHOLAC.”



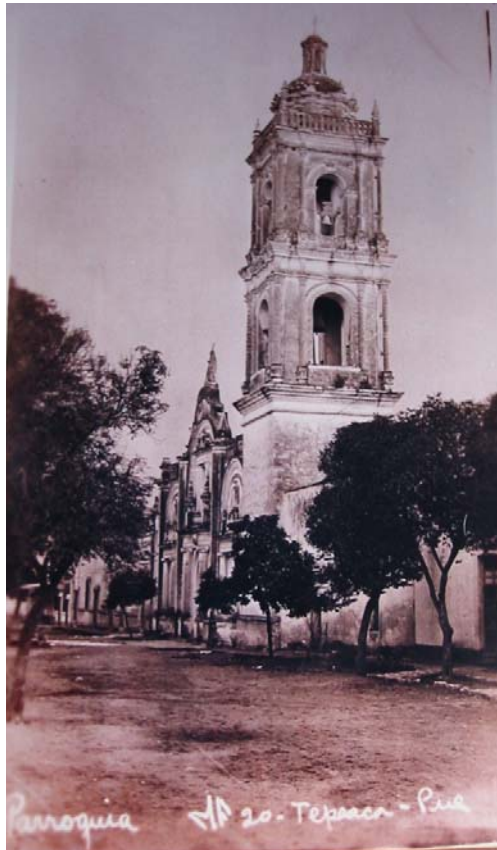
Fotografía histórica. Vista de la Av. Morelos hacia el sur. La calle y la plaza se encuentran en el mismo nivel. Existencia de jerarquía en la calle, perfiles de pavimento piedra, mobiliario urbano (postes, bancas, etc.) con valor histórico de cierta relevancia.

Propietario: Ing. José Luis Contreras Coeto



Fotografía actual (marzo de 2004). Liberación del lado poniente de la plaza usada para usos múltiples que hace las veces de atrio y plaza cívica. alteración de la presidencia municipal, cambio de nivel de la plaza y se asienta sobre un zócalo. Invasión del automóvil y cambio de sistema de alumbrado. Desaparición de la vegetación en las banquetas.

“ANÁLISIS DE LA EVOLUCIÓN HISTÓRICA DE LA MORFOLOGÍA
URBANA DE LOS POBLADOS DE TEPEACA Y QUECHOLAC.”



Fotografía histórica. la parroquia. Resalta la limpieza de la imagen no del edificio, se aprecia falta de acera. Falta de mantenimiento, cornisa con pérdida de elemento. Estado ruinoso y la existencia de vegetación en banquetas.

Propietario: Ing. José Luis Contreras Coeto



Fotografía actual (marzo de 2004). Inserción de construcción. Contaminación visual por los vehículos y cables de energía eléctrica y eliminación de árboles en la banqueta.

“ANÁLISIS DE LA EVOLUCIÓN HISTÓRICA DE LA MORFOLOGÍA
URBANA DE LOS POBLADOS DE TEPEACA Y QUECHOLAC.”



Fotografía histórica. vista hacia la esquina de las Av. Hidalgo y calle Francisco. I. Madero. Viernes de tianguis. Se aprecia uno de los usos ancestrales dentro de la plaza como el comercio ambulante.

Propietario: Ing. José Luis Contreras Coeto



Fotografía actual (marzo de 2004). Contaminación visual de cables de electricidad y aumento de árboles en la plaza. Liberación de la plaza de las actividades comerciales. Apertura de vanos para comercio y la existencia del cambio de mobiliario urbano

“ANÁLISIS DE LA EVOLUCIÓN HISTÓRICA DE LA MORFOLOGÍA
URBANA DE LOS POBLADOS DE TEPEACA Y QUECHOLAC.”



Fotografía histórica. El Convento
Propietario: Ing. José Luis Contreras Coeto



Fotografía actual (marzo de 2004). El cambio sólo se
nota en la existencia de áreas jardinadas y andador
de acceso.

“ANÁLISIS DE LA EVOLUCIÓN HISTÓRICA DE LA MORFOLOGÍA
URBANA DE LOS POBLADOS DE TEPEACA Y QUECHOLAC.”



Fotografía histórica. Convento acceso del lado nor-oriental al templo. Piso de la calle de tierra.

Propietario: Inq. José Luis Contreras Coeto



Fotografía actual (marzo de 2004). Convento. Actualmente el piso es de adocreto, la cubierta es de lámina y se observa el aumento del nivel de la barda. Contaminación por basura.

“ANÁLISIS DE LA EVOLUCIÓN HISTÓRICA DE LA MORFOLOGÍA
URBANA DE LOS POBLADOS DE TEPEACA Y QUECHOLAC.”



Fotografía histórica. Av. Colón hacia el oriente. Piso de tierra. Amplitud y liberación del arroyo, al mismo nivel de la plaza. Eje lineal de trazo y presencia de perfiles.
Propietario: Ing. José Luis Contreras Coeto



Fotografía actual (marzo de 2004). La obstaculización del arroyo por estacionamiento. Contaminación visual por cables, postes, anuncios y vehículos. Inserción de construcciones contemporánea y existe el cambio de pavimento.

“ANÁLISIS DE LA EVOLUCIÓN HISTÓRICA DE LA MORFOLOGÍA
URBANA DE LOS POBLADOS DE TEPEACA Y QUECHOLAC.”



Fotografía histórica. Vista general de Tepeaca de donde se observa la existencia de jagüeyes que abastecieron a la ciudad (desde Acatzingo) se observa la poca densidad de ocupación.
Propietario: Ing. José Luis Contreras Coeto



Fotografía actual (marzo de 2004). Dsecación de los jagüeyes y ocupado actualmente por aulas escolares. Fuerte incremento de ocupación.



Quecholac



Fotografía histórica. Calle Juárez Se puede observar el eje del trazo de la calle y al fondo la torre de la capilla del Rosario. Las calles, como se observa son de tierra y de manera irregular se delimitaba el arroyo respecto del paso peatonal.

Propietario de fotografía: MVZ Jorge Rodríguez González.



Fotografía actual (marzo de 2004). Calle Juárez actualmente a simple vista se nota que no ha tenido algún cambio aun que por factores naturales las fachadas de las casas han tenido algún reemplazo, pero cabe acentuar que no ha perdido su definición lateral de las construcciones y la simetría del trazo de la calle.

“ANÁLISIS DE LA EVOLUCIÓN HISTÓRICA DE LA MORFOLOGÍA
URBANA DE LOS POBLADOS DE TEPEACA Y QUECHOLAC.”



Fotografía histórica Parroquia Antigua . La fotografía no tiene fecha alguna, sin embargo sabemos que fue antes del sismo de 1973 que acabó con la torre de la parroquia como se ve en la fotografía actual.

Propietario de fotografía: José Benjamín Dorantes



Fotografía actual (marzo de 2004). Al día de hoy, la parroquia se encuentra en estado ruinoso y total abandono aunque existe un programa del INAH que aun no inicia las intervenciones a realizar en este monumento histórico del poblado.

“ANÁLISIS DE LA EVOLUCIÓN HISTÓRICA DE LA MORFOLOGÍA
URBANA DE LOS POBLADOS DE TEPEACA Y QUECHOLAC.”



Fotografía histórica. Camino real . Fotografía de las autoridades en un desfile cívico. Se observa que las calles son aun de tierra, las construcciones son de un nivel como se puede ver al fondo de ésta.

Propietario de fotografía: MVZ Jorge Rodríguez González.



Fotografía actual (marzo de 2004). Camino a Palmar. Actualmente conserva el trazo de la calle original de gran exactitud. Inserción de nuevas construcciones que crean perfiles que rompen con la unidad original de ellas. Se observa además contaminación visual por cableado, postes y anuncios.

“ANÁLISIS DE LA EVOLUCIÓN HISTÓRICA DE LA MORFOLOGÍA
URBANA DE LOS POBLADOS DE TEPEACA Y QUECHOLAC.”



Fotografía histórica. Camino real. Ortogonalidad en el trazo de la calle, definición lateral de las construcciones, sin alguna contaminación publicitaria en las fachadas de estas. Se observa una excavación que no se define si era para de drenaje o solo serviría para delimitación de la calle y la banqueta.

Propietario de fotografía: MVZ Jorge Rodríguez González.



Fotografía actual (marzo de 2004). Camino a Palmar (entre 2 pte y 4 pte actualmente) . Se conserva la ortogonalidad de la calle, la definición lateral de las construcciones y la construcción de un solo nivel aun que en algunos casos la contaminación publicitaria en las fachadas se hace mas frecuente.

“ANÁLISIS DE LA EVOLUCIÓN HISTÓRICA DE LA MORFOLOGÍA
URBANA DE LOS POBLADOS DE TEPEACA Y QUECHOLAC.”



Fotografía histórica. Camino real . (esquina que actualmente se conoce como 4 pte.). Se observa la construcción que se encuentra en la esquina, véase que las calles son de tierra y la definición de la banqueta.

Propietario de fotografía: MVZ Jorge Rodríguez González.



Fotografía actual (marzo de 2004). Camino a Palmar con esquina de la 4 pte. Se puede observar la misma construcción con aparente deterioro. La construcción conserva un solo nivel a excepción del aumento de pretilas perimetrales en ésta. No se observa en ninguna de las fotos pero la ortogonalidad de la calle no la pierde.

“ANÁLISIS DE LA EVOLUCIÓN HISTÓRICA DE LA MORFOLOGÍA
URBANA DE LOS POBLADOS DE TEPEACA Y QUECHOLAC.”



Fotografía histórica. Camino real (esquina que actualmente se conoce como 2 pte.) . Las calles son de tierra y la definición de la banqueta no está plenamente definida

Propietario de fotografía: MVZ Jorge Rodríguez González.



Fotografía actual (marzo de 2004). Camino a Palmar con esquina de la 2 pte. Se puede observar que la construcción ha sufrido diferentes modificaciones, pero no ha aumentado la construcción de un solo nivel aun que se ve la contaminación publicitaria en la fachada y el aumento de la infraestructura en el poblado.

“ANÁLISIS DE LA EVOLUCIÓN HISTÓRICA DE LA MORFOLOGÍA
URBANA DE LOS POBLADOS DE TEPEACA Y QUECHOLAC.”



Fotografía histórica. Capilla del Calvario. Una construcción no terminada sobre terreno accidentado sin alguna construcción de vivienda alrededor de esta.

Propietario de fotografía: MVZ Jorge Rodríguez González.



Fotografía actual (marzo de 2004). Capilla del Calvario. Actualmente la construcción presenta un aumento de elementos arquitectónicos, tales como las espadañas. No se muestra en la fotografía pero al rededor de ésta ya existen viviendas e infraestructura aunque escasa, ya que se puede observar la falta de pavimentación. Se ha iniciado la contaminación visual por postes y cableado aéreo.



5.3. Análisis de la Imagen alrededor de la Plaza

Desgraciadamente el patrimonio histórico de Tepeaca y Quecholac está casi agotado, prácticamente no ha quedado nada de él en ambos poblados. De ello dan fe las imágenes que se presentan a continuación.

En ellas se muestran de manera conjunta las “fachadas” de los cuatro frentes que rodean la plaza, con el propósito de ofrecer al lector una visión global de la plaza y su entorno.

Para su estudio, se han tomado los elementos de análisis sugeridos por los arquitectos Xavier Hernández y Crispín López, en su *Manual de Protección y Mejoramiento* y en los mencionados por Philippe Panerai en *Paisaje Urbano y análisis pictórico*. En ambos se encontraron las herramientas que contribuyeron en la realización de este trabajo

Las imágenes han sido editadas de manera secuencial con el propósito de ofrecer cada fachada de manera integral para una mejor observación y elaboración de juicios respecto de ellas.



FACHADA PONIENTE DE LA PLAZA

Lo primero que se aprecia son los perfiles provocados por la inserción de construcciones de dos niveles de baja calidad y desde luego sin alguna intención de integración con el contexto. La arquitectura histórica de esta calle se caracteriza, al igual que la del resto del poblado por ser construcciones de un solo nivel con predominio del macizo sobre el vano, con paramentos lisos; todo lo contrario de la arquitectura contemporánea, en las construcciones de dos niveles predomina el vano sobre el macizo, donde los vanos de ventanas y puertas no tienen una adecuada proporción.

Existe cambio de la tipología arquitectónica local, además de cambio de materiales tradicionales por contemporáneos de características ajenas a las del lugar. Se altera además la unidad de fachadas por colores y texturas fraccionadas.

La contaminación visual por cableado aéreo profuso, postes, señalización comercial y propaganda son algunos de elementos que mas se observan en las cuatro caras de las fachadas del rededor de la plaza.



FACHADA SUR DE LA PLAZA

Perfiles provocados por la inserción de construcciones de dos niveles de baja calidad y desde luego ninguna intención de integración con el contexto. La arquitectura histórica de esta calle se caracteriza, como la que existe en el resto del poblado por ser construcciones de un solo nivel con predominio del macizo sobre el vano, con paramentos lisos; todo lo contrario de la arquitectura contemporánea las construcciones de dos niveles donde predomina el vano sobre el macizo, donde los vanos de ventanas y puertas no tienen una adecuada proporción.

Existe cambio de la tipología arquitectónica local, además del cambio de materiales tradicionales, por contemporáneos de características discordantes, alterando la unidad de fachadas por colores y texturas fraccionadas.

La contaminación visual por cableado aéreo profuso, postes, señalización comercial y propaganda son algunos de elementos que mas sobresaen visualmente.



FACHADA ORIENTE DE LA PLAZA

Se aprecian los perfiles provocados por la inserción de construcciones de dos niveles de baja calidad y desde luego ninguna intención de integración con el contexto. La arquitectura histórica de esta calle se caracteriza, como la que existe en el resto del poblado, por ser construcciones de un solo nivel con predominio del macizo sobre el vano, con paramentos lisos. Además se percibe la falta de mantenimiento para las construcciones existentes.

Cabe destacar que aun se conserva el nivel de la plataforma sobre la que se asientan las construcciones de este lado de la plaza. La arquitectura contemporánea está basada en construcciones de dos niveles en las que predomina el vano sobre el macizo, además los vanos de ventanas y puertas no tienen una adecuada proporción. Existe cambio de la tipología arquitectónica local, además de materiales tradicionales, por contemporáneos de características ajenas al lugar, alterando así la unidad de fachadas por colores y texturas fraccionadas



FACHADA NORTE DE LA PLAZA

Este lado de la plaza es el mas alterado. Existe aun arquitectura patrimonial que presenta deterioros graves debido en gran parte por la total indiferencia de autoridades para su conservación. Se observa la invasión de nuevas tipologías por la inserción de construcciones de dos niveles de baja calidad y desde luego ninguna intención de integración con el contexto. En las construcciones de dos niveles predomina el vano sobre el macizo, donde los vanos de ventanas y puertas no tienen una adecuada proporción. La contaminación visual por cableado aéreo profuso, postes, señalización comercial y propaganda son algunos de elementos que mas se visualizan.



FACHADA SUR DE LA PLAZA

Lo primero que se aprecia son los perfiles provocados por la inserción de construcciones de dos niveles de baja calidad y desde luego sin alguna intención de integración con el contexto. La arquitectura histórica de esta calle se caracteriza, al igual que la del resto del poblado por ser construcciones de un solo nivel con predominio del macizo sobre el vano, con paramentos lisos; todo lo contrario de la arquitectura contemporánea, en las construcciones de dos niveles predomina el vano sobre el macizo, donde los vanos de ventanas y puertas no tienen una adecuada proporción.

Existe cambio de la tipología arquitectónica local, además de cambio de materiales tradicionales por contemporáneos de características ajenas a las del lugar. Se altera además la unidad de fachadas por colores y texturas fraccionadas.

La contaminación visual por cableado aéreo profuso, postes, señalización comercial y propaganda son algunos de elementos que mas se observan en las cuatro caras de las fachadas del rededor de la plaza.



FACHADA PONIENTE DE LA PLAZA

Perfiles provocados por la inserción de construcciones de dos niveles de baja calidad y desde luego ninguna intención de integración con el contexto. La arquitectura histórica de esta calle se caracteriza, como la que existe en el resto del poblado por ser construcciones de un solo nivel con predominio del macizo sobre el vano, con paramentos lisos; todo lo contrario de la arquitectura contemporánea las construcciones de dos niveles donde predomina el vano sobre el macizo, donde los vanos de ventanas y puertas no tienen una adecuada proporción.

Existe cambio de la tipología arquitectónica local, además del cambio de materiales tradicionales, por contemporáneos de características discordantes, alterando la unidad de fachadas por colores y texturas fraccionadas. La contaminación visual por cableado aéreo profuso, postes, señalización comercial y propaganda son algunos de elementos que mas sobresalen visualmente.



FACHADA NORTE DE LA PLAZA

Lo primero que se aprecia son los perfiles provocados por la inserción de construcciones de dos niveles de baja calidad y desde luego sin alguna intención de integración con el contexto. La arquitectura histórica de esta calle se caracteriza, al igual que la del resto del poblado por ser construcciones de un solo nivel con predominio del macizo sobre el vano, con paramentos lisos; todo lo contrario de la arquitectura contemporánea, en las construcciones de dos niveles predomina el vano sobre el macizo, donde los vanos de ventanas y puertas no tienen una adecuada proporción.

Existe cambio de la tipología arquitectónica local, además de cambio de materiales tradicionales por contemporáneos de características ajenas a las del lugar. Se altera además la unidad de fachadas por colores y texturas fraccionadas.

La contaminación visual por cableado aéreo profuso, postes, señalización comercial y propaganda son algunos de elementos que más se observan en las cuatro caras de las fachadas del rededor de la plaza.



FACHADA ORIENTE DE LA PLAZA

Perfiles provocados por la inserción de construcciones de dos niveles de baja calidad y desde luego ninguna intención de integración con el contexto. La arquitectura histórica de esta calle se caracteriza, como la que existe en el resto del poblado por ser construcciones de un solo nivel con predominio del macizo sobre el vano, con paramentos lisos; todo lo contrario de la arquitectura contemporánea las construcciones de dos niveles donde predomina el vano sobre el macizo, donde los vanos de ventanas y puertas no tienen una adecuada proporción.

Existe cambio de la tipología arquitectónica local, además del cambio de materiales tradicionales, por contemporáneos de características discordantes, alterando la unidad de fachadas por colores y texturas fraccionadas.

La contaminación visual por cableado aéreo profuso, postes, señalización comercial y propaganda son algunos de elementos que más sobresalen visualmente.



5.4. Barrios, Nodos, Hitos, Sendas y Bordes.

En el capítulo correspondiente al Marco Teórico se han dado las definiciones correspondientes a estos conceptos, así que a manera de introducción a este análisis se debe decir que se encuentran tanto en Tepeaca como en Quecholac diferentes Barrios, cuya delimitación no es posible determinar sino por quienes los forman, pues para una persona que sólo visita el lugar resultan imperceptibles los “límites territoriales”, pues como se ha dicho, el término se refiere unidades sociales que originalmente pudieron fundarse por el linaje o el lugar de donde provenían las personas que llegaron a establecerlo.¹⁰⁴ Los Nodos son los lugares de cruces importantes de caminos y que representan una referencia para los pobladores.

Los Hitos se refieren a aquellos elementos urbanos o naturales que por su ubicación, dimensiones o valor dado por los habitantes del lugar se convierten en un referente obligado, punto de reunión, de partida o llegada, un lugar conocido y aceptado por todos como importante en su vida cotidiana.

Las Sendas son las calles y caminos, y han sido estudiadas con detalle al referirse este trabajo al esqueleto urbano. Finalmente los Bordes se refieren a aquellos elementos que por su naturaleza se constituyen en elementos que delimitan geográficamente un lugar, éstos pueden ser naturales o artificiales, sin embargo lo que realmente los identifica es como ya se dijo su capacidad de limitar un espacio determinado, una ciudad, población, etc.

Para la determinación de los hitos y nodos, se recurrió a la aplicación de una encuesta entre algunos miembros de la población en general. Se consideró conveniente que fueran los mismos pobladores quienes determinaran los lugares considerados puntos de referencia, así como los lugares conflictivos en la ciudad.¹⁰⁵

¹⁰⁴ Cfr. MARTÍNEZ Hildeberto, “Tepeaca en el siglo XVI”, op. cit., p. 40-44

¹⁰⁵ Para ver el contenido y resultado de las encuestas, ver el apéndice al final de esta tesis.



Se aplicaron en días laborables en la plaza de Quecholac y Tepeaca a personas que transitaban por el lugar. Para los otros componentes urbanos, se recurrió a los proporcionados por los Esquemas de Desarrollo Urbano citados con anterioridad.

En el caso de Quecholac se omitió la pregunta de los nodos, pues en realidad el tránsito de personas y vehículos se reduce a pequeños niveles.

En los puntos siguientes se muestran planos que presentan de manera gráfica cada uno de estos elementos urbanos dentro de Tepeaca y Quecholac, para su elaboración, se tomaron los datos del estudio realizado en los Esquemas de Desarrollo Urbano Social Sustentable, EDUSS.



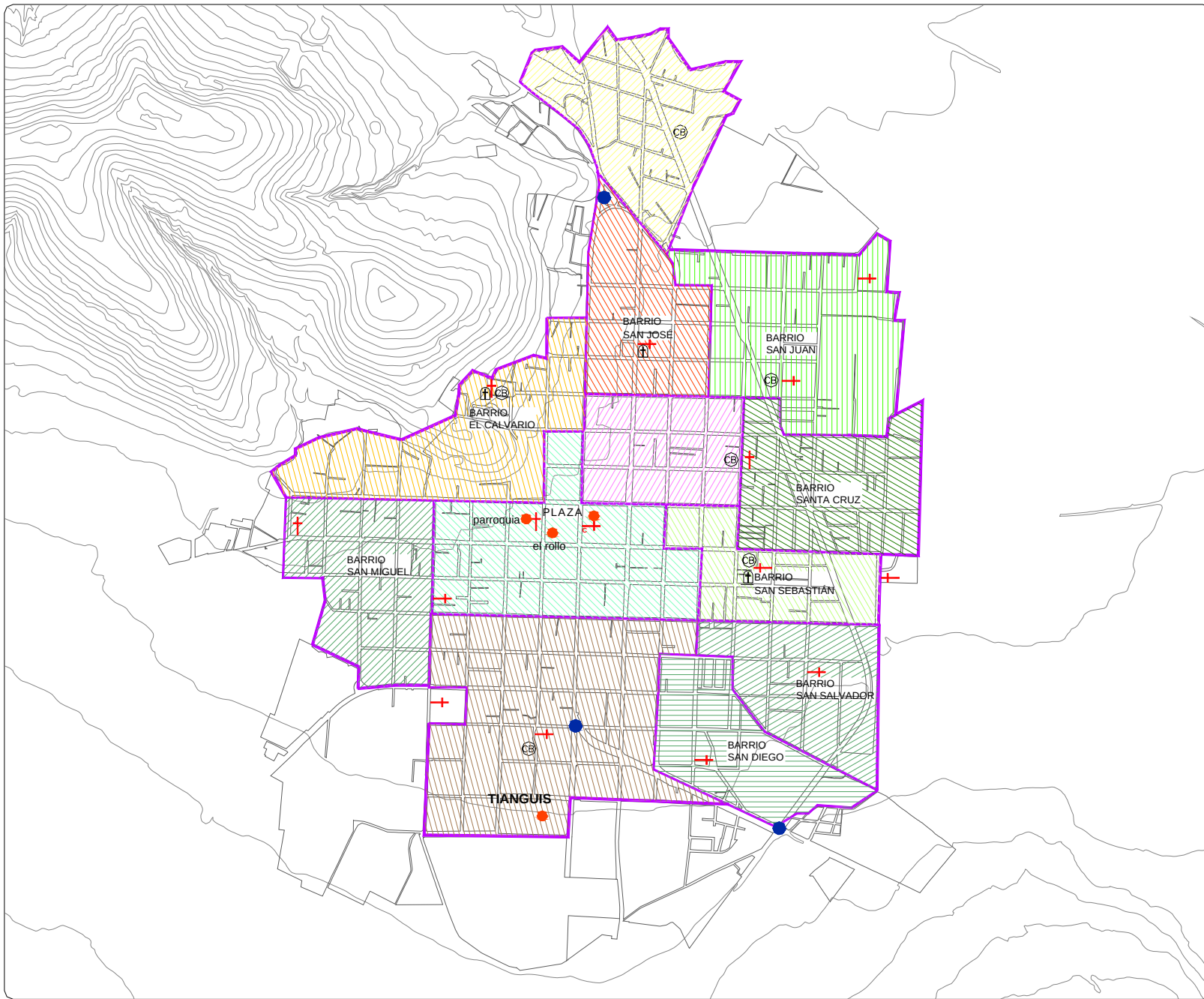
5.4.1. Tepeaca

En la actualidad Tepeaca cuenta con ocho barrios perfectamente identificados, cada uno tiene su propia capilla bajo una advocación religiosa que a su vez se convierte en su nombre oficial. Algunos, quizá los de mayor importancia, tienen a su vez centros de barrio, que son pequeñas plazas cerradas o abiertas que se encuentran al servicio de las actividades y festejos de sus miembros. Otros conservan en su acceso un cementerio, presumiblemente, este sea un criterio que pueda hablar sobre su antigüedad o importancia en el pasado.

En el plano de análisis se identifican los siguientes barrios, que son considerados además como históricos por aparecer en el plano del s XIX:

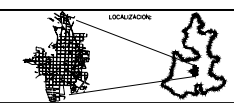
- El calvario. Cuenta con capilla, plaza y cementerio.
- San José. Capilla y cementerio.
- San Juan. Capilla en ruinas.
- Santa Cruz. Capilla, plaza, cementerio.
- San Sebastián. Capilla, cementerio, centro de barrio (cerrado).
- San Salvador. Capilla.
- San Diego. Capilla.
- San Miguel. Capilla.

En el mismo plano podemos observar los considerados hitos para la población, en primer lugar, observamos: el cerro, en el que se hizo la primera fundación, que se convierte en referencia obligada de los lugareños y los visitantes, de la misma forma la plaza y al rededor de ella el convento la parroquia y el rollo. Finalmente otro hito es el tianguis que aunque sólo es los viernes, es un hito importante ubicado en la central de abastos de Tepeaca, a las afueras de la ciudad, en el sur de la misma.



ANÁLISIS DE LA EVOLUCIÓN HISTÓRICA DE LA MORFOLOGÍA URBANA DE LOS POBLADOS DE TEPEACA Y QUECHOLAC

TEPEACA



SIMBOLOGÍA

- BORDE NATURAL (cerro)**
- HITOS**
- NODOS**
- TEMPLOS**
- CONVENTO**
- CEMENTERIO**
- CENTRO URBANO O PLAZA DE BARRIO**

NOMBRE DEL PLANO:	ANÁLISIS URBANO	FECHA:
BARRIOS, NODOS, HITOS, SENDAS Y BORDES		
NORTE	0 250 500 750 mts.	
ESCALA: 1:7500		ESCALA: GRÁFICA

Supelilly Durán Segura
100506

José Manuel Reyes Rugiero
100501



Las sendas o caminos ya están plenamente identificados en el apartado referente al esqueleto urbano.

Se identifica como borde el cerro mismo, pues aunque el barrio del calvario se encuentra en la ladera del mismo, no se ha incrementado el nivel de ocupación y más bien se ha extendido la ciudad hacia el oriente, norte y sur.

Nodos o cruces importantes de caminos se dan a la entrada y salida por el antiguo camino real, de la actual carretera federal Puebla-Veracruz, pues ocasiona conflictos especialmente a nivel de circulación vehicular.

5.4.2. Quecholac

A pesar del tamaño del poblado, Quecholac cuenta con un mayor número de barrios que Tepeaca, pues son doce en total. En ellos es posible reconocer su capilla como principal punto de referencia para la población.

En lo referente a las capillas, existen algunas con un pequeño atrio, tales como la de San Diego y el Rosario y en el mismo caso de San Diego y el Calvario una pequeña plaza que les antecede.

En el plano anexo se identifican los siguientes barrios:

- San Lorenzo. Capilla
- El panteón. Capilla. Cementerio
- Jesús de las tres horas. Capilla
- El calvario. Capilla, plaza
- De la barranca. Capilla
- Padre Jesús de las tres Caídas. Capilla
- San Diego. Capilla con atrio, plaza

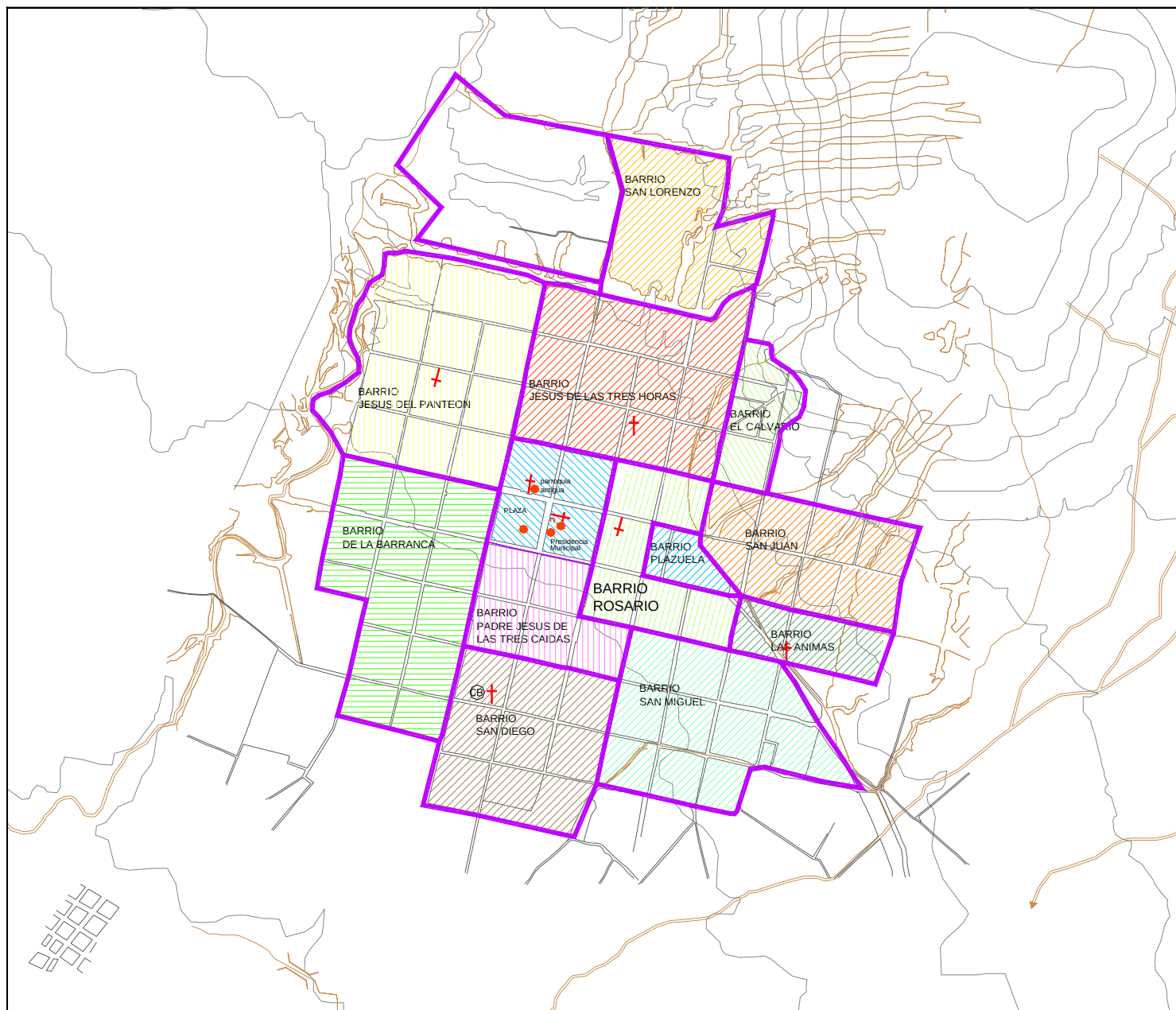


- El Rosario. Capilla con atrio
- Plazuela. Capilla
- San Juan. Capilla
- San Miguel. Capilla en construcción
- Las Ánimas. Capilla

Los Hitos considerados en el plano son: la plaza como contenedora de la Parroquia, el Convento y la Presidencia Municipal, que por su importancia civil o religiosa se convierten en referencia obligada de los habitantes.

Los Bordes son principalmente naturales, pues se encuentran un cerro y las barrancas que en algunos casos se han vuelto en límites para el crecimiento de los asentamientos.

Respecto a los Nodos vale la pena decir que los índices de tránsito vehicular son insuficientes como para crear conflictos o concentraciones excesivas de personas, en consecuencia no se consideraron en el plano anexo.



ANÁLISIS DE LA EVOLUCIÓN HISTÓRICA DE LA
MORFOLOGÍA URBANA DE LOS POBLADOS DE
TEPEACA Y QUECHOLAC

QUECHOLAC



SIMBOLOGÍA

- BORDE NATURAL (barrancas)
- BORDE NATURAL (cerro)
- HITO
- TEMPLOS
- CONVENTO
- CENTRO URBANO O PLAZA DE BARRIO

NOMBRE DEL PLANO:	ANÁLISIS URBANO	FECHA:
BARRIOS, NODOS, HISTOS, SENDAS Y BORDES		21 FEBRERO 2004
NORTE	0 250 500 750 mts.	
	ESCALA: 1:7500	ESCALA: GRAFICA

Suspeñy Durán Segura
100506

José Manuel Reyes Ruzo
100501



CAPÍTULO 6. Fenómenos Generadores de Cambio



VI. Fenómenos Generadores de Cambio

En el Capítulo anterior se realizó un análisis de la imagen urbana de Tepeaca y Quecholac. En un primer momento se les ubicó a ambos en la geografía y medio físico natural.

Posteriormente se presentó el estudio de mayor importancia en lo que a expresión gráfica se refiere, pues se basa en el estudio de fotografías e imágenes antiguas que aportaron elementos de análisis.

Se presentó una comparativa de fotografías antiguas con actuales, con el propósito de mostrar la imagen que presentaba el primer cuadro de la ciudad hace algunas décadas. Enseguida se muestra un análisis de la plaza y su alrededor desde la imagen que presenta, para ello se elaboraron gráficas que hacen posible identificar aquellos elementos que representan el principal contaminante visual o factor de riesgo para la población y la conservación de su patrimonio.

Finalmente se presentaron los elementos urbanos necesarios para complementar esta investigación, tales como los barrios, nodos, hitos, sendas y bordes. Para ello, se realizaron planos a partir de los cuales fue posible identificar cada uno de ellos dentro del trazado de los poblados, con el propósito de tener una visión integral respecto de su ubicación.

En este capítulo final, se habla de los fenómenos generadores de cambio, es decir, de aquellos elementos que han contribuido a originar las transformaciones que han dado pie a la destrucción del patrimonio edificado y en consecuencia alterado la imagen y estructura interna de las poblaciones en estudio.



Como ya se ha dicho anteriormente, las ciudades no tienen un desarrollo lineal en forma ascendente, pues en algunas ocasiones puede darse un estancamiento, como es el caso de Quecholac.

Pero ya sea que suceda el estancamiento o desarrollo de un poblado, intervienen una serie de factores o elementos de diferente índole que dan pie a esos sucesos.

En el caso de la destrucción del patrimonio es la misma situación, pues los factores que influyen en la vida económica de la una sociedad, repercuten en la arquitectura, pues ya se ha dicho que es el reflejo de la sociedad.

Para esta parte de la investigación, se adoptó la metodología propuesta por la Mtra. María Luisa Cerrillos, quien propone¹⁰⁶:

1° Fenómenos generadores de cambio de apariencia

- Introducción del vehículo mecanización progresiva de la población
- Sustitución de métodos artesanales de construcción e introducción de materiales industrializados en forma indiscriminada
- Las Modas comerciales: invasión de letreros luminosos y escaparates.

2° Fenómenos generadores de nuevas edificaciones

- Vejez en las construcciones tradicionales
- Perecibilidad de los materiales
- Ausencia de mantenimiento
- Costumbres actuales de la población
- Promoción de vivienda

¹⁰⁶ CERRILLOS, María Luisa, “La presión social y económica sobre los centros de las ciudades iberoamericanas actuales”, citado por TERÁN BONILLA, José Antonio, “Análisis y proyectos de sitios y conjuntos históricos”, Maestría en Arquitectura, UPAEP, 1992, p. 29.



3° Fenómenos generadores de cambios funcionales

- Localización de los usos oficiales en el centro histórico como núcleo de prestigio y corazón ambiental de la ciudad

4° Fenómenos de cambio y su incidencia en los centros históricos

- Aspectos sociales que acompañan a los factores de cambio
- Degradación de la población, sustitución, marginación social, emigración de los grupos originales e inmigración de grupos inestables.
- Infravaloración de las propiedades edificadas con aumento de los niveles de ruina, subdivisión sucesiva de los predios y abandono progresivo ante las expectativas de una provechosa especulación del suelo.
- Obsolescencia infraestructural con elementos de servicios viejos e inadecuados.
- Heterogeneidad estructural del tejido urbano

A esta clasificación, se complementan los que han sido considerados como relevantes en la evolución de Tepeaca y Quecholac y sus componentes urbanos.

En el Capítulo III se habló de la consolidación de Tepeaca y estancamiento de Quecholac, a partir de esos datos es posible ir identificando algunos de los movimientos en la actividad comercial que tuvieron repercusión en estos poblados.

Es así como se ha podido vislumbrar que Quecholac y Tepeaca a pesar de los puntos en común que poseen, no tuvieron desarrollos paralelos, las diferencias que surgen son especialmente marcadas a partir de finales del siglo XVIII.

Quecholac se ha quedado en un estado de estancamiento y Tepeaca ha mantenido su camino ascendente hacia el progreso económico. Causas importantes son la migración en el caso de Quecholac y la importancia comercial en el de



Tepeaca como se ve a continuación, donde se presentan los análisis por separado para al final realizar una conclusión conjunta.

6.1. Fenómenos generadores de cambio en el poblado de Quecholac.

Quecholac es considerado una localidad media de tipo urbano y de crecimiento escaso, que ha sufrido una fuerte depresión económica aunada a la falta de incentivos y los efectos devastadores de los sismos. Todo estos factores han generado otro fenómeno importante que ha sido el de la emigración hacia otros poblados de la misma zona o incluso al extranjero, en busca de mejores oportunidades y condiciones de vida.¹⁰⁷

Aplicando la metodología propuesta por la Mtra. Cerrillos, observamos que respecto a los **fenómenos generadores de cambio de apariencia**, la introducción del vehículo se ha dado al igual que en todas las poblaciones, sin embargo en este caso, no representa ningún problema y en consecuencia no se le puede considerar como factor de cambio, pues a pesar de que a un costado de la plaza pasa la carretera federal a Acatzingo y Palmar de Bravo, el flujo vehicular que registra no ha afectado la tranquilidad del lugar por ser escaso.

Respecto de la sustitución de métodos artesanales de construcción e introducción de materiales industrializados en forma indiscriminada, se debe tener en consideración que Quecholac ha sido devastado por los sismos, por ende la construcción a base de nuevos materiales se ha dado de forma obligada para reponer las viviendas derrumbadas tras el paso de estos fenómenos naturales.¹⁰⁸

Desgraciadamente, no se cuenta con ningún proyecto de conservación de tipologías arquitectónicas y mucho menos del empleo de materiales tradicionales, en

¹⁰⁷ MÁRQUEZ MURAD, op. cit.,

¹⁰⁸ Sobre los sismos como fenómenos generadores de cambio se habla más adelante en este mismo capítulo.



consecuencia cada familia construye sus viviendas de acuerdo a sus posibilidades y gustos, que en la mayoría de los casos van en contra de las tipologías propias del lugar.

Sobre los **fenómenos generadores de nuevas edificaciones**, ya se ha dicho que el principal detonante es el efecto causado por los sismos, aunado esto a la falta de mantenimiento, que han originado la destrucción y consecuente reconstrucción de los inmuebles por parte de los pobladores, como se ha dicho ya, con sus propios recursos monetarios y técnicos que muchas veces no son los suficientes, ni los más adecuados.

De los fenómenos generadores de cambios funcionales, ni la localización de los usos oficiales en el centro histórico, ni la aparición del turismo como un fenómeno de masas han generado movimientos determinantes en el poblado, pues el uso de la plaza y su alrededor como sede política del municipio ha sido contenida por la estructura interna sin problema alguno. Y en lo referente al turismo, este es mínimo, pues sólo los templos despiertan interés en ellos, sin pensar en la riqueza de elementos urbanos que contiene.

De la última parte de la metodología propuesta por la Mtra. Cerrillos, que versa sobre los **fenómenos de cambio y su incidencia en los centros históricos**, se aplica en este poblado la degradación de la población, sustitución o marginación social, emigración de los grupos originales e inmigración de grupos inestables. Y todos estos fenómenos se dan debido a la acción directa de los fenómenos naturales, las pocas expectativas de trabajo y escasas ofertas de educación, que han obligado a emigrar a otros centros urbanos, tales como Tecamachalco, Tehuacan, la ciudad de Puebla, o los Estados Unidos. Este elemento, es el que otorga al poblado una imagen de desolación y abandono, pues en realidad es poca la gente que se aprecia cotidianamente en las calles.



A este factor se suma el de la infravaloración de los predios, su subdivisión y falta de mantenimiento, que se manifiesta en el abandono progresivo del lugar.

Otros fenómenos que también aplican son la obsolescencia infraestructural de elementos de servicios, pues como se ha dicho ya, la población cuenta apenas con los mínimos necesarios y en la mayoría de los casos acude a poblados cercanos para realizar sus compras complementarias.

La heterogeneidad es otro factor producto de los fenómenos hasta ahora mencionados, pues al observar detenidamente la imagen acerca del rededor de la plaza, se contempla cómo conviven tipologías tradicionales con contemporáneas que rompen la homogeneidad que tuvo el lugar y ofrecen una visión ecléctica que conjuga diferentes elementos, colores y estilos otorgados a las construcciones modernas.

Como parte conclusiva de este apartado se incluye un breve análisis de los fenómenos naturales y que en el caso concreto de Quecholac, representan un serio fenómeno generador de cambio de la imagen y la estructura de la población que han sido los sismos.



Quecholac después del sismo de 1973.
El Sol de Puebla, 29 de Agosto de 1973,
OEM, Puebla, Pue.

Aquí se habla de los que se han dado por llamar en este trabajo fenómenos naturales de cambio. Como ya se ha dicho, el fenómeno de mayor importancia y que ha resultado determinante han sido los sismos, pues Quecholac a lo largo de su historia los ha sufrido y prácticamente son los verdaderos causantes de su destrucción.



De los principales que se tiene registro son los de 1864 y el de octubre de 1973, al cual corresponden las imágenes que se presentan, y en años recientes el de 1999. De estos se sabe ocasionaron graves daños, pues se han tenido que reconstruir muchas viviendas tras los devastadores efectos que ocasionan.



Efectos del sismo en Quecholac
El Sol de Puebla, 29 de Agosto de 1973, OEM, Puebla, Pue.

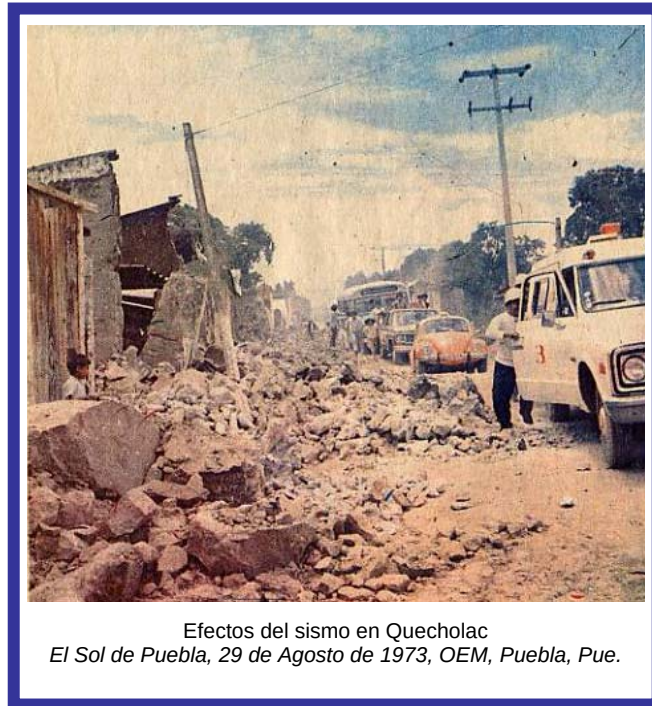
Como puede verse en las imágenes, el sismo de 1973 ocasionó la destrucción del primer cuadro de la ciudad, pues echó abajo los edificios históricos que quedaban alrededor de la plaza, dejando unos cuantos que presentan un alto grado de deterioro y abandono, aunque en realidad no queda prácticamente nada.

Presumiblemente el temblor de 1864, ocasionó la caída de la cubierta de la Parroquia Antigua, entre otros daños, sin embargo este dato carece de confirmación oficial, pues no se cuenta con registro alguno.

Según datos obtenidos a través de pláticas informales con los pobladores, el sismo de 1973 terminó casi en su totalidad con las casas “antiguas” que rodeaban la plaza¹⁰⁹. La mayoría de las que quedaron en pie tuvieron que ser derribadas debido

¹⁰⁹ Estos datos, se suponen a partir de una plática informal con el señor Venancio Rodríguez y José Dorantes.

al alto grado de deterioro y por el peligro que representaba para quienes habitaban en ellas.



De esta manera se puede concluir que el principal causante de la pérdida del patrimonio edificado en Quecholac no ha sido la mano del hombre, sino los fenómenos naturales que sólo dejan muerte y destrucción a su paso.

6.2. Fenómenos generadores de cambio en la ciudad de Tepeaca.

De los dos poblados en estudio, Tepeaca es el que presenta la mayor cantidad de alteraciones en su plaza, traza y esqueleto urbano. Se conservan los templos, debido principalmente a la importancia religiosa que tienen dentro de la población y pueblos aledaños, especialmente la parroquia, pues la devoción al Niño Doctor ha adquirido especial relevancia en los años recientes, lo cual se ha traducido en peregrinaciones que asisten frecuentemente a este lugar. Los demás elementos se analizan con base en la metodología de la Mtra. Cerrillos.



Dentro de los **fenómenos generadores de cambio de apariencia**, la introducción del vehículo ha representado un grave problema desde los años setentas. El tianguis que se instalaba en la plaza los días viernes producía serios problemas de congestionamiento vehicular al grado de que tuvo que construirse el libramiento de la carretera Federal Puebla-Veracruz, para que no pasara más por el centro de la población, aunque esta medida fue insuficiente y se tuvo que trasladar el tianguis a la periferia, en la Central de Abasto en 1992, como se ha mencionado.

Esto tampoco resolvió el problema, pues el congestionamiento vehicular se movió junto con el tianguis, además la plaza sigue siendo insuficiente para albergar el gran número de autobuses y automóviles que acuden cotidianamente a la Parroquia a “visitar” la imagen del Niño Doctor.

En lo que respecta a la sustitución de métodos artesanales de construcción, introducción de materiales industrializados en forma indiscriminada y las modas comerciales, están se han dado sobremanera en la ciudad, lo cual es sumamente perceptible en el análisis del capítulo anterior sobre la imagen de la plaza.

Esto se vio favorecido además por el cambio de uso de suelo que pasó de habitacional a comercial, ocasionando la excesiva proliferación de comercios y aunque no han llegado los anuncios luminosos, basta ver los que se emplean para comprender que no hacen falta, pues ya se encuentra la ciudad llena de contaminación visual por la falta de reglamentación al respecto.

El uso de indiscriminado de los nuevos materiales, como block y concreto han favorecido la ruptura con la arquitectura tradicional que era de un solo nivel con predominio del macizo sobre el vano, rompiendo así con la armonía que en algún momento tuvo la ciudad.

En lo que se refiere a los **fenómenos generadores de nuevas edificaciones** aplica todos, pues la vejez en las construcciones tradicionales, la perecibilidad de los



materiales, la ausencia de mantenimiento, aunado a las costumbres actuales de la población y la promoción de vivienda han ocasionado cambios sustanciales en la imagen de la plaza y en de la traza.

Se han insertado fraccionamientos o multifamiliares dentro de las manzanas, subdividiendo sus dimensiones originales. La falta de mantenimiento es evidente, incluso en alguno de los llamados edificios históricos, como la “Casa de Cortés” que se encuentra en pleno estado de deterioro y no existe hasta el momento acción alguna de protección en él.

Sobre los **fenómenos generadores de cambios funcionales** que se ocupan de identificar la localización de los usos oficiales en el centro histórico como núcleo de prestigio y corazón ambiental de la ciudad, así como la aparición del turismo como un fenómeno de masas, se puede decir que así sucedía hasta el traslado del tianguis a las afueras de la ciudad.

Los usos que han estado alrededor de la plaza se han mantenido casi intactos, pues al encontrarse el Convento, la Parroquia y la Presidencia Municipal, se generan usos específicos desde los tiempos de la fundación. El que si ha cambiado es el de tipo habitacional, pues la mayoría de los inmuebles ubicados alrededor han pasado a ser comercios o negocios prestadores de servicios.

El turismo se da en número considerable, debido principalmente a la fama adquirida por la imagen del “Niño Doctor”, que congrega diariamente a un número importante de personas y que se reúnen en la explanada de la plaza antes de acceder al templo. Sin embargo no presenta todavía mayores problemas, aunque valdría la pena realizar una adecuada planeación y evitar aglomeraciones conflictivas en un futuro.

Finalmente la Mtra. Cerrillos, propone estudiar los *fenómenos de cambio y su incidencia en los centros históricos* con el propósito de verificar cuales son los de



principal afectación. En este rubro, los elementos que se pueden aplicar a Tepeaca son los que se refieren a la emigración de los grupos originales y la infravaloración y subdivisión de los predios.

Al emigrar los grupos de pobladores originales, se da pie a la infravaloración del patrimonio, pues los grupos llamados por la Mtra. Cerrillos “inestables”, buscan la funcionalidad del espacio al que llegan, de esta forma abren vanos y convierten los inmuebles históricos en escaparates comerciales, o en el peor de los casos los derrumban y construyen nuevos edificios con materiales contemporáneos y tipologías arquitectónicas diferentes a las de la localidad. La subdivisión de predios resulta otro fenómeno importante, pues al hacerlo se crea una gran diversidad de tipologías arquitectónicas, además de fraccionar los predios originales y ocasionarles daños irreversibles.

6.3. Conclusiones

Como hemos visto en el caso de Tepeaca, el principal detonante del cambio en la imagen y morfología urbana ha sido de naturaleza humana, los avances tecnológicos, la llegada del ferrocarril, la “modernidad”, etc. han repercutido en la destrucción de los vestigios históricos.

En el caso de Quecholac el autor de la destrucción no ha sido de naturaleza humana sino natural, los sismos han sido los detonantes del deterioro. Tras su paso es necesario emprender penosos procesos de reconstrucción a los que hay que someter el poblado cada vez que sucede alguno de regular intensidad.

En Tepeaca ciudad próspera, sólo quedan algunos inmuebles históricos, a los cuales se busca ahora proteger, quizá demasiado tarde, sobre todo si esta intención no forma parte de un proyecto mayor de preservación del centro histórico de la población que involucre de manera directa a los habitantes.



Quecholac, pueblo de menos oportunidades de desarrollo y sumido en el estancamiento y casi abandono, ve como los sismos han acabado con su Patrimonio Histórico. Con más deseos que recursos se busca proteger los vestigios que recuerden que en algún momento de su historia estuvo lleno de arrieros, peones de hacienda y agricultores.

Se habló con anterioridad de la obsolescencia de la Plaza de Quecholac, en referencia al poco uso de algunas áreas y casi abandono de otras, planteando un problema de funcionalidad, pues la plaza desborda la capacidad de uso del número de habitantes. Sin embargo de ninguna manera se ha querido decir que por ser obsoleta debe desaparecer, por el contrario, por sus dimensiones resulta ser la más representativa de la región y es quizá el vestigio más importante del gran auge que mantuvo en alguna etapa de su historia este poblado, en consecuencia no sólo debe preservarse, sino buscar algún proyecto que la dignifique, reconozca y promueva su valor urbano arquitectónico.

De cualquier forma, en ambos casos percibimos la carencia de una legislación efectiva que vele por la defensa y protección de los Monumentos Históricos, así como de las ciudades que los albergan. Se hace imperante la necesidad de establecer criterios que amplíen el cuidado no sólo de los edificios u otros inmuebles, sino que valore también la morfología y los espacios abiertos como las plazas. Y además promueva su cuidado y mantenimiento por los mismos pobladores, pues son finalmente ellos quienes deben convertirse en guardianes de su propia “casa”, de la tierra que los vio nacer.



Apéndice



Formato y concentrado de la encuesta aplicada a los pobladores de Tepeaca y Quecholac

Tepeaca

1. ¿Qué lugares toman como referencia para reunirse?

La parroquia, el convento, el rollo y el tianguis

2. ¿Qué lugares considera los más importantes en la ciudad / poblado?

El convento y la parroquia

3. ¿Existen en la ciudad/poblado lugares o puntos conflictivos para el tránsito vehicular? En los días de tianguis (viernes) existe conflicto vehicular en el centro y en los accesos que forman la carretera federal y las carreteras que se utilizan como entrada y salida a esta ciudad; el resto de la semana el tránsito vehicular es fluido.

Quecholac

1. ¿Qué lugares toman como referencia para reunirse?

La parroquia, el convento y la plaza.

2. ¿Qué lugares considera los más importantes en la ciudad / poblado?

El convento y la parroquia

3. ¿Existen en la ciudad/poblado lugares o puntos conflictivos para el tránsito vehicular? En este poblado no existe algún conflicto vehicular ya que las vialidades que existen en él son suficientes, incluso persiste el transporte jalado por mulas (carretas).



**Concentrado de las pláticas informales efectuadas con los comerciantes de
Tepeaca en el tianguis semanal.**

Personas Entrevistadas:

Sra. Alicia Orea
Sra. Beatriz Cano
Sr. Héctor Ramírez Quiroz
Sr. Pedro Blanco
Sra. Eduarda Lima
Sr. Juan Álvarez
Sr. Emilio Ramírez
Sr. Jesús Osorio
Sra. Elena Oyarzabal
Sr. Felix Guadarrama

La lista de personas nombradas son comerciantes ambulantes que estaban establecidos en el tianguis de Tepeaca cuando se ubicaba en las calles del centro de esta ciudad.

Se entrevistó a estas personas para obtener información acerca de los motivos que propiciaron el traslado del tianguis que desde tiempos prehispánicos se establecía dentro de la plaza y las calles céntricas de Tepeaca, a la parte sur de la ciudad, en la periferia.

A continuación se muestra el resumen de causas que les fueron dadas por las autoridades para efectuar el traslado.

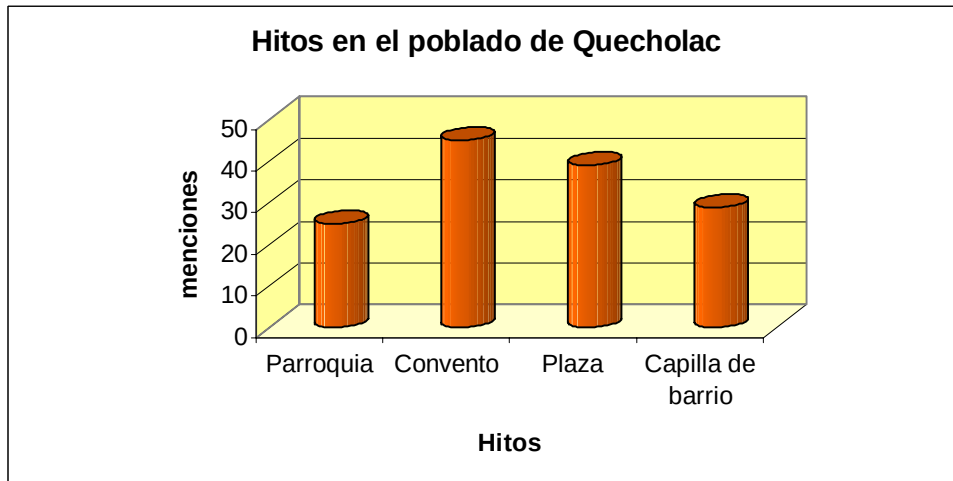
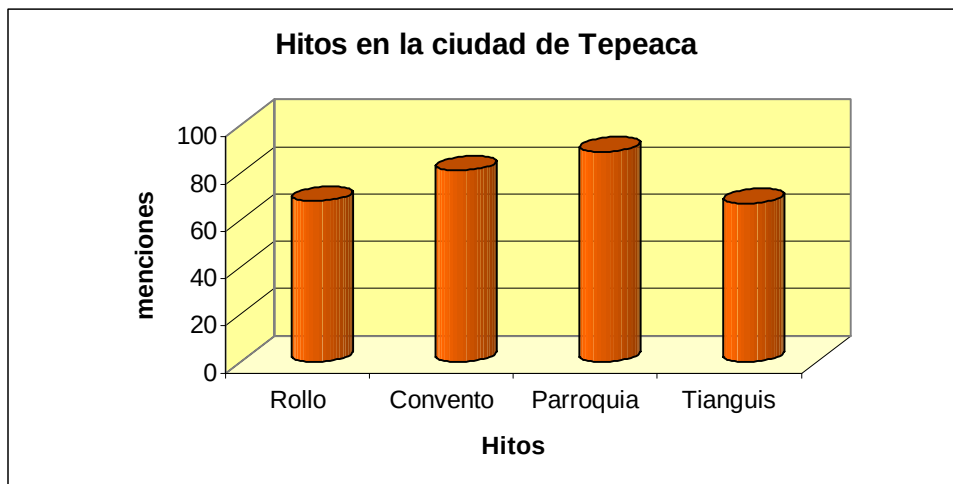


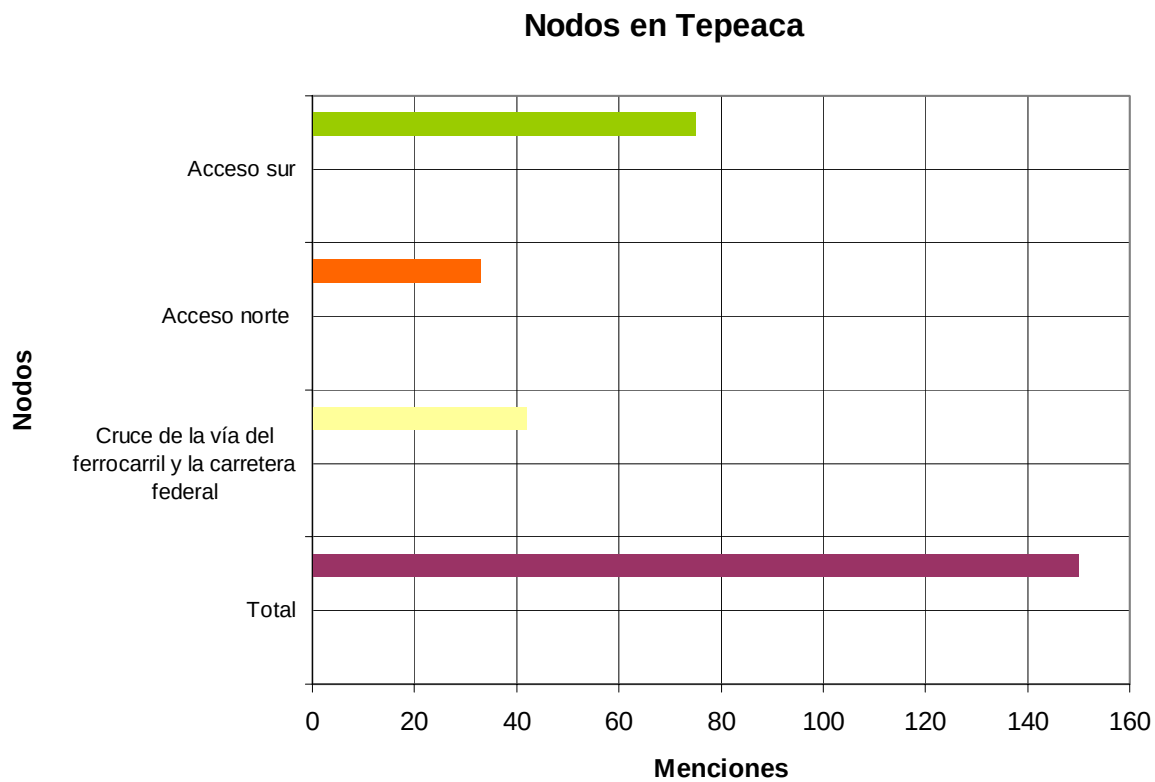
Causas:

La cantidad de basura que quedaba después de que los comerciantes terminaban su labor era abundante, ocasionando insalubridad. La imagen **visual del** centro de la ciudad se veía afectada, por la invasión a la plaza y calles aledañas. El tránsito vehicular ocasionaba serios conflictos para la población en general. Sin embargo afirman que el motivo principal fue la presión de los comerciantes establecidos, pues fueron quienes insistieron ante las autoridades para el traslado del tianguis aduciendo competencia desleal.

Reconocen además, que el beneficio era para toda la población, pues se veían beneficiados por la derrama económica que el flujo de personas y mercancías que se originaba.

Actualmente en la nueva ubicación, sigue habiendo problemas de tráfico, y se sigue generando una derrama económica importante para los pobladores de la localidad y de la región pues encuentran productos de diversa índole a precios accesibles.







Bibliografía

Acuña, René, *Relación de Tepeaca y su partido. Relaciones geográficas del s. XVI.*
1984 Tlaxcala II, UNAM, México

Alonso Andrés, Jorge Osvaldo

2000 *La configuración urbano arquitectónica de Eraxamani. La cañada de los once pueblos de Michoacán en el periodo virreinal*, Tesis para obtener el grado de Maestro en Arquitectura, Investigación y Restauración de Sitios y Monumentos, Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo, Michoacán, México.

Arista Castillo, Leticia, *Preservación de los Poblados Históricos en la zona minera de 1999 San Luis Potosí. Una alternativa para su desarrollo sin destrucción*, Tesis para obtener el grado de Doctor en Arquitectura, UNAM, México.

Arvizu García, Carlos

1993 *Urbanismo Novohispano en el siglo XVI*, Fondo Editorial de Querétaro, México.

Azevedo Salomao, Eugenia, *Fundamentación teórica para los trabajos de*

1992 *restauración*, Seminario Nacional sobre la Conservación y la restauración de la fisonomía urbana, Academia Mexicana de Ingeniería, Querétaro, México.

Camacho Cardona, Mario

2000 *Historia Urbana Novohispana del siglo XVI*, UNAM, México

Capel, Horacio

2000 *La Morfología de las ciudades. I. Sociedad, cultura y paisaje urbano*, Colección la Estrella Polar, Ediciones del Serbal, Barcelona.



Cerrillos, María Luisa,

- 1992 *La presión social y económica sobre los centros de las ciudades iberoamericanas actuales*, citado por TERÁN BONILLA, José Antonio, *Análisis y proyectos de sitios y conjuntos históricos*, Maestría en Arquitectura, UPAEP, 1992

Chanes Espinosa, Rafael

- 1992 *Estudios sobre el paisaje histórico-natural*, artículo incluido en la Antología *Análisis y proyecto de sitios y conjuntos históricos para la maestría en Arquitectura, investigación y restauración de monumentos*, compilada por el Dr. José Antonio Terán Bonilla, UPAEP, Puebla, México.

Chanfón Olmos, Carlos, coordinador

- 1997 *Historia de la Arquitectura y el Urbanismo Mexicano*, vol. II, El período Virreinal, Tomo I, El encuentro de dos universos culturales, Fondo de cultura económica, UNAM, México.
- 1996 *Fundamentos teóricos de la restauración*, Colección arquitectura n. 10, Facultad de Arquitectura, UNAM, México

Del Valle Pavón, Guillermina, *El camino México-Puebla Veracruz. Comercio poblano*

- 1992 *y pugnas entre mercaderes a fines de la época colonial*, Gobierno del Estado de Puebla, México

Fernández de Echeverría y Veytia, Mariano

- 1962 *Historia de la Fundación de la Puebla de los Ángeles en la Nueva España, su Descripción y presente estado*, Libro I, Altiplano, Puebla.

García Laguardia, Mario, Jorge Luján Muñoz

- 1989 *Guía de Técnicas de Investigación*, Publicaciones Cruz O, s a,



Gerhard Peter, *Geografía histórica de la Nueva España 1519-1821*, IIH, UNAM, 2000 México

Gobierno del Estado de Puebla

1988 *Los municipios de Puebla*, Colección: Enciclopedia de los Municipios de México, Secretaría de Gobernación.

Hardoy, Jorge

1988 *Pequeños poblados históricos: Conservación y Rehabilitación Integral*, Dana n. 25, Instituto de la Historia de la Arquitectura y del Urbanismo, Argentina.

1992 *Impacto de la urbanización en los centros históricos de América Latina*, en: José Antonio Terán Bonilla, Análisis y proyectos de sitios y conjuntos históricos, paquete didáctico, UPAEP, Puebla, México

Hernández, Xavier, López, Crispín, *La Imagen Urbana en las Ciudades Turísticas*

1996 *con Patrimonio Histórico*, Manual de Protección y Mejoramiento, Secretaría de Turismo, México, 1996

León Portilla, Miguel, *De Teotihuacan a los Aztecas. Fuentes e interpretaciones*

1983 *históricas*, Antología, Lecturas Universitarias, UNAM, México.

Lynch, Kevin,

1985 *La imagen de la ciudad*, Gustavo Gili, México

Martínez Hildeberto

1984 *Tepeaca en el siglo XVI, Tenencia de la tierra y organización de un señorío*, Centro de Investigaciones y estudios superiores en antropología social, Edición de la Casa Chata, México, D.F.

1993 *Codiciaban la tierra: El despojo agrario en los señoríos de Tecamachalco y Quecholac (Puebla, 1520-1650)*, CIESAS, México.



Márquez Murad, Juan Manuel

2002 *Andrés Chalchicomula. Degradación Urbano Arquitectónica de un Poblado*

Histórico. Tesis para obtener el grado de Maestría, Facultad de Arquitectura, UPAEP, México.

2004 *El Urbanismo Histórico en los Poblados de la Ruta Veracruz-Puebla, Vía*

Orizaba, Investigación para obtener el grado de Doctor en Arquitectura, UNAM, Texto inédito, Puebla

Reyes Rugerio, José Manuel, *Los supuestos antropológicos y epistemológicos*

2000 *en la praxis educativa de Paulo Freire*, Tesis para obtener el Título de Licenciado en Filosofía, Instituto Salesiano de Estudios Superiores, México, D.F.

Rees, Peter

1976 *Transportes y comercio entre México y Veracruz, 1519-1910*. Trad. Ana Elena Lara Zúñiga, SEP, México.

Rossi, Aldo

1998 *La arquitectura dela ciudad*, trad. Joseph María Ferrer-Ferrer y Salvador Tarragó, Gustavo Gili, Barcelona.

Sepúlveda María Teresa

Anales Mexicanos: Puebla, Tepeaca, Cholula. Colección antigua 229, Colección fuentes, INAH, México.

Terán Bonilla, José Antonio

1989 *Metodología de la Investigación de Centros Históricos*, División de Estudios de Posgrado, Facultad de Arquitectura, UNAM, México

1992 *Análisis y proyecto de sitios y Conjuntos Históricos*, paquete didáctico, Maestría en Arquitectura, Investigación y restauración de monumentos, UPAEP, México



1992 *El Desarrollo de la Fisonomía Urbana del Centro Histórico de la Ciudad de Puebla (1531-1994)*, UPEP, Puebla

1999 *Diseño de Arquitectura Contemporánea para su integración en Centros Históricos, un reto para el Arquitecto*, Taller de Diseño de Arquitectura de Integración, Paquete Didáctico, Maestría en Conservación del Patrimonio Arquitectónico y Urbano, UPAEP, México

Velásquez Thierry, Luz de Lourdes

Terminología en restauración de Bienes Culturales, Boletín de Monumentos Históricos

Vilagrasa Ibarz, Joan

2003 *El estudio de la morfología urbana; una aproximación*, citado en la antología de morfología urbana, Maestría en Diseño Arquitectónico, Facultad de Arquitectura de la BUAP, Puebla, México.

Yanes Díaz, Gonzalo

1993 *Desarrollo urbano virreinal en la región Puebla-Tlaxcala*, División de estudios de Posgrado e Investigación de la Facultad de Arquitectura de la UNAM, BUAP, México.

Yoneda, Keiko

1981 *Los Mapas de Cuauhtinchan y la historia cartográfica prehispánica*, FCE, Gobierno del Estado de Puebla, CIESAS, México.



OTROS

INEGI

El Sol de Puebla, del 29 de Agosto de 1973, OEM, Puebla, Pue.

Mapoteca Manuel Orozco y Berra

Mapoteca de la Ciudad de Puebla

Archivo General de la Nación

Archivo General de Notarías del Estado de Puebla

Esquemas de Desarrollo Urbano Social Sustentable elaborados por la Secretaría de Desarrollo Urbano Ecología y Obras Públicas del Estado de Puebla.

Ley Federal sobre Monumentos y Zonas Arqueológicas, Artísticas e Históricas, Diario Oficial de la Federación, México. 6 de enero de 1972.

Ley de Desarrollo Urbano del Estado de Puebla, Periódico Oficial del Estado, 12 de febrero de 1985.

Programa Parcial de Desarrollo Urbano y Conservación del Centro Histórico de la Ciudad de Puebla, H. Ayuntamiento de Puebla, Dirección General de Desarrollo Urbano y Ecología.

Carta Internacional para la Conservación y Restauración de Sitios y Monumentos, ICOMOS, UNESCO, Atenas 1978.



*Ley sobre Protección y Conservación de Poblaciones Típicas y bellezas naturales
del Estado de Puebla*, Periódico Oficial del Estado de Puebla, martes 6 de abril de
1986